



## ANTONIO BANDERAS

# EL VIAJERO TOTAL

ANTONIO SOLER,  
AUTOR DE 'EL CAMINO  
DE LOS INGLESES',  
RETRATA A AQUEL  
CHICO QUE SUPO  
ELEGIR EL TREN  
APROPIADO

PAG. 17

JAVIER GUTIÉRREZ

«Estoy en tránsito  
hacia el arrojito» P.64



## CONTENIDOS

**Raquel Martos** 4

El valor curativo de la cultura, según la novelista, periodista y cómica madrileña en un artículo original.

**Vicente Aranda** 6

"Las críticas, cuando son malas, me ponen enfermo". Todo un (maravilloso) temperamento.

**La Joven Compañía** 10

Un torrente de talento precoz para los escenarios, pero también para que el gusanillo del teatro prenda en los institutos.

**Campanadas de genio** 12

Centenario de Orson Welles y 50 años del rodaje por media España de su magistral repaso al orondo y mítico Falstaff.

**Teleseries de papel** 48

Muchos personajes creados para la pequeña pantalla acaban encarnándose también en las librerías. Desgranamos títulos, personajes y autores.

**'Pazo de familia'** 50

La heredera de *Libro de familia* retrata el tránsito de lo rural a lo urbano en la Galicia de los años ochenta en la última apuesta de la TVG.

**El camino de...** 60

María Galiana

**Savia nueva** 62

Jesús Carroza

**La mirada de...** 64

Javier Gutiérrez

**Cruzando Puentes** 68

Vicenta Ndongó

**Humor con sentido** 70

Santi Rodríguez

**En defensa de la Cultura** 90

Un congreso pluridisciplinar en el Ateneo de Madrid. Entre los ponentes, el director general de AISGE, Abel Martín.



PANORAMA

TVEMOS

ENTREVISTAS

INSTITUCIONAL

**Premios, premios, premios** 14

Goya, Unión de Actores, Medallas del CEC, Forqué, Gaudí, Feroz... Un repaso exhaustivo a nuestro palmarés.

**Radiografía ecuatoriana** 32

Una filmografía aún poco divulgada, pero en línea muy ascendente. Descubrimos sus mejores títulos con esta nueva sección.

**Mi lugar en el mundo** 44

Nueva sección de Héctor Martín Rodrigo: sugerencias viajeras a cargo de nuestros socios. Giuseppe di Bella nos habla esta vez de Milazzo (Sicilia), el lugar al que siempre vuelve.

**La película de mi vida** 45

El siempre heterodoxo Juan José Millás se queda con 'El cebo', la cinta firmada en 1958 por Ladislao Vajda.

**José Coronado** 56

Desde su paso por Brigada Central, el otrora 'sex symbol' proclama: "Disfruto cada vez que aprieto el gatillo".

**La tele en Paraguay** 58

Repaso a la parrilla del país, donde triunfa 'Santa Cumbia' y el canal SNT cubre medio siglo de historia.

**Reparto de lujo** 72

Raquel Infante

**Tiempo de danza** 74

Eva Yerbabuena

**La silla del director** 76

Carlos Vermut

**Foto fija** 78

Seis perfiles jóvenes

**Secciones** 80

Libros, Última Toma y En Nuestro Recuerdo

**Centro Actúa** 92

Cursos e iniciativas relevantes durante todo el año en las instalaciones de la calle Cavanilles, que acaban de celebrar su primer aniversario. Gabriel Olivares y la teoría del teatro con la técnica Suzuki.

**ACTÚA**

Nº 42 ENERO/MARZO DE 2015

Revista cultural de AISGE • Artistas Intérpretes, Sociedad de Gestión

Edita • Fundación AISGE

Depósito legal • M-41944-2004

ISSN • 1698-6091

Director de la Fundación AISGE • Abel Martín

Gerente de la Fundación AISGE • José Carlos Erdozain

Coordinador del comité editorial • Willy Arroyo

Director de ACTÚA • Fernando Neira

Diseño original • Beatriz Sánchez

Edición y maquetación • Francisco J. Antonio

Imagen portada • Enrique Cidoncha

Fotografía • Enrique Cidoncha, Miguel García-Gallo y Archivo ACTÚA

Distribuye • Fucoda

Patronato de la Fundación AISGE •

Pilar Bardem (presidenta), Willy Arroyo, Asunción Balaguer, Isabel Blanco, Maite Blasco, Juan Diego Botto, Frank Capdet, Carlos Castel, Amparo Climent, Emilio Gutiérrez Caba, Mercè Managuerra, Fernando Marín, Sergi Mateu, Mario Pardo, Cristina Plazas, César Sánchez, José Manuel Seda y Ana Turpin.

**Nota** • AISGE ACTÚA es un medio de comunicación plural. AISGE no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en entrevistas, artículos de opinión u otras informaciones publicadas en estas páginas.

Ésta es tu revista:

Nos interesan tus opiniones, comentarios, críticas o sugerencias. Puedes hacernos llegar cartas al director y todo tipo de propuestas a la dirección electrónica [fneira@fundacionaisge.es](mailto:fneira@fundacionaisge.es). Si prefieres el correo postal, escribenos a AISGE ACTÚA / Fundación AISGE. Ruiz de Alarcón, 11. 28014 Madrid

Esta revista también puede leerse en [www.aisge.es](http://www.aisge.es)

Juan Caballero Por Sergio Lardiez

**EL ACTOR** ■ Juan Caballero es un palentino del 79 que atesora ya un excelente bagaje teatral, aunque también le hemos visto en televisión ('Águila Roja', 'Tierra de lobos', 'Hoy quiero confesarse') y en cortometrajes tan celebrados como 'Animales 1.0', 'Placer' o 'Ratas'. El director de estos dos últimos, Jota Linares, también contó para él en '¿A quién te llevarías a una isla desierta?', uno de los grandes éxitos en la emergente escena 'off' madrileña. 'La piedra de la paciencia' le permitió ponerse a las órdenes de Javier Godino, pero quizás la obra que más le ha marcado sea 'Silenciados', que en marzo ocupó la programación en la sala DT con sus cinco historias de hombres perseguidos por su condición homosexual. Y en abril retoma la amarga 'Yernos que aman' (La Pensión de las Pulgas), donde encarna a un peperero grosero y francamente repelente. <http://soyjuancaballero.com>

**EL FOTÓGRAFO** ■ Sergio Lardiez (Madrid, 1984) trabajaba en el terreno de la economía y hacía fotografías (fauna, paisajes, viajes...) de manera esporádica hasta que, un par de años atrás, decidió dar un giro en su vida. El mundo quizás haya perdido a un experto en finanzas, pero ahora puede disfrutar de un retratista inspirado. La sesión con Caballero fue una de las primeras con un actor. "Me resulta excitante enfrentarme al peso de una mirada, encontrar en ella ese algo más", explica Lardiez. "Mi trabajo sucede en ese espacio donde la belleza estalla con la fuerza de la fragilidad; es el momento en que dos almas conectan para contar algo efímero. La fotografía es ese instante que fue nuestro y ahora es para siempre". Este instante preciso con Juan se materializó con un tiempo lento de exposición, para así captar el movimiento y que el retrato tuviera dos registros diferentes. [www.lardiez.com](http://www.lardiez.com)

# ¿Se ha sentido alguna vez curado por la cultura? Yo sí

Raquel Martos\*

**U**na sala de teatro en la Gran Vía de Madrid. Dos corazones rotos en las butacas, el de mi pareja y el mío. Manolín, nuestro gato, había muerto dos días antes. Quienes han convivido durante años con un animal –siento cierta aversión por la palabra “mascota”, con ese aniñado tufillo a Boy Scout– conocen bien el enorme hueco que dejan al marchar. Un inmenso vacío comparado con el de algunas personas que desaparecen de tu vida como el humo, sin dejar rastro.

Sale Carles Sans al escenario, en solitario, después del primer *gag* del trío. Y ríe, reímos los dos. Al principio tímidamente, pocos minutos después abierta y libremente. La parodia del entrenador de aire *mourinhista* consiguió descorchar al fin el tapón de tristeza y desazón que teníamos alojado en la garganta desde hace días, ese que no nos permitía respirar.

Sin perder ni un ápice de atención a lo que estaba ocurriendo en el escenario, me dio por pensar en los habitantes del resto de butacas. Sí, soy mujer, puedo hacer dos cosas a la vez, dejarme llevar por la magia del show y reflexionar...

Me preguntaba si seríamos los dos únicos seres hechos polvo de la sala o si quizás, en la fila de delante o en la de detrás, alguien que reía con aparente despreocupación también habría perdido a un ser querido, o su puesto de trabajo, si habría sido recientemente abandonado por su pareja o estaba encadenado a uno de esos amores imposibles, imposibles de olvidar.

¿Cuántos desolados y desoladas podría haber en esa sala abarrotada de risas? Esto el CIS no lo mide. Debería. La pregunta es sencilla: ¿Se ha sentido alguna vez salvado, consolado y hasta curado por la cultura? Me atrevo a pronosticar que en esta encuesta el ‘sí’ ganaría de largo, con cocina o en crudo. Aunque intuyo también un considerable porcentaje de “No sabe, no contesta”: no invertimos mucho tiempo y dedicación en reflexionar acerca de los intangibles que hacen que la vida valga la pena a pesar de sus miserias.

En esos días, tras el descorché emocional que me habían regalado Sans, Mir y Gràcia, me propuse seguir llenando de belleza el vacío doloroso y entré en una de esas rachas de suerte al elegir bien qué ver, qué leer, qué escuchar. Esto es como cuando aciertas plenamente al decidir el menú en el restaurante, desde el aperitivo hasta el postre, los amantes del placer del buen comer saben el *gustirrinín* al que me refiero. Sí, ese.

Para mi terapia anímica decidí tirar de *stock* y saldar cuentas pendientes, placeres que deseaba desde hacía tiempo pero que había ido retrasando por esa manía de dar prioridad a lo urgente sobre lo importante, la patología de estos tiempos que vivimos o dejamos de vivir.

Empecé por *Her*, la película de Spike Jonze, y me metí en vena la ternura de Joaquín Phoenix, la sensualidad de la voz rota de Scarlett Johanson y esa delicia de historia que demuestra que el amor no tiene reglas. Algo nos imaginábamos los que hemos amado alguna vez en contra de “lo conveniente”. Me colgué durante días de la melodía de *Moon Song* en todas sus ver-

siones y la tristeza se fue tiñendo, poco a poco, de resignación.

Dos días después llegué con mi automedicación sensitiva a la bellísima *Nebaska*, de Alexander Payne, y mientras me iba enamorando del padre y el hijo que bordan Bruce Dern y Will Forte –y del resto del formidable elenco–, mastiqué entre lágrimas los recuerdos de mi padre: se marchó sin que me diera tiempo a comprarle su furgoneta y su comprador, pero hartos de que lo besara, lo abrazara y le dijera miles de veces “te quiero”. Y la resignación se iba transformando en calma.

Una noche de lunes –de esos ásperos y antipáticos que solo logran mejorar cuando se convierten en martes– abrí el DVD de *La grande bellezza*, de Paolo Sorrentino. “El gran paliativo”, lo bauticé en mi IMDb personal: su efecto sanador ha llegado hasta hoy.

Ni siquiera necesité escuchar en bucle *Far l'amore*, de Rafaella Carrá y Bob Sinclair, para volver a sentir el placer del desmelene frívolo que no va a ninguna parte; ni engancharme a la melodía de *Ti ruberó*, de Bruno Lauzi, para continuar caminando por lugares mágicos –muchos de ellos desconocidos, incluso para quienes se jactan de conocer la ciudad eterna como la palma de su

mano– del brazo del seductor Jep Gambardella, escritor de una única novela que solo amó de verdad a una mujer. Una joya de tal belleza deja huella para siempre por debajo de la piel.

El broche de mi rehabilitación lo pusieron El Brujo, con *El asno de oro* –he perdido la cuenta de las veces que he ido a ver al teatro a este sabio capaz de hacer mil filigranas con la voz y con el texto, en ese viaje a través del humor y la emoción para llevarte a la reflexión profunda–, y las breves páginas de *Elegía*, de Philip Roth, un puñetazo di-

recto en el estómago, de prosa magnífica, acerca del paso del tiempo, la muerte y la frustración por haberte convertido en quien no querías.

De la ingestión de ese maridaje de obras bien hechas salí fortalecida y llena de razones para seguir enganchada al tren. A veces la vida te envía señales para que abras más los ojos, para que no se te escape lo importante en el oleaje embarrado de lo urgente.

Amparo Baró murió el 29 de enero, el mismo día en que yo perdía a mi pequeño ser querido. Sentí su muerte como si fuera la de alguien mío. Y

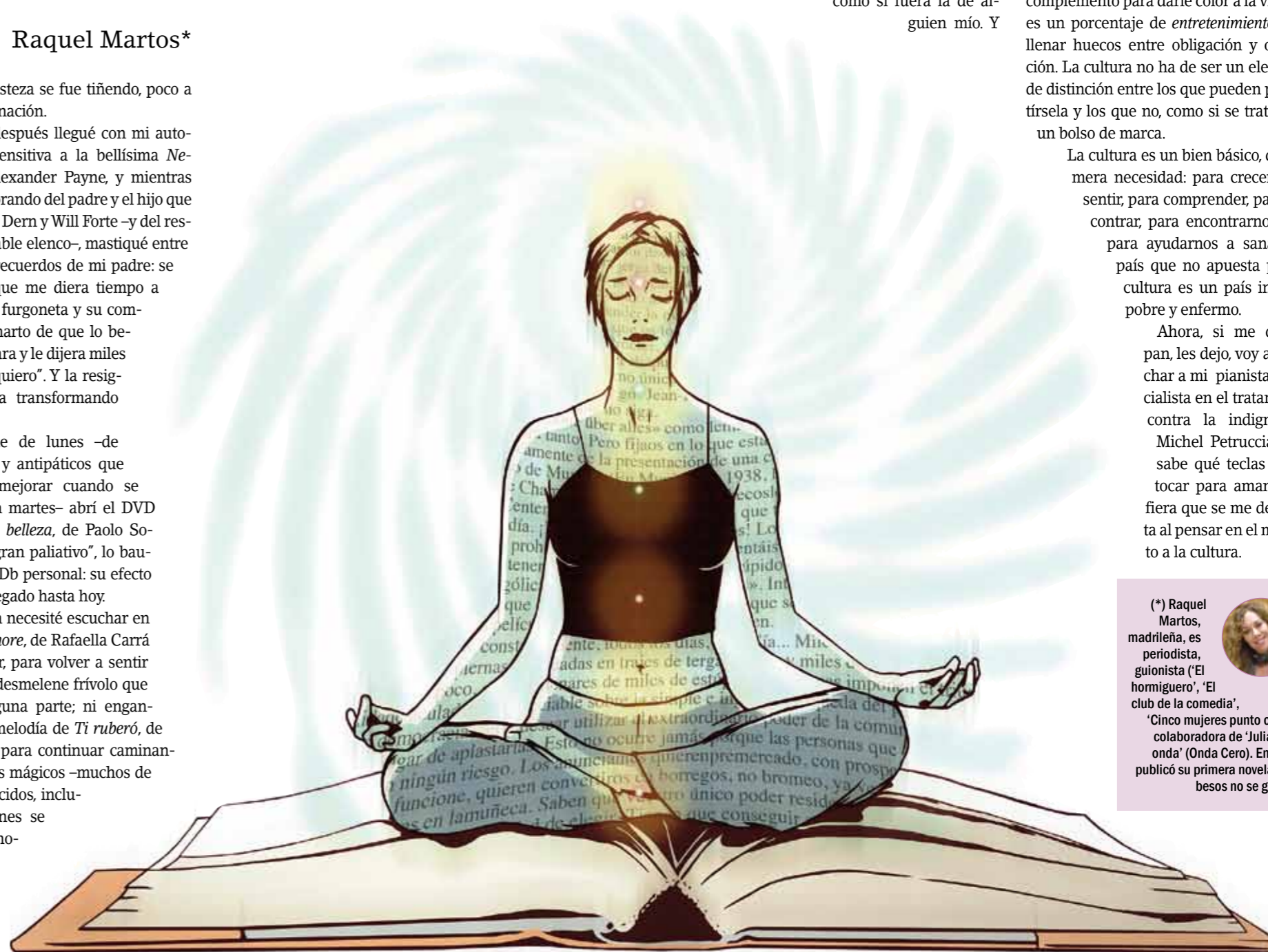
en el fondo lo era. Le debía el disfrute de tantas ocasiones, su extraordinaria capacidad para encarnar el drama y su tremenda vis cómica. Me deslumbró al enfundarse el alma de uno de mis personajes favoritos de todos los tiempos, la Nora de Ibsen en *Casa de muñecas* (Teatro Bellas Artes, 1983), y me entusiasmaba cuando se metía en mi salón, cada semana, para neutralizar la maldición del domingo noche con su enorme Sole de *Siete vidas*. Sí, Amparo me curó muchas veces sin saberlo ella.

Señores del Gobierno, de este y de todos los que vengan: la cultura no es un complemento para darle color a la vida, no es un porcentaje de *entretenimiento* para llenar huecos entre obligación y obligación. La cultura no ha de ser un elemento de distinción entre los que pueden permitírsela y los que no, como si se tratara de un bolso de marca.

La cultura es un bien básico, de primera necesidad: para crecer, para sentir, para comprender, para encontrar, para encontrarnos y sí, para ayudarnos a sanar. Un país que no apuesta por su cultura es un país indigno, pobre y enfermo.

Ahora, si me disculpan, les dejo, voy a escuchar a mi pianista especialista en el tratamiento contra la indignación, Michel Petrucciani. Él sabe qué teclas ha de tocar para amansar la fiera que se me despierta al pensar en el maltrato a la cultura.

(\*) Raquel Martos, madrileña, es periodista, guionista ('El hormiguero', 'El club de la comedia', 'Cinco mujeres punto com') y colaboradora de 'Julia en la onda' (Onda Cero). En 2012 publicó su primera novela, 'Los besos no se gastan'



Javier Olivares León

“¿Cómo que mire al objetivo? ¡En el cine lo tenemos prohibido!”. A sus 88 años, el barcelonés Vicente Aranda está en esa edad en la que las malas pulgas hacen migas con el gracejo. “Virtualmente retirado”, como autodefine su situación laboral, renquea ante el fotógrafo por el jardín de la urbanización en la que reside apoyado en un elegante bastón. “¿Que sonría? Mi sonrisa no es franca, a pesar de que mi dentista, el *doctor Smile*, me pide que enseñe su obra”, bromea de nuevo.

Ya durante la charla, ciertas sílabas musicalizan el acento catalán de cuna. Pero a Aranda le cuesta hablar. El Parkinson con el que convive le impide expresarse al ritmo de la respiración: como él dice, necesita inflar “la gaita” para aprovechar el fuelle a lo largo de una frase o una reflexión. Se disculpa por recostarse en el sofá con ese fin, y por la segunda secuela: una memoria desvaída que le impide recordar algunos nombres. Pero derrocha coherencia en la conversación. Hoy, Aranda está contento: como todos los sábados, viene a comer su hija Isona, de 20 años. La mayor, Nina, de 22, vive y trabaja en EE UU.

– **Hace poco pusieron ‘Tirante el blanco’ en La 2.**

– ¿Ah, sí? En La 2 siempre ponen cosas mías. Les resulta gratis, porque colaboraron en muchas de mis películas.

– **¿Cómo ve sus obras de hace unos años?**

– Las veo vigentes. Me pregunto por qué no tuvieron más éxito algunas. Hace poco volví a ver *Si te dicen que caí*, a la que llamaban ‘Si te dicen que entendí’ por basarme en una novela de Marsé que tiene algo de crucigrama. Eso es lo que me gustó, y lo plasmé en la película, pero no caló.

– **¿Es usted un historiador frustrado?**

– Yo habría querido ser escritor, no director de cine. Pero la vida me encaminó por ahí. Cada dos años he tenido un proyecto y no podía negarme. Y se da la circunstancia de que algunas adaptaciones corresponden a hechos históricos, sí.

– **¿Sería imposible tener esa cadencia hoy por hoy?**

– ¡Hombre, tengo 88 años!

– **Me refiero a la situación de la industria.**

– Tampoco está como estaba entonces. El cine que se hace hoy es casi vocacional, responde a un ímpetu voluntarista. No

ENRIQUE CIDONCHA

# «Mi cine nunca fue exhibicionista; las series de hoy, sí»

Ariete de la Escuela de Barcelona y Premio Nacional de Cinematografía en 1988, el director de ‘Amantes’ o ‘Juana la Loca’ repasa su prolífica y sensual filmografía. Aunque se considera retirado, a Vicente Aranda no le faltan proyectos en la guantera



hay subvenciones, se acabaron. ¡Por fortuna, dicho sea de paso!; teníamos tan mala fama... una vez que fui a comprar unas pilas para el DVD, la vendedora me insinuó que le robábamos a ella. Por no hablar del 21% de IVA...

– **¿En ‘Libertarias’ había algo de la mirada de un niño de nueve años al que le pilla la Guerra Civil?**

– Sí. Me cogió en Barcelona. Conocí a adultos que buscaban armas, y los chicos sabíamos dónde estaban: en un túnel de la ciudad por el que ahora pasa el tren y que entonces estaba en obras. Ese recuerdo lo incorporé en *Si te dicen que caí*: jugábamos con las pistolas que encontramos, pero yo nunca llegué a disparar.

– **¿Cómo recuerda la noticia?**

– Estaba en el corral de una tía mía, donde había perros, cerdos, caballos... Lo oímos por la radio. Se suspendió un festejo en la calle “porque había estallado la revolución”. Me asusté mucho. Fue dulcificándose la cosa y mi obsesión era subir a la azotea para ver cómo desde el Monte Pelado las baterías antiaéreas desviaban a los aviones.

– **¿Se hicieron largos los tres años de guerra?**

– Se hicieron eternos, pero me pillaron en Peñalba (Huesca), en Los Monegros. Nos fuimos allá porque en Barcelona no había ni para comer y teníamos familia en Aragón.

– **¿Cómo llega la posibilidad/obligación de ir a Venezuela?**

– La guerra me había impedido seguir estudiando. Mi hermano estaba allí y yo quería escapar de la Barcelona franquista. Pero en ese país había otra dictadura y una miseria mayor. Me fui con 23 años. Recuerdo que a algunos canarios, que habían emigrado masivamente, les tocaba perder. Había mucha represión: los mataban debajo de un puente. Trabajé en lo que pude.

– **Al regresar a España, surge lo del cine....**

– Como no había terminado el bachillerato, no me dejaron entrar en la Escuela de Cine. Estaba la llamada Escuela de Barcelona, que no era tal, sino una especie

de generación en la que yo me alineaba. Había escrito un guion en Venezuela, *Brillante porvenir*, que terminé aquí. Ricardo Bofill [el arquitecto, que era coguionista], se empeñó en que dirigiera yo. Me vi en cierto modo obligado. La codirigí con Román Gubern, porque el sindicato vertical que regía entonces exigía un currículo que yo no tenía.

– **¿Qué tal la experiencia de codirigir?**

– No es buena. Uno es un *dictador* y hace lo que quiere en su película, no satisface andar discutiendo con nadie. Yo tuve un grandísimo equipo: Pepita Pruna, de *script*, la mejor de España en el momento; el operador de cámara *top*, Aurelio G. Larraya... Pero recuerdo pocas cosas más. Solo que durante el montaje mataron a Kennedy.

“

«LAS CRÍTICAS NO LAS LEO. CUANDO SON POSITIVAS NO ME LAS TERMINO DE CREER, Y CUANDO SON MALAS, ME PONEN ENFERMO»

– **¿Cuándo se dio cuenta de que la fórmula señora-estupenda-que-enseña-came funcionaba?**

– Bueno, ahora veo las series y no es que siga esa fórmula, sino que el lenguaje se ha liberado hasta el porno. Si no follan no hay audiencia. Yo nunca he hecho esto: exhibicionista no he sido. En cambio, las series son exhibicionistas.

– **¿Estuvo siempre convencido con su elección de los protagonistas? Por ejemplo, Amparo Muñoz**

**en ‘Clara es el precio’?**

– Me fue bien incluso con ella... Estoy contento con los actores, en general. Obviamente, con Victoria Abril, un animal cinematográfico... Incluso Imanol Arias, que no era lo que es hoy, aprendió conmigo. Ha sido mejor con el tiempo. Adquirió madurez, pero no era nadie cuando hicimos *El Lute*. Me ayudó mucho.

– **¿Normalmente los actores le han ayudado?**

– Yo diría que sí. A los actores tiene uno que quererlos, son imprescindibles. Pero han cambiado mucho: los actores apenas miran hoy al director. Están locos por acaparar la toma para ir al monitor a ver cómo ha quedado.

– **La fuerte presencia de la mujer en su obra, ¿tiene algo que ver con su biografía?**

– Hombre, yo era el pequeño de cinco hermanos y tres eran chicas. De repente tenía

SANGRE EN LA NIEVE

## ESE HOMENAJE DE TARANTINO

■ La película más reconocida de Vicente Aranda es ‘Amantes’. El Goya de 1992 a la mejor dirección respaldó el éxito de taquilla. “No llego a entender aquel éxito, la verdad: la hicimos con pocos medios”, recuerda el autor. La escena final ha marcado la película. En ella Trini (Maribel Verdú) da una navaja a Paco (Jorge Sanz) y le pide que la mate, desechada y traicionada. La cámara muestra los pies de Trini, descalzos sobre la nieve, mientras caen al suelo la navaja y unas gotas de sangre. “En esa escena tuve una intuición extraña que nunca he comprendido: hice a Maribel pisar la nieve descalza, en el momento de morir. Puede ser por algo que me marcó en mi adolescencia, en Barcelona. Al pasar por un paso a nivel coincidí con varios suicidios de personas que se arrojaban al tren. Me impactó ver los cuerpos en el suelo: de la manita solo asomaban los pies. Luego he visto películas finlandesas de encuadre muy similar”. También guarda

relación el final de ‘Kill Bill I’, uno de los éxitos de Quentin Tarantino. “Al final de la película nieva y, para morir, ella se quita los zapatos”, recuerda. ¿Y por eso llamó Tarantino a su protagonista *La novia ensangrentada* en esa película? “No conozco al director, nunca me lo ha confesado, pero es evidente que hay una referencia. Almodóvar siempre dice que Tarantino le invitó a su casa y le mostró *La novia ensangrentada*. Pero es porque a él le gusta la violencia”.



cuatro madres [sonríe]. Estaban muy pendientes de mí, porque la pequeña tenía ya 19 años. Y yo tengo dos hijas, solo vivo con mujeres [se separó hace siete años de Teresa Font, montadora de todas sus películas]. Pero no sé en qué medida ha podido influir en mi obra tanta mujer alrededor... No tengo inclinación a ninguna tendencia, me aparto de la norma.

– **En toda su filmografía hay desnudos. ¿Alguna actriz no quiso ceñirse a eso tan socorrido de las 'exigencias del guion'?**

– No se quiere desnudar ninguna. Nunca. Salvo Victoria Abril, cómoda casi en cualquier situación. Las actrices siempre ponen la condición de que en la filmación de la escena estén "las personas imprescindibles". Pero yo soy un director de equipo, y esas "imprescindibles" pueden ser 25 personas. Suelen mirar para otro lado... la gente es prudente con esas escenas. Y yo, también.

– **En esas escenas, refuerza usted la iluminación de los rostros: 'Amantes', 'Celos'... ¿Es una técnica innata?**

– No es nada premeditado... Forma parte del libreto del director de fotografía, José Luis Alcaine, supongo. Tal vez él tenga alguna preferencia en ese momento, pero le dejo hacer.

– **¿Qué diría que ha cambiado más en sus 50 años largos de trayectoria?**

– Todo evoluciona, como es lógico. Verá: la última película que hice con dificultades de producción fue *Amantes*, que dicen algunos es la mejor. Por ejemplo, yo pedía una bandeja, y me traían un plato. Con eso había que apañarse.

– **¿Hizo alguna película con intenciones comerciales?**

– *La novia ensangrentada* es la única película que he hecho muy comercial, para salir adelante. Y eso que en el rodaje estuve a punto de dejarlo todo.

– **¿Por qué? ¿No le convencía la protagonista, Maribel Martín?**

– No me gustaban los actores [Simón Andreu, Dean Selmier], sobre todo. No me encajaban. Ella, un poco más, pero no estaba contento. Le pregunté al director de producción: "¿Cuánto cuesta volverme a casa?". Al cabo de quince días se resolvió esa sensación de falta de tranquilidad. Llevábamos solo una semana de rodaje.

– **¿Por qué se lleva usted tan mal con los productores? Le sucedió en 'Carmen', 'Juana La Loca', 'Tirante el Blanco'...**

ENRIQUE CIDONCHA



## DICCIONARIO 'ARANDISTA'

### RECUERDOS CON NOMBRE PROPIO

■ **MUJERES.** "De todas las que han trabajado conmigo, Victoria Abril ha sido la mejor: nos entendemos por señas. Lo hace muy bien todo. En otros casos me he ido adaptando. Por ejemplo, con Teresa Gimpera solo hice dos películas ['Fata Morgana' y 'Las Cruelles'], una de ellas muy circunstancial. Era una concesión a la comercialidad del momento. Estuve a punto de hacer esa película con Anita Ekberg, pero tuvo conflictos con el de vestuario y puso una excusa física, creo recordar. Pero la sustituyó con éxito Capucine, en la que yo siempre había pensado. Y Ana Obregón fue una grata sorpresa. Aposté por ella como actriz, no como personaje popular: le ofrecí un papel difícil en 'La mirada del otro' y estoy agradecido de que aceptase".

■ **EL LUTE.** "Lo vi hace poco en un estreno de teatro en Segovia sobre su figura. Estaba sentado a mi lado. Pero nunca tuve con Eleuterio Sánchez mucha relación, es hombre de conversación difícil. A él le ha ido bien, aunque entre los mercheros es más reconocido Imanol Arias que él. Tiene las manos duras de un hombre fuerte, muy entrenado en la cárcel".

■ **ADAPTACIONES.** "Con todos los escritores me he llevado bien, excepto con Antonio Gala y Juan Marsé, con el que acabé mal después de cuatro adaptaciones. Habla mal de mí, y no sé por qué. Dice que no le llego ni a la suela de los zapatos a Hitchcock, y tampoco lo pretendo. Él tampoco llega al zapato a muchos escritores. Cada cual se defiende con lo que puede".

■ **REFERENCIAS.** "Además de Martin Scorsese, Marco Ferreri es mi favorito, me gustó mucho todo lo que hizo. En Berlín le dieron un premio por una película sobre viejos. En su tratamiento de las mujeres hay cierto paralelismo conmigo".

– Pues no lo sé. Creo que por culpa de ellos. Hay alguno con el que no me he llevado mal, pero habla mal de mí, como Andrés Vicente Gómez [*El amante bilingüe, La pasión turca, La mirada del otro, Canciones de amor en Lolita's club*]. Lo menciono solo

porque él tiene cierto encono conmigo y no sé por qué. Últimamente ha dicho que se equivocó conmigo. Pero, claro, hay que arriesgar: si quieres calidad y comercialidad habrá que ir a otro director. Los productores son comerciantes del cine.

– **¿No será que es usted muy exigente durante el rodaje?**

– No, no. Yo facilito las cosas en la medida de lo posible. En *Carmen*, el productor [Juan Alexander] quería una novela de cabalgadas, de caballerías, de acción. Y yo,

una película de personajes. Acabé ganando yo. Y con *Juana la Loca* [Pedro Costa y luego, Enrique Cerezo], lo mismo, acabé ganando yo. Me pusieron otro guionista, pero se hizo el guion que yo proponía. Y ese es el guion que tuvo éxito, como suce-

dió con *Carmen*.

– **¿Hay algún guionista bueno?**

– Los guionistas son malos siempre, ¿sabe usted? Los directores han de fabricarse su propio guion, porque nadie te hace uno que te guste.

– **¿Odiaba ya el fútbol antes de conocer a Cerezo?**

– Sí. Ni me gusta ni lo entiendo. No sé qué es un fuera de juego. Yo era aficionado a leer, desde pequeño, mientras los otros jugaban al fútbol.

– **Y ahora, ¿lee?**

– Ya no puedo... Pero, por fortuna, las series de televisión llenan un poco los capítulos que aparecían de lecturas en los periódicos antiguamente. Pero las series se agotan, es difícil mantener la densidad en todas las temporadas.

– **¿Y los medios de las series, le dan envidia?**

– Es caro poner las cosas delante de la cámara. El cine es caro, pero en las series se puede presuponer el escenario. Decía Buñuel: "Dios te libre de un guionista que escribe: 'la barquita zozobró en la tormenta', porque eso es difícilísimo de hacer. Y en la serie no se ve, sino que se sobreentiende o se sustituye con diálogos.

– **Con los críticos tampoco se ha llevado usted muy bien.**

– Es que las críticas no las leo, las mido: cuanto más largas... Mejor dos palmos que dos líneas. Cuando son positivas no me las termino de creer; y cuando son malas me ponen enfermo, por lo que no vale la pena.

– **¿Qué le pareció la adaptación de 'Amantes' al teatro?**

– Resolvieron bien las cosas. Pero el mérito es de Álvaro del Amo, guionista y dramaturgo, intervino muy poco. Quedé contento. Ahora estoy proponiendo la adaptación teatral de *Juana la Loca*, pero ahí sí quiero participar. Lo que pasa es que la voz no me da, ni con megáfono. Susurrando puedo hablar y modular la voz a duras penas por el problema del Parkinson.

– **¿De los proyectos latentes, cuál le apenaría que no vea la luz?**

– Quisiera hacer otro género de películas y tengo varios guiones: pero tampoco tengo muchas ganas, más allá de la edad.

– **Su colega Manoel de Oliveira llegó a los 106 años, y Clint Eastwood tiene 85.**

– Lo sé, lo sé. No descarto hacer algo más, pero es fundamental el ayudante. Hasta ahora me ha ido muy bien con los ayudantes.

FOTOS: SERGIO ALMARCHA



Álex Villazán  
y Sara Sierra,  
en sus papeles  
de Romeo  
y la July

# La Joven Compañía: tablas de futuro

Promesas fulgurantes de la interpretación, de 18 y 25 años, ofrecen en teatros e institutos sus muy transgresores montajes. El último, una versión de 'Romeo y Julieta' a lo 'Gandía Shore'



Ana Cañas, Jaime  
Lorente, Quique  
Montero y Jesús Lavi

**Roberto P. Toledo** Director y guionista

Nació hace apenas dos años. Hoy es una brillante y rotunda realidad. "Teatro hecho por jóvenes para acercar el arte a los jóvenes de su propia generación": esta es la vocación originaria de La Joven Compañía, según su propio director artístico, David R. Peralto. "El germen fue una asociación no lucrativa que montamos en 2013 y que llamamos Jóvenes al Teatro. Queríamos darle una continuidad y una profesionalización que no han tenido otras iniciativas similares y ser más ambiciosos para movilizar a los jóvenes por decenas de miles y constituir así un tejido cultural juvenil y duradero", explica.

Del proyecto Jóvenes al Teatro brotó La Joven Compañía, ahora integrada por una treintena de actores bajo la dirección de José Luis Arellano. Los requisitos para ser uno de estos actores pasan por tener entre 18 y 25 años, sentir pasión por el teatro y querer convertirlo en una posible salida profesional de futuro, y haber emprendido o acabado estudios de arte dramático.

Estos chicos y chicas se reparten en tres montajes teatrales por temporada: uno es un clásico, otro es un gran título universal (normalmente inglés, porque son los ingleses los que más han escrito historias para personajes jóvenes) y en tercer lugar se le encomienda un texto a un dramaturgo español. El año pasado se encargó a Guillem Clua, que escribió *Invasión*, y este año a Jordi Casanovas con *Hey Boy Hey Girl*.

¿Y para qué público están concebidos estas obras? Muy especialmente, para los alumnos de Secundaria y Bachillerato de la Comunidad de Madrid. "Queríamos crear un punto de encuentro de profesionales del circuito teatral nacional y profesores de Secundaria y Bachillerato con la preocupación común de la desafección tan grande de los jóvenes por la cultura en general y en particular por el teatro", cuenta Peralto. Las funciones se representan en horario de mañana para que acudan los estudiantes con sus profesores (con coloquio posterior) y en horario de tarde para el público general atraído por la propuesta.

Tal y como pintan las cosas, esto parece solo un principio fulgurante de lo que vendrá. Ahora mismo, mientras un montaje se representa en la capital, ya hay otro en gira por distintas provincias.

En sus dos años escasos de vida, La Joven Compañía ha crecido con pasos firmes y más que prometedores, y cuenta con el respaldo del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el INAEM, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital, que cede el Teatro Conde Duque como espacio residente. Tampoco faltan el cariño y el respeto de socios de honor tan insignes como Gerardo Vera, Josep Maria Mestres, Ariadna Gil, Terele Pávez o Teresa Lozano.

## LA IMPORTANCIA DE LA CULTURA

La compañía elabora un material didáctico de cada obra para que los institutos puedan ir trabajándolo un mes antes de la representación. "Nuestros actores también van a las aulas, y así los profesores pueden mostrar el ejemplo de un joven de 20 años con un discurso cultural, que habla con convencimiento y orgullo de la importancia de la cultura y el teatro. Nos encanta que sean ellos los que sientan la misión de transmitir su pasión por la cultura a su propia generación", comenta un exultante David R. Peralto, que destaca además la importancia de reivindicar la profesionalización de estos jóvenes actores justo en este momento tan propenso a la desprofesionalización en el sector. "Todos están dados de alta por el convenio correspondiente, con su Seguridad Social, y saben muy bien lo que es un IVA y un IRPF", añade.

## SHAKESPEARE ES UN 'REALITY'

Un *reality show* de un canal de televisión llamado HeyTV. Los concursantes están separados en dos casas rivales: en una habitan Romeo y sus amigos; en la otra, la July y los suyos. Las cámaras les graban durante las 24 horas mientras un presentador omnisciente y sin escrúpulos -un genial Javier Gutiérrez, a modo de clon de Jorge Javier Vázquez- relata el devenir de la tragedia que está a punto de ocurrir. Así es *Hey Boy Hey Girl*, el último (y, probablemente, también el más ambicioso) montaje de La Joven Compañía. "Hemos reescrito el *Romeo y Julieta* para pensar, redescubrir y vivir el fulgor juvenil de nuestros días. El material de William Shakespeare nos permite jugar con un referente universal y popular, para pervertirlo, darle la vuelta y reflexionar sobre las relaciones de amistad, amor, fama y poder tal y como las concibe ahora una buena parte de los jó-

venes", asegura el autor, Jordi Casanovas, artífice de esta reinterpretación del clásico con *chonis* y *canis* atrapados en un *reality*. A lo *Gandía Shore*, digamos.

Provocar, escandalizar y emocionar son tres de los objetivos de La Joven Compañía que se plasman a la perfección en *Hey Boy Hey Girl*. Tienen claro el público cuya atención deben captar, un auditorio jovenísimo al que no le interesan ni seducen las historias descafeinadas o impostadas. Por eso La Joven Compañía no titubea a la hora de conseguir que lo clásico resulte nuevo y rompedor, sin miedo a pervertir, como dice el propio Casanovas, un texto como *Romeo y Julieta* para que sus personajes hablen un lenguaje de hoy sin perder un ápice de su fuerza.

## TEATRO INTELIGENTE Y RESPETUOSO

Deslumbrantes, y especialmente eficaces, han sido por ejemplo los vídeos con los que se ha dado a conocer *Hey Boy...* en la red, casi calcando aquellas promociones de *Gandía Shore* en MTV, sin complejos ni medias tintas. Y con un mensaje claro e irresistible: un teatro de primera calidad y atractivo para jóvenes es posible si se les trata con inteligencia y respeto y si no se tiene miedo a jugar con el presente, con lo que nos importa y preocupa ahora mismo.

El resultado de este *Romeo y Julieta* de 2015, que se ha visto en Conde Duque durante febrero y se irá de gira en los próximos meses para después volver a Madrid, es fascinante. Sobre todo en lo que concierne a su más contundente materia prima: el apasionado trabajo de los chicos y chicas protagonistas, ese grupo de actores talentosos y con una energía arrolladora en escena. La energía de los que empiezan a recorrer un camino arduo pero son conscientes de que están viviendo una oportunidad única para demostrar que quieren dedicarse a esto toda la vida. Atención a algunos de sus nombres: Álex Villazán, Sara Sierra, Enrique Cervantes, Ana Cañas, Pablo Béjar... Seguro que muchos de ellos sonarán fuerte muy pronto y también darán el salto al cine y la televisión.

Larga vida, pues, a La Joven Compañía. Tan larga como la del espejo en el que se miran, la National Youth Theatre de Gran Bretaña, fundada en 1956. Aquí, lo logrado en solo dos años ya es más que admirable y está impregnado del mejor de los olores: el olor a futuro.

Javier Ocaña

Salón de actos del internado Todd School, en Woodstock, Illinois. Un chaval de 15 años maneja a su antojo a compañeros, profesores, bedeles, tramoyistas. Es la noche de estreno de *Five kings*, un compendio de obras de Shakespeare que ha supervisado y, naturalmente, dirige. Es algo así como el acto teatral de fin de curso en una institución exclusivamente masculina, para gentes con posibles, en la que se fomenta la práctica y la experiencia muy por encima de las tradicionales asignaturas académicas. Prematuramente maduro en todos los sentidos, hijo de padres divorciados, aquel chico, un tal Orson Welles, lleva tiempo circulando por la vida con los papeles intercambiados con su progenitor. Es el hijo el que cuida del padre, depresivo, alcohólico. El niño Orson nunca fue niño. Siempre fue un hombre.

Es allí, en la Todd School, donde por esa misma época también hace sus primeros programas de radio, germen de aquel estallido de creatividad, miedo y clarividencia del falso programa sobre *La guerra de los mundos* que años más tarde le proporciona su primera gloria. La primera de muchas. Nueve años después de aquella noche de éxito escolar, social y artístico, aún con 24, en el Colonial Theatre de Boston y ya como profesional, repite la jugada shakespeariana y en un prodigio de desmesurada ambición ya interpreta al viejo Falstaff. Como un remedo de aquella, vuelve a titularla *Five kings*.

Año 1960, treinta años después de que aquel jovencito sabiondo, hiperactivo y ególatra sorprendiera a todos, y ya gordo como su querido Falstaff, ahíto de vino, sabiduría y autocomplacencia, vuelve al bardo para componer una nueva pieza ya titulada *Campanadas a medianoche* y estrenada en la Gran Opera House de Belfast. En ella se aúnan textos de *Ricardo II*, *Enrique IV*, *Enrique V* y *Las alegres comadres de Windsor*, y ciertos pasajes de *The Chronicles of England*, de Raphael Holinshed. Es la última estación de paso antes de que, cinco años después, en 1965, inicie en España su proyecto fin de curso versión aún-más-adulta. Una locura que llevaba acariciando más de media vida.

A pesar de las primeras intenciones de rodarla en Yugoslavia, Welles acaba encontrando financiación en España,



## «¡Por mi vida que fueron buenos tiempos!»

De Madrid a Soria, Segovia y Barcelona. El periplo de Orson Welles, 50 años ha, para rodar 'Campanadas a medianoche'

donde una década antes había rodado parte de *Mr. Arkadin* (1953) y en donde de forma intermitente filmará un *Don Quijote* finalmente inacabado. Y lo hace gracias al dinero y la ilusión de Emiliano Piedra, un joven productor de 34 años. Welles se convierte en coproductor de la película al 50 por ciento, merced a su trabajo como adaptador, director y actor coprotagonista, labores por las que no cobra nada. Tan solo aporta 50.000 dólares, mientras las otras tres labores se valoran en 200.000 dólares. El disparate, quizá el primero de otros tantos, viene con la letra pequeña: Welles se compromete a dirigir, en paralelo a *Campanadas...*, otra película, una adaptación de *La isla del tesoro*, filmada en color y con los mismos actores que *Campanadas*. Entre lo valiente, lo quimérico y lo directamente chusco, incluso se plantea que los decorados y localizaciones podrían ser los mismos. Como recuerdan Jean-Pierre Berthomé y François Thomas en su magnífico libro *Orson Welles en acción*, que haya tres siglos de distancia entre la epopeya shakespeariana y las aventuras de John Silver El Largo y Jim Hawkins no parece un problema en un universo creativo con tendencia hacia lo demencial, pero en el que la experiencia y sobre todo el talento de Welles comandan la nave.

Con actores británicos de la talla de John Gielgud, Keith Baxter y Margaret Rutherford, la francesa Jeanne Moreau y el español Fernando Rey, entre otros, además de Welles, que interpreta una vez más al gordo Falstaff, a ese "que duerme como un bendito y ronca como un caballo", que escribió el poeta, la película se rueda en múltiples localizaciones. En la iglesia de San Vicente de Cardona, en Barcelona; en el monasterio de Santa María de Huerta, en Soria; en unos terrenos semidesérticos de la localidad madrileña de Colmenar Viejo; en las murallas de Ávila; en los pueblos medievales de Calatañazor (Soria) y Pedraza (Segovia); en Lecumberri, Navarra; y, como el no va más, en la Casa de Campo de Madrid. Con una sistemática libérrima, Welles rueda fragmentos de una misma secuencia con meses de intervalo, incluso en localizaciones distintas, entre mediados de octubre de 1964 y abril de 1965. Naturalmente, pronto se abandona la imposible filmación de *La isla del tesoro*.

Al igual que el propio Falstaff, del que



se ríen en la película por su inmensa gordura, Welles "hace tiempo que no se ve las rodillas", pero su talento sigue vigente. Talento de viejo zorro. Como cuando en un hangar de Carabanchel, tras ser construida la posada que debe dar cobijo a una parte esencial de la historia, la ve demasiado limpia y nueva y no se le ocurre otra cosa que organizar un fiestón para el equipo de rodaje, a los que ofrece, además de comida y vino, martillos, pintura y sopletes para estropear el escenario. O como cuando para filmar a su gusto esos salvajes contrapicados de sus películas, y con el objetivo de mostrar la espectacularidad del cielo, sube a sus artistas a varios andamios para rodar desde varios escalones por debajo, algo imposible si se hubiese filmado a ras de tierra.

Estrenada en el Festival de Cannes el 8 de mayo de 1966, la película, más allá de los textos de Shakespeare, las interpretaciones o el inmenso trabajo fotográfico, destaca por la labor del propio Welles en la espectacular y siempre recordada escena de la batalla. Sobreponiéndose a las estrecheces económicas y a la infraestructura, la había rodado con un número de extras muy pobre, pero con un mágico uso de la niebla y del lenguaje cinematográfico. Una inspiradísima escena de sorprendente larga duración para la época, 17 minutos en total, ocho de ellos ininterumpidos, en la que luce el interminable número de planos.

Que entre aquella niebla, aquellos sablazos y aquellas montañas de barro hasta las orejas se escondiera la Casa de Campo, escenario habitual de merendolas y cumpleaños, no deja de tener la gracia del mejor exponente del cine como barraca de feria, como mastodóntico tren eléctrico, como la más bonita de las mentiras arriesgadas. Como dicen dos de los personajes en el prólogo de la película:

– ¡Jesús, las cosas que hemos visto!  
– ¡Cuando oímos las campanadas a medianoche!  
– ¡Vaya si las oímos! ¡Por mi vida que fueron buenos tiempos!

Y tanto que lo fueron. En aquel internado donde manejaba a la gente como un adulto a los 15 años. A los 26, conformando *Ciudadano Kane*. A los 50, prometiendo hacer dos películas a la vez. Ahora han pasado otros 50 y seguimos escuchando sus campanadas. Campanadas de un genio a medianoche.

# Seis interpretaciones para

Las estatuillas de la edición 29 equilibran la disyuntiva

CARMEN MACHI

Socia 3.284 de AISGE

## MEJOR ACTRIZ DE REPARTO POR 'OCHO APELLIDOS VASCOS'

■ La madrileña tuvo que hacer de extremeña para retratar la idiosincrasia vasca. "¡Un Goya por hacer reír!", exclamó nada más subir al escenario. Y por hacerlo con gusto: "Fue vivir el cine a tope, me levantaba por las mañanas con ganas de rodar junto a un equipo cojonudo". No podía ser menos con Martínez-Lázaro, tan responsable como esos nueve millones de espectadores de que la cinta se haya convertido



en un fenómeno. Sobre fenómenos sabe mucho Carmen, que erigió a su limpiadora ocasional de 7 vidas en protagonista indiscutible de la secuela *Aída*. Tras haberse llevado el éxito al teatro con 'La tortuga de Darwin' o 'Agosto', esta primera nominación traducida en victoria demuestra ahora que el sello Machi es garantía de calidad. Confesó que, solo un día antes de morir, la Baró le dijo: "Vas a subir a recoger el premio. ¡Ya me lo dirás!". Y así fue. Por eso se lo dedicó a su "querida, añorada, bendita y amada" Amparo.

KARRA ELEJALDE

Socio 445 de AISGE

## MEJOR ACTOR DE REPARTO POR 'OCHO APELLIDOS VASCOS'

■ Tenía Elejalde competidores tan serios como José Sacristán, así que Clara Lago no pudo disimular una elevación en su tono cuando, junto a Ingrid Rubio, abrió el sobre y se encontró con su compañero de aventuras. Ese vasco-vasco de pura cepa mereció del vitoriano una dedicatoria "a mi viejo y al tío Ramón", de los que tantos detalles tomó prestados, así como a Álex Angulo, "gran compañero y referente para



todos los actores vascos". El destino por fin hace justicia con este camaleón escénico que después de la gala diría: "Hace cinco o seis años tenía telarañas en la nevera". Quizá por eso bromeó con que iba a vender "un Saab desca-potable con el embrague jodido", siguiendo la broma que Rovira había lanzado sobre aprovechar los discursos para estas cuestiones domésticas. Mucho más sentido, claro, fue el homenaje a su hija, Ainara: "Hay cosas que haces bien y cosas que te salen bien. Y esta niña me salió muy bonita".

BÁRBARA LENNIE

Socia 5.376 de AISGE

## MEJOR ACTRIZ PRINCIPAL POR 'MAGICAL GIRL'

■ En el teatro de un pueblo de Cantabria, entre la nieve aún acumulada tras un temporal memorable. Allí debería haber actuado el mismo día en que vivió su 'magical night', la de su primer Goya, aunque ya había alzado cada premio a que aspiraba con esa esquizofrénica del filme de Carlos Vermut. "Me he tirado contigo al abismo y ha sido un placer", le recaló al director mientras este la grababa cámara en mano desde su butaca.



Nominada a actriz revelación en 2006 gracias a *Obaba*, esta vez llegó a la ceremonia con dos candidaturas, la segunda por 'El Niño'. Recordó a todos los realizadores de su trayectoria, entre ellos Montxo Armendáriz o Daniel Monzón, pero acabó dirigiendo sus palabras más sentidas a Jonás Trueba: "Compartió conmigo su pasión y entrega por algo tan increíble como hacer cine". Merecedores de agradecimiento fueron también sus padres, "dos personas que llegaron a este país hace muchos años y han peleado para sacar adelante una vida bonita".

# guardar en la memoria

entre comedia y drama para hacer primar el talento puro

PERFILES DE RUBÉN DEL PALACIO - REPORTAJE GRÁFICO: ACADEMIA DE CINE

JAVIER GUTIÉRREZ

Socio 6.364 de AISGE

## MEJOR ACTOR PRINCIPAL POR 'LA ISLA MÍNIMA'

■ Su premio puede que estuviera cantado, pero el de Luanco se quedó "afónico y al borde del colapso" mientras los aplausos del auditorio le reventaban los tímpanos. El policía de pasado turbio que le brindó Alberto Rodríguez mereció una dedicatoria rotunda: "¡Viva la madre que te parió, Alberto! Gracias por hacer el cine que haces, por tu descomunal talento y enorme humanidad". Gutiérrez rememoró a aquel pi-



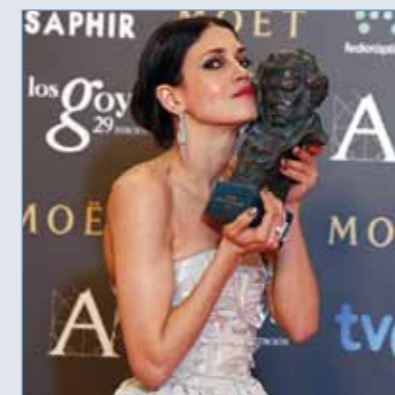
piolo "que salía a los 18 años de Ferrol con la ilusión de convertirse en cómico", y explicitó su admiración por los colegas de candidatura: el "maestro" Ricardo Darín, Luis Bermejo ("que nos estará viendo muy feliz después de su función") y Raúl Arévalo, compañero de fatigas en las marismas. "Te voy a aplaudir muchas más noches, eres el actor con más presente y futuro en este país". Hombre siempre de compromisos, Javier prefirió esta vez sentirse "orgullosísimo de lo que hacemos". Y remachó: "Que no nos roben la ilusión".

NEREA BARROS

Socia 7.167 de AISGE

## MEJOR ACTRIZ REVELACIÓN POR 'LA ISLA MÍNIMA'

■ Casi tantas lágrimas como su Rocío en la gran pantalla derramó Nerea Barros mientras acariciaba el 'cabezón'. La pena por el asesinato de sus dos hijas en las Marismas del Guadalquivir dejaba paso a su júbilo como estrella recién nacida en el firmamento cinéfilo. "No me esperaba en absoluto este reconocimiento maravilloso", acertó a decir con la voz entrecortada. "No tengo pala-



bras para ti", le confesó al aclamado Alberto Rodríguez, "eres el susurrador de los actores". Durante el rodaje flanquearon a la compostelana Javier Gutiérrez, Raúl Arévalo y Antonio de la Torre, cuya generosidad puso al descubierto: "Os quiero muchísimo, gracias por cuidarme". En las dedicatorias figuraron también sus padres ("lo más maravilloso que tengo") y las madres ("sois unas heroínas"). Hasta cambió de idioma a la hora de presumir de orígenes: "A miña terra, Galicia, querovos moito".

DANI ROVIRA

Socio 10.770 de AISGE

## MEJOR ACTOR REVELACIÓN POR 'OCHO APELLIDOS...'

■ Andaba el de Málaga piropeando a José Sacristán en los prolegómenos de la gala, a cuenta de las 117 películas que contemplan al maestro, y en esas le espetó: "¿Tú has visto 'Ocho apellidos vascos'? ¡Pues entonces ya has visto todas las mías!". En efecto, lo de "llegar y besar el santo" le encaja al dedillo a este lenguaraz y desternillante monologuista que se convirtió en el gran hallazgo para el



reparto de la película más taquillera en la historia del cine español. Rovira protagonizó el momento televisivo de la noche con su efusivo beso a Clara Lago, "la mejor compañera en todos los aspectos", que a algunos les recordó el episodio entre Casillas y Sara Carbonero. Y, quién sabe si por seguir con el simil futbolístico, se puso galáctico con las dedicatorias: "Esto se lo debo a los que protagonizaron el *big bang*, que fueron mis padres. 'Ocho apellidos vascos' ha sido el cometa Halley".



Dani Rovira triunfó en su papel de presentador

**Dos chistes para memorizar**

⇒ “Es muy difícil hacer un relato salvaje en un avión y que Ryanair no tenga nada que ver”

⇒ “Los premios de actriz y actor revelación son de los más mágicos y especiales de la noche. Ganar en esas categorías es una de esas cosas que solo pasan una vez en la vida, como nacer, perder la virginidad o insultar a Mike Tyson”



El actor derrochó humor, ingenio y carisma

# Dani Rovira, un crack

El presentador demostró durante cuatro horas su habilidad para la carcajada y acabó abrazando el premio al actor revelación

**Rubén del Palacio**

El cómico salió al escenario cantando uno de los temas imprescindibles del Dúo Dinámico: *Resistiré*. En la enorme pantalla del fondo, como inevitable guiño cinéfilo, aquel inolvidable desenlace de *Átame*. Al final fueron muchos los que resistieron durante la gala, pero muy distintas las razones por las que debieron mantener el tipo. ¿El primero de la lista? El polémico ministro José Ignacio Wert. Dani Rovira pidió permiso para tutearle, y una vez conseguido, empezó a lanzar dardos: “Nacho, ¿qué tal? Disfruta, enamórate de nosotros, somos para comernos. Y pon buena cara, que esto está lleno de cámaras. Luego hay un cóctel, quédate, está todo pagado”.

El conductor celebró los históricos resultados que cosechó nuestra industria cinematográfica en el transcurso de 2014, con 20 millones de entradas y 130 millones de euros recaudados, de los que 26 han acabado en las arcas públicas.

“Hasta ahora ha sido el Estado el que nos ha ayudado, pero este año ha ocurrido lo contrario. ¡Que vivan los espectadores, las grandes historias y el cine español!”.

**RIVALIDAD Y ADMIRACIÓN**

Si con alguien se sintió identificado el protagonista de *Ocho apellidos vascos*, ese fue sin duda Jesús Castro, con quien precisamente se disputaba la estatuilla de actor revelación. La presencia del gaditano junto a sus compañeros en el *thriller* de Daniel Monzón motivó otra broma: “Tenemos la carroza [en referencia a Jesús Carroza], el camello [por el personaje de Saed Chatiby] y el Niño. Si llegan a venir los Reyes Magos...”.

Entre risas restó mérito a la tan alabada mirada de su jovencito adversario. “A mí me ponen unas lentillas celestes y hago lo mismo que éste”, se jactó, antes de recular con jocosa autocrítica: “Bueno, no, que tengo los ojos muy juntos. Un poco más y soy un minotauro”. En poco tiempo terminó una batalla que resultó

favorable para Rovira. Y pese a la euforia de haber conquistado el Goya, no quiso olvidar el talento de Castro. “Si este año peleamos por los mismos papeles”, le advirtió, “deséame suerte. Voy a necesitarla”.

Javier Gutiérrez se erigió en mejor intérprete de la temporada gracias a *La isla mínima*, aunque no sin antes recibir su correspondiente maldad jocosa: “La estatura mínima para ser policía nacional en este país son 164 centímetros. A ti te falta uno. En una empresa lechera serías como un *actimel*, y sin embargo, eres muy grande”.

**DE MALAGUEÑOS FUE LA NOCHE**

Uno empieza en este oficio y otro lo contempla desde la cumbre. El novato complementó con sus halagos el trofeo honorífico a su paisano Banderas: “Antonio, estás divino, mejor que nunca. ¡Para entrar a vivir!”. Esa tierra soleada está de moda, y eso que Pablo Alborán no figuraba entre los presentes...

# La segunda parte del partido de Antonio Banderas

El Goya de Honor más joven en la historia de los premios impartió una lección de amor propio y vitalidad

**Fernando Neira**

Dijo Antonio Banderas, justo antes de abandonar el escenario con su flamante *cabezón* bajo el brazo: “Acaba de comenzar la segunda parte del partido de mi vida”. Y el auditorio prorrumpió en aplausos, y Twitter echaba humo, y los plumillas de todas las redacciones garabatearon esas palabras en su literalidad porque el bueno de Antonio, el noble y sabio Antonio Banderas, les había puesto en bandeja un titular como una catedral, ya que estamos con metáforas e hipérbolos de resonancias balompédicas. Pero pese al simbolismo, pese al ímpetu que reflejan esas palabras pronunciadas por un hombre de 54 años –el más joven que recibe el Goya de Honor en toda la historia de los premios–, puede que no fueran las más hermosas en la alocución de este embajador en Hollywood y dueño, como dijo Almodóvar, de los ojos que mejor reflejan la mirada de aquella España efervescente de los años ochenta. Habló tanto y tan bonito Antonio, hiló de una manera tan deliciosa los recuerdos más vívidos y el anhelo de un futuro esperanzador, que seguramente la gala del 7 de febrero no remontó ya más el vuelo después de sus palabras. No es que 224 minutos de espectáculo fueran muchos minutos, que lo son. Es que después del malagueño ya no hubo nada que le igualara en emoción: ni siquiera el abrazo entre Dani Rovira y Jesús Castro después de que el primero le arrebatara al segundo el Goya de actor revelación, uno de los duelos más morbosos y reñidos que auguraban las quinielas previas.

A Banderas, qué duda cabe, le ha cundido el tiempo. Mucho. Sin necesidad de recurrir al IMDB, la memoria nos lo sitúa como atormentado amante de Eusebio Poncela (*La ley del deseo*), el pipiolo

aturullado de *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, el seductor que las encandila a pares en *Two much*, el novio que cuida de Tom Hanks en la conmovedora *Philadelphia*, el pistolero de *Desperado* (donde, además, descubrimos que canta la mar de bien), el *Zorro* justiciero, el socio de Madonna en *Evita*, el gato con botas de *Shrek*, el doctor chaveta e impávido de *La piel que habito*. Y todo ello sin mencionar sus dos películas como director, *Locos en Alabama* y *El camino de los ingleses*, rodadas sin ínfulas pero con todo el encanto del mundo. El propietario de la cuarta parte de su



ACADEMIA DEL CINE

currículo podría echar la vista atrás y recrearse, siquiera un momento, en la auto-complacencia. Mirarse al espejo y afrontar un arrebató narcisista. Permitirse el baño de masas, la lluvia de piropos. José Antonio Domínguez Banderas, en cambio, no. José Antonio Domínguez Banderas prefirió acordarse de aquel tren expreso que partía de la estación de Málaga bajo un agosteo sol de plomo, de los rostros cariacontecidos de un padre y una madre que fueron desdibujándose en la distancia hasta quedar reducidos a sendos puntitos indistinguibles. Banderas habló de

los compañeros de butaca en el viaje de la incertidumbre y de los compañeros en los quehaceres cinematográficos cotidianos, de todos esos profesionales concienzudos y aguerridos a los que jamás pararán por la calle para arañarles un autógrafo, pero sin cuyo esfuerzo la magia definitiva, la de la sala a oscuras y el proyector disparando una bocanada de luz temblorosa, sería una entelequia.

Pudo haberle doblgado la emoción a Antonio en más de un pasaje de su discurso. Pudo, por ejemplo, haber mirado de reojo a Almodóvar y reparar en lo que ambos significan para nuestra cinematografía,

infinitamente más sustanciosa gracias a químicas tan felices como las que formulan estos dos fabulosos elementos. Pudo haberse quedado sin aliento, como nos habría sucedido a cualquiera, recordando a mamá y a papá bajo la inabarcable melancolía del adiós paternofilial. Pero solo la mención final a su hija le provocó un temblor en los labios. Fue ahí cuando Antonio Banderas, bendito Antonio, dejó entrever ese corazón que le hace todavía más grande. Todavía más humano. Un artista divino en ese cuerpo serrano de carne y hueso.



Fotograma del filme dirigido por Antonio Banderas 'El camino de los ingleses'

# TREN

Antonio Soler \*

**V**a camino de convertirse en mítico aquel tren de agosto que, a comienzos de la década de los ochenta, Antonio Banderas tomó en la estación desportillada de Málaga con destino a Madrid. Expreso Costa del Sol cargado de soldados, maletones, viajeros de comercio de segunda y pequeños aventureros de lo cotidiano. El destino era Madrid, sí; sin embargo, para Banderas, Madrid iba a ser solo un lugar de tránsito. El verdadero destino de aquel expreso achacoso, tapizado de azul y con fotografías en blanco y negro adornando la somnolencia de los viajeros era Hollywood. Para aquel muchacho de pupilas acuosas detrás de las que se vislumbraba el

fulgor de una ilusión disparatada, aquel tren fue un transiberiano que atravesó la estepa de los días sin sueldo, las pensiones, la mala muerte y la mala vida de Madrid antes de llegar a los arrabales soleados de California y al apeadero de lujo de Sunset Boulevard. Banderas, con un pie en el estribo de aquel vagón y el otro en el andén malagueño, todavía era Domínguez, pero ya era una vocación rotunda, es decir, la carne de un sueño.

Como algunos otros de sus compañeros de reparto vital, José Antonio Domínguez Bandera era un disparate en marcha. Actor teatral en aquella ciudad de ultratumba que era la Málaga de la Transición, un páramo cultural en el que el actor adolescente y sus compinches declamaban a Shakespeare en un

teatro romano a medias sepultado por la construcción de una presunta Casa de la Cultura –costado valleinclanesco del franquismo, siempre tan proclive al esperpento y a la truculencia–.

Iban en motocicletas sonoras de un lado para otro, transportistas de sueños –otra vez los sueños, pero es que esa es la materia principal de la gente del oficio–, acarreaban paneles de decorados, vestuario, muchachas en flor, lanzas para la tragedia y capas de Tenorio, como auténticos estibadores de quimeras. Querían ser otros, peleaban por una vida más allá de aquel cartón piedra de la provincia. Aquel espasmo liberador era, sin que entonces casi nadie lo supiera, y desde luego Domínguez Bandera entonces no lo sabía, una epidemia que empezaba a

circular de una esquina a otra del país y que confluía en Madrid. Hacia allí se encaminaba aquel tren de agosto. Hacia aquel apeadero iban las ilusiones de un muchacho que, también sin saberlo, iba ya lanzado, a lomos de una ola que iba a transformar España.

Movida y hambre de teatro. Madrid fue un corazón de viento, una ciudad arborescente y por un rato enamorada de sí misma. Una arteria por la que la pasión circulaba saltándose los semáforos en rojo. Y por allí iba el Banderas, poniendo un pie en el teatro, oliendo todavía de lejos la gloria pero empezando a reconocer su sabor, la reacción química, hormonal, que producía en los otros. Banderas comenzaba a ser aquello que más quería: un miembro de la tribu. Ser aceptado, formar parte en la incesante danza de la lluvia, en ese juego mágico de luces y sombras que se colaba en la trastienda de la realidad y la zarandeaba. Y en la tribu fue matador y el psicópata que dulcemente ataba a una mujer para exigirle a punta de navaja su amor. Cocinero antes que fraile descalabrado en la corte de un faraón llamado Cinematógrafo.

Le rompió las costuras a Madrid por la vía del mambo y sus reyes. Indocumentado en inglés pero diplomado en

arrojo, aprendió cuatro monosílabos sobre los que basó su carrera. *I can do it*. Y lo hizo. De hecho venía haciéndolo, en versión española, desde años atrás. El tren cogía velocidad trasatlántica. Nunca había pensado aquel muchacho del andén malagueño, el Banderas prenatal, que su tren fuese sumergible y pudiera atravesar océanos, pero así funciona el

Movida y hambre de teatro. Madrid fue un corazón de viento, una ciudad arborescente y por un rato enamorada de sí misma. Y por allí iba el Banderas, poniendo un pie en el teatro, oliendo todavía de lejos la gloria pero empezando a reconocer su sabor

invento de los hermanos Lumière, haciendo posible lo imposible. Hollywood dejó de ser aquella colina con letras de cal y andamio que Banderas había visto en los noticieros, en las películas remotas del cine Astoria, y se transformó en un lugar concreto, con escaparates, *mcdonalds*, olor y foso de cocodrilos. La oficina –otra vez– de los sueños. Un mostrador donde te despachaban ilusiones, vida y vértigo a partes iguales. Un entramado de agentes, dinero, casualidades, productores, talento, intereses y vanidades.

La gran feria, la mitología de un siglo volcado a medias en el arte popular y las vanguardias. La mitad de las estatuas del siglo XX son de celuloide, humo, sombras

chinescas. Y allí floreció aquel Banderas entre máscaras de zorro, pecados originales y Argentinas imaginadas pero que, a pesar de todo, no dejaba de tener las raíces –invisibles unas veces, evidentes otras– en aquella vieja estación en la que había dejado atrás un trozo de sí mismo, una ciudad que posiblemente siguiera siendo la suya pero que con el paso de los años también era ya un jirón de bruma, una ilusión casi tan irreal y emocionalmente tan cierta como esas películas que interpretaba por los rincones perdidos del planeta.

El pasado empezaba a ser un mapa con los continentes hundidos. Lo suficiente para convertirse en un misterio. Y así, buscando al muchacho olvidado y casi inocente que fue un día, siguiendo el camino inverso y saltando obstáculos como antes había saltado de un lado a otro de la cámara para dirigir la espléndida *Locos en Alabama*, se le vio regresar a Málaga por *El camino de los ingleses*. Un ajuste de cuentas sentimental y racional con el pasado y con aquellos que a la sombra de un mundo pobre y sin horizontes dudaban de la potencia de los deseos.

Actor, productor, director, el invento de los Lumière se iba diversificando. Cosas del inconformismo. A estas alturas ya sabemos que aquel tren de agosto nunca tuvo el rumbo cerrado, que ni siquiera Hollywood era el destino final. Todo es viaje, todo es descubrimiento. Banderas abandonó el confort de primera y se pasó a los

mandos y la grasa de la locomotora. Ya no es solo carne de la tribu, sino uno de sus hechiceros. Y la ruta continúa. Es el bucle que comienza, la bovina que vuelve a estar en el primer fotograma, el telón que de nuevo se alza cada noche. Aquella estación en la que cada día vuelve a subir un muchacho camino del mundo, ese tren hecho de hierro y sueño.

(\*) Antonio Soler (Málaga, 1956) es escritor y guionista televisivo. Su novela 'El camino de los ingleses', por la que en 2004 obtuvo el Premio Nadal, se convirtió dos años más tarde en la segunda película de I premiado Antonio Banderas como director



## Rubén del Palacio

Que una celebración de carácter sectorial reivindique el mérito de sus profesionales, lance un abrazo cómplice a quienes no gozan de empleo y denuncie las zancadillas de los poderes públicos entra dentro de la lógica. Pero la gran fiesta de la Unión de Actores y Actrices, con motivo de la edición número XXIV de sus premios, fue más allá: miró de frente al futuro, le sostuvo la mirada e incluso lanzó un diagnóstico de relativo optimismo, como si la luz se vislumbrara de una vez. Hubo alguna alusión velada y otras más explícitas a las mediocridades de la clase política, sobre todo esta que ha hecho del desprecio por el mundo de la cultura una de sus insólitas banderas identitarias. Pero destacó, sobre todo, una conjura colectiva sobre el valor del esfuerzo, el trabajo y la creación sobre los escenarios, en los platós o frente las cámaras. Un arte, este de la interpretación, con los suficientes trienios (¡o milenios!) a sus espaldas como para que no lo puedan echar por tierra unos don nadies.

En la cita, el pasado 9 de marzo en el Teatro de La Latina recaía toda la responsabilidad sobre el rotundo y lengua-raz Juanma Cifuentes. Bajo la dirección y guion de Juan Luis Iborra, Cifuentes cantó junto al piano de cola, piropeó a diestro y siniestro, repartió estopa (más a la diestra, en este caso) y se aplicó a la autoparodia hilarante. "Si ya me ha dicho el director que con mi sola presencia lleno buena parte del escenario", se carcajeó en referencia a sus generosas dimensiones, sobre las que hizo sucesivas burlas con alusiones a la lumbalgia, el colesterol y demás achaques propios de quienes no ejercen de figurines. Pero aún más burlón fue cuando, tras marcarse 'un Lina Morgan' con aquellas estrofas míticas ("Agradecida y emocionada / solamente puedo decir / gracias por venir"), se confesó: "Luego quiero que no me encasillen, pero... ¡siempre me dan papel de maricón!".

## UN PAÍS SIN ENTRAÑAS

El secretario general de la Unión, Iñaki Guevara, fue el encargado de imprimir las gotas justas de reivindicación, pero nunca exenta de espíritu constructivo y esperanzado. Sus primeras palabras fueron de elogio para AISGE y, en par-

# Soñar el fin del pesimismo

Los XXIV Premios de la Unión de Actores, con 'La isla mínima', 'Sin identidad' y 'Cuando deje de llover' como ganadoras, consagran el orgullo y la lucha por un futuro mejor



titular, para el departamento asistencial de la Fundación AISGE, que ayuda cada mes a cerca de 700 profesionales "incluido en estos momentos difíciles en que se recauda mucho menos". A partir de ahí su verbo se volvió exhortativo. "Es tiempo de alternativas, de plantearnos qué

país queremos. La cultura marca el carácter mismo del pueblo, es un derecho de las personas que evita la desaparición de la libertad. Y de una vez por todas, y sin excusas, hace falta una política cultural de Estado", afirmó.

Guevara habló de las necesarias me-

## José Sacristán, de reclinatorio

El actor recibió el galardón por su exitosa trayectoria

PREMIO TODA UNA VIDA

■ Aprovechando que la ceremonia tenía lugar en el coliseo que encumbró a Lina Morgan durante décadas, Concha Velasco también recordó la mítica canción con que esa cómica despedía sus espectáculos y confesó que se sentía "agradecida y emocionada" por presentar a su buen amigo José Sacristán, a quien el sindicato eligió para que levantase el Premio Toda una Vida. "De él he aprendido la dignidad, la decencia, el amor a esta profesión... Queridos compañeros, os digo que es un actor de reclinatorio", anunció. "Tengo la inmensa suerte de llevar casi 60 años en este negocio y compaginar mi trabajo con mi vida personal", celebró el homenajeado nada más ponerse ante el micrófono, para explicar luego que la distinción le llega en un momento en que "la emoción y el agradecimiento son dobles". Y es que a su ya larguísima trayectoria se suma ahora un prolífico presente: "Me pilla trabajando en unas circunstancias privilegiadas, junto a jóvenes con talento y coraje". El de Chinchón reveló que un programa de televisión le había proporcionado su única nominación en las 23 ediciones anteriores de estos premios y que ni siquiera salió victorioso. Por eso calificó el trofeo honorífico como un "alivio". "Ya pensaba que se me iba a pasar el arroz sin que mis compañeros me hicieran ni puñetero caso...", confesó en tono jocoso.



FOTOS: ENRIQUE CIDONCHA



Juanma Cifuentes



Iñaki Guevara

## TELEVISIÓN

"La televisión permite que te entretengas en tu salón con gente que nunca tendrías en tu casa", bromearon Silvia Marsó y José Antonio Sayagués, encargados de las entregas en el ámbito televisivo. El trasiego de intérpretes que recogieron sus estatuillas a lo largo de la velada comenzó de la mano de *Sin identidad*, la producción de suspense en Antena 3. Su papel de monja implicada en una trama de robo de bebés convirtió a Elvira Mínguez en mejor actriz de reparto. "Tuve pocos regalos por Reyes y Papá Noel", admitió, "así que este es el mejor regalo que me podían traer". Una de sus compañeras en *Sin identidad*, Victoria Abril, se impuso en la categoría de secundaria. Ausente por encontrarse en México, su representante aseguró: "Ella se enamoró del personaje de Fernanda y todo fue muy fácil".

"¡Qué ilusión!", exclamó Michelle Jenner al alzar su galardón como protagonista de la medieval *Isabel* (TVE), tras lo cual se dirigió al "maravilloso equipo" que la rodeó. "He estado tres años con ellos y me lo he pasado tan bien... Hemos formado una familia preciosa". A Carlos Hipólito, el desgraciado padre de Antonio Velázquez y Álvaro Cervantes en *Hermanos*, le bastó su discreta aparición en esa miniserie de Telecinco para inaugurar los apartados masculinos. "Los actores de reparto son los que tienen una moto. Yo no la tengo, pero me llevo esto", bromeó. La reivindicación acabó impregnando el discurso de Pepe

joras en fiscalidad o el régimen de la Seguridad Social, pero sus apelaciones a los sentimientos protagonizaron las mejores líneas. "Nuestra vida es crear, no quedarnos quietos", resumió ante tantos compañeros y compañeras que tan bien entendían el sentido último de

estas palabras. "Somos cómicos, soñadores, creadores de lo utópico. Y formamos parte del cambio [social]: ahora toca salir a ganar ese futuro que soñamos y que nos merecemos. Porque, sin cultura, este mismo teatro sería un solar vacío y España sería un país sin entrañas".

Viyuela, mejor secundario con la ya extinta *Aída*. Su felicidad se empañó rápidamente: "Siento cierta contradicción al recibir el galardón de un sindicato que representa a un sector con un porcentaje tan elevado de paro. Me noto incómodo porque estoy trabajando y otros muchos afiliados a la Unión de Actores no lo están". ¿Soluciones? "Se trata de empujar un poco todos para que caigan [los gobernantes], de trabajar juntos para que reverdezca una profesión no tan necesitada de talento como de ayuda". Víctor Clavijo se erigió en mejor actor principal tras encarnar a un atracador en *Los tres cerditos*, la rompedora versión del texto homónimo que vio la luz dentro de la propuesta *Cuéntame un cuento* (Antena 3). Él también deseó que "este infierno y tortura de estar sin trabajo se termine ya".

#### CINE

María Esteve y Ernesto Alterio fueron la pareja encargada de abrir los sobres con los ganadores en el apartado cinematográfico, que introdujeron con una malévola cita de Fellini: "El cine es una mezcla de partido de fútbol y burdel". Pero para afirmaciones transgresoras ya se había despachado a gusto Juanma Cifuentes en torno a ese 21% maldito de IVA, aún más grosero si se tiene en cuenta que la industria del porno apenas tributa un 4%. Y, claro, el maestro de ceremonias no podía desperdiciar la ocasión. "Tendremos que despelotarnos más. Y así, Javier Gutiérrez y Raúl Arévalo habrían convertido *La isla mínima* en un *Brokeback mountain* en mitad de Doñana...".

La ya mítica cinta del sevillano Alberto Rodríguez volvió a acaparar estatuillas, aunque esta vez variaron algunos protagonistas. Mercedes León se convirtió en mejor actriz de reparto y no podía dejar de repetir "la palabra que me revolotea por el estómago, y que es gracias": a las directoras de *casting*, Eva Leira y Yolanda Serrano, "por esa manera cálida y cercana de tratar a los actores", o a su amiga Adelfa Calvo, "por empujarme a que me presentara a las pruebas". Manolo Solo, el periodista de la trama, la acompañó como mejor actor de reparto: "La otra noche soñé con que me dabais este premio..., pero hablaba mal aquí y me lo quitabais. Ahora, acariciando esta aleación de metales [de la estatuilla] me

#### EL ÁLBUM DE LA GALA



**TEATRO**  
Arriba, Miguel Rellán, Jorge Muriel y Felipe García Vélez, galardonados en su categoría. Abajo, Consuelo Trujillo, Inma Cuevas y Susi Sánchez fueron las galardonadas femeninas de la gala



**CINE**  
Carmen Machi, Javier Gutiérrez, Karra Elejalde, Manolo Solo y Mercedes León fueron los galardonados en el apartado de Cine



**TELEVISIÓN**  
Victor Clavijo, Elvira Mínguez, Michelle Jenner y Pepe Viyuela se llevaron los premios televisivos



**REVELACIÓN**  
Héctor Melgares y Pilar Gil se mostraron eufóricos con sus premios como actor y actriz revelación

siento acogido, honrado y querido". Por todo ello, su enfático "¡Vivan los actores de reparto y la madre que nos parió!" final sonó liberador.

Javier Gutiérrez también completó su larguísima colección de galardones con el de mejor actor protagonista, y se le vio "abrumado" por tan rotunda unanimidad en torno a ese policía tosco y de pasado turbio. "Creo que no merezco tanto reconocimiento, sinceramente. Preferiría que este premio se lo hubieran dado a Raúl [Arévalo] o Carlos [Iglesias], con quienes he hecho mis dos mejores trabajos, *La isla mínima* y *Un franco, 14 pesetas*". Sobre el título con que engrosó su palmarés anotó: "*La isla...* es una película muy buena, pero es, sobre todo, una película de actores. Y gracias a ellos, el trabajo de Raúl y el mío parece mejor de lo que es".

También hubo duplo repetido en el apartado de actores secundarios, donde Carmen Machi y Karra Elejalde volvieron a salir victoriosos gracias a la muy

atípica pareja a la que dan vida en *Ocho apellidos vascos*. La primera reiteró agradecimientos anteriores a Emilio Martínez Lázaro ("¡te adoro!"), pero incorporó esta vez a los guionistas, Diego San José y Borja Cobeaga, "por escribir estas líneas de un personaje tan absurdamente maravilloso". Más sorprendente fue su dedicatoria a la madre de San José, pero aclaró: "Yo sé que ella sirvió de inspiración para escribir a Merche". Elejalde (breve, rotundo y ostensiblemente feliz), tras admitir que le habían "pisado" todas las dedicatorias, optó por la espontaneidad: "Estoy que no cago. ¡Os quiero un montón!".

Sí que fue novedoso el nombre de la mejor actriz protagonista, donde por fin Elena Anaya pudo alzar el premio por *Todos están muertos*, un trabajo que la había llevado hasta las puertas mismas del éxito en todas las galas anteriores. Anaya, sin embargo, no pudo acudir al teatro y pidió a su amigo Gustavo Sal-

merón que hiciera los honores, un encargo que este asumió con humor. "Gracias por creer en un cine lleno de humanidad y dignidad, en un cine distinto. Quiero compartirlo con Bea [Sanchis, directora del filme], por esa historia tan única, tierna y luminosa, por darnos todo su talento", dejó escrito la premiada. "Me ha pedido que os lea esta nota", añadió Salmerón, "pero también que estuviera pendiente de la caldera. ¡Ah, y de sacar al perro! Así que ahora os dejo, que me voy a pasear a Rufo...".

#### TEATRO

"La tierra es un teatro, pero tiene un reparto deplorable", dejó escrito Oscar Wilde, como recordaron Juanjo Artero y Lluvia Rojo antes de proceder a la lectura de los ganadores en este apartado. *Cuando deje de llover*, la obra de Andrew Bovell, obtuvo aquí una victoria arrolladora: cuatro finalistas de este reparto coral se volvieron a sus casas con las más-

caras de la Unión. Tanto Susi Sánchez (mejor actriz de reparto) como Consuelo Trujillo (actriz secundaria) aprovecharon para sugerir que en sucesivas ediciones introduzcan un premio al mejor elenco, precisamente para distinguir obras tan colectivas. Sánchez quiso solidarizarse con "todas las actrices mayores de 50 años que aún no sienten un cariño por el trabajo que realizan, puesto que los guionistas de esta sociedad patriarcal no escriben personajes femeninos con una mínima hondura vital". Trujillo añadió que obras como *Cuando deje...* refrendan el valor del teatro "como reclusivo y motor del cambio, como un trabajo que sirve para mejorar el mundo". Y recalcó: "Nos ha tocado esta época injusta en la que los gobernantes tanto desprecian la belleza. Pero nos queda estar juntos: no hay nada tan hermoso como eso".

La buena estrella de *Cuando deje de llover* continuó por la parte masculina.

Felipe García Vélez (actor de reparto) se confesó "agradecido a la vida, que es un espectáculo, y a esta profesión nuestra, que es un acto de amor". Y Jorge Muriel, actor secundario y responsable de la versión española, se recordó a sí mismo con 13 años menos, en el patio de butacas de sus primeros premios de la Unión, pensando en la remota posibilidad de que algún día subiera a recoger un galardón. "Hoy lo he conseguido, pero lo verdaderamente importante es que 13 años después continúe haciendo lo que más amo. Y que al barco del teatro se sumen nuevos valores". Entre suspiros de emoción, Inma Cuevas, mejor actriz protagonista por *Constelaciones*, se mostró confesional: "Yo dudo mucho en la vida, pero este año me propuse tomar decisiones. Y esta obra habla precisamente de eso, de aprovechar el momento, de vivir cada día". Su compañero de palmarés en la parte masculina, Miguel Rellán (*La leyenda del pianista en el océano*), levantó el puño para formular un deseo sustancial: "Libertad, cultura, feminismo e IVA reducido".

#### REVELACIONES

En este apartado, sin distinción por el medio en que se desarrollara el trabajo, los rostros jóvenes, emergentes y mercedemente eufóricos fueron los de Héctor Melgares (*Calígula*) y Pilar Gil (*El zoo de cristal*). El primero advirtió que su listado de agradecimientos sería extenso, con escala en todas las ramificaciones familiares y mención explícita a su tío Juan Jesús Valverde, también actor. Pero las mejores y más sentidas palabras fueron con creces las que tenían como destinataria a su madre, la actriz y artista plástica Amparo Climent. "Este premio es todo para ti, porque eres increíble, solidaria, luchadora. Y porque tienes un corazón tan grande que no te cabe en el pecho". Y tampoco quiso olvidarse de "ese 95 por ciento de la profesión, en el que me incluyo, que malvivimos pero no por eso cejamos en nuestro empeño de seguir contando historias". Gil enarboló un argumentario parecido y, tras compartir su felicidad con el elenco de *El zoo...* y su director, Paco Vidal, exclamó: "Por todos los actores que las están pasando canutas. Pero no nos vamos a rendir, seguiremos luchando por nuestro sueño".

# Natalia Tena y David Verdaguer, la pareja de '10.000 km', mejores actores de los Gaudí

Bárbara Lennie y Eduard Fernández se imponen en reparto con 'El Niño', que acaparó siete estatuillas

Judith Pascual

La noche grande del audiovisual en Cataluña, organizada por la Acadèmia del Cinema Català, se saldó el domingo 1 de febrero con Natalia Tena y David Fernández como ganadores en la categoría de mejor interpretación protagonista por su trabajo en *10.000 KM*, de Carlos Marques-Marcet, película que acaparó cinco de los principales premios: mejor película, director, guion, actor y actriz protagonista. *El Niño*, con siete estatuillas, se convirtió en la otra gran triunfadora de la velada. Esta séptima gala de los Gaudí encontró acomodo en el escenario del Sant Jordi Club de Barcelona y Àngel Llàcer repitió como maestro de ceremonias, acompañado por el músico Manu Guix. Los números musicales de Llàcer sirvieron como hilo conductor de la gala, que presentó las principales películas nominadas con maneras de musical.

La pareja de la película de Carlos Marques-Marcet logró el reconocimiento de los académicos como los mejores actores prota-

gonistas, en un filme que basa su fuerza en el guion y los actores. En su primera película rodada en España, Natalia Tena saboreó el éxito encarnando a Álex, un papel que ya la hizo valedora de la Biznaga de Oro en la última edición del Festival de Málaga. La intérprete, conocida por haber participado en producciones internacionales como *Juego de tronos* o *Harry Potter*, agradeció en catalán el reconocimiento por su trabajo: "No sé por qué me habéis dado el premio, pero estoy conmovida con todas las grandes actrices que me acompañaban en la categoría". La londinense se impuso a Bárbara Lennie (*Stella Cadente*), Aina Clotet (*Rastres de sàndal*) e Ingrid García-Johnsson (*Hermosa juventud*). La actriz también tuvo palabras de agradecimiento para su compañero de reparto, David Verdaguer, "el mejor comediante que conozco".

El también resultó reconocido como mejor actor protagonista. Verdaguer quiso dar las gracias al resto del equipo de la película por la oportunidad de haber participado en el proyecto. Conocido principalmente por su labor como actor televisivo y teatral, el gerundés se consagra con este premio frente a otros compañeros del nivel de Àlex Brendemühl en *Stella Cadente* o Luis Tosar y Jesús Castro (*El Niño*).

En el recuento final, *10.000 km* recabó cinco de las ocho estatuillas a las que optaba: mejor película en lengua no catalana, director, guion y las dos de la categoría interpretativa. El largometraje narra la peripecia entre Álex y Sergi, una pareja de Barcelona que lucha por mantener su relación a pesar



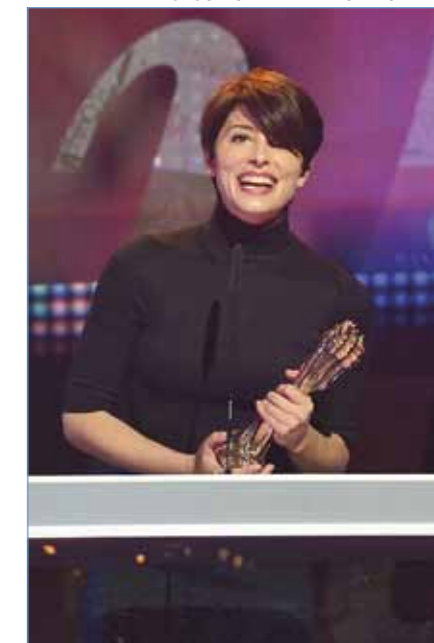
David Verdaguer



Natalia Tena



Eduard Fernández



Bárbara Lennie

FOTOS: ACADEMIA DEL CINE CATALÁN

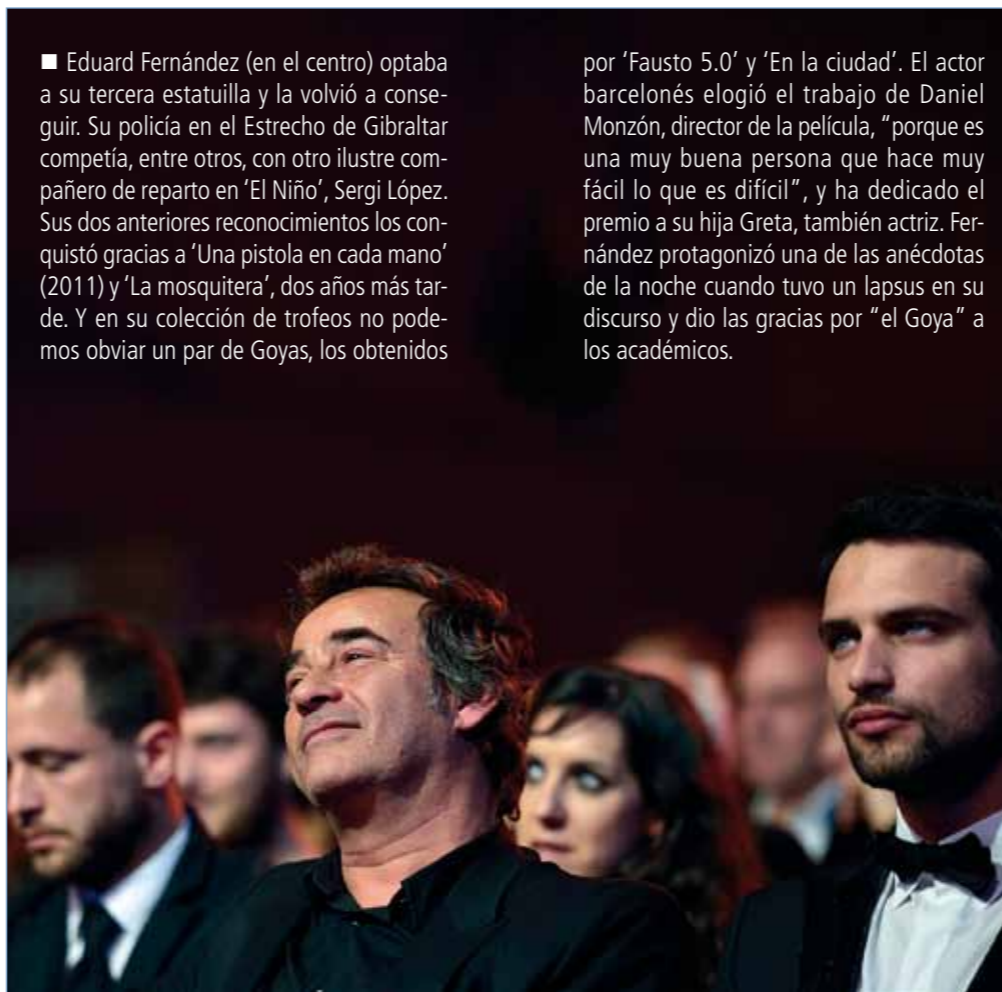
## EMOCIONES Y LAPSUS

### TERCER TROFEO PARA

■ Eduard Fernández (en el centro) optaba a su tercera estatuilla y la volvió a conseguir. Su policía en el Estrecho de Gibraltar competía, entre otros, con otro ilustre compañero de reparto en 'El Niño', Sergi López. Sus dos anteriores reconocimientos los conquistó gracias a 'Una pistola en cada mano' (2011) y 'La mosquitera', dos años más tarde. Y en su colección de trofeos no podemos obviar un par de Goyas, los obtenidos

### EDUARD FERNÁNDEZ

por 'Fausto 5.0' y 'En la ciudad'. El actor barcelonés elogió el trabajo de Daniel Monzón, director de la película, "porque es una muy buena persona que hace muy fácil lo que es difícil", y ha dedicado el premio a su hija Greta, también actriz. Fernández protagonizó una de las anécdotas de la noche cuando tuvo un lapsus en su discurso y dio las gracias por "el Goya" a los académicos.



de la distancia que les separa a raíz de que ella acepte un trabajo en Los Ángeles. La carrera de Marques-Marcet dio un vuelco tras obtener una beca para estudiar en la metrópoli californiana un máster de dirección cinematográfica, una experiencia personal que nutre el guion de su filme. En su discurso, el director, de 30 años, dedicó el premio "a todas las personas que se quieren y están lejos y que, como en la película, no tienen otra opción". Marques-Marcet también firma el guion, en este caso junto a Clara Roquet.

Con siete premios, la otra gran triunfadora fue el thriller de Daniel Monzón sobre el tráfico de drogas en Gibraltar. *El Niño* se alzó con los dos premios de mejor actor y actriz de reparto, además de cinco estatuillas técnicas: mejor dirección de producción, montaje, fotografía, música y sonido.

Bárbara Lennie (también nominada como actriz protagonista por su papel de reina María Victoria de España en *Stella Cadente*) resultó escogida mejor actriz secundaria frente a Rosa Novell (*Rastres de sàndal*), Vicky Peña (*Los tontos y los estúpidos*) o Mercè Aranega (*Born*). "Es un honor estar al lado de actrices de semejante talla", anunció antes de compartir el premio con su compañero Luis Tosar, ausente en la gala y nominado como actor secundario, "un gran compañero y gran actor". Lennie suma este Gaudí a la avalancha de reconocimientos que esta temporada le ha supuesto su presencia en *Magical girl*, de Carlos Vermut. Eduard Fernández fue el mejor actor de reparto, una categoría en la que competía con su compañero de

película Sergi López y dos actores de *Stella Cadente*, Alex Batllori y Francesc Garrido.

*Rastres de sàndal* se erigió contra pronóstico en la ganadora del premio a la mejor película, el único que ha logrado de las ocho candidaturas que tenía. Maria Ripoll, directora del filme, tuvo un emocionado recuerdo hacia Rosa Novell, que no estaba presente en la gala. *Stella Cadente*, una de las favoritas con 13 nominaciones, hubo de conformarse con dos premios, mejor vestuario y mejor dirección artística, al igual que *Rec 4: Apocalipsis*, vencedora en las categorías de mejores efectos especiales y mejor maquillaje y peluquería.

En su discurso, la presidenta de la Acadèmia del Cine Catalán, Isona Passola, celebró la progresiva consolidación, ya en su séptimo año, de unos premios "que no han estado exentos de dificultades". Como ejemplo citó que en la edición del año pasado no se pudiera conceder el premio a la mejor película de animación por falta de producciones, una categoría que este año ha regresado a concurso con dos candidatas. La presidenta alabó que este ejercicio hayan salido adelante muchas producciones, aunque fuera con presupuestos reducidos. "El año anterior fue muy duro, sobre todo por el aumento del IVA al 21%", lamentó. En su discurso también destacó la importancia de que sigan abriendo nuevas salas de cine y elogió a aquellos que aún siguen apostando por nuevos espacios. El mejor ejemplo es el del director Ventura Pons, Gaudí de Honor de este año, que recientemente ha abierto en Barcelona el cine Texas.

# Los Feroz saludan con irreverencia el cine más inteligente

Javier Gutiérrez, Bárbara Lennie, Itziar Aizpuru y José Sacristán se llevan las estatuillas a las mejores interpretaciones

Fernando Neira

En apenas un par de años, a los Premios Feroz no solo les han salido ya los dientes sino que están afilando los colmillos. Los galardones instaurados en 2014 por la Asociación de Informadores Cinematográficos de España vivieron el 25 de enero su segunda edición con lluvia de estatuillas para *La isla mínima*, *Magical girl* y un puñado de títulos ilustres y cinéfilos, pero además exhibieron mordacidad, chispa y buen humor a la hora de analizar lo que había dado de sí la temporada en las pantallas grandes. Javier Gutiérrez (*La isla mínima*) y Bárbara Lennie (*Magical girl*) se consagraron como mejores actores principales, con José Sacristán (también por la película de Carlos Vermut) e Itziar Aizpuru (*Loreak*) para los papeles de reparto.

La actriz Bárbara Santa-Cruz, que en los primeros Feroz había figurado entre los nominados, derrochó talento, vestuario vertiginoso y tierna mala baba a la hora de conducir la gala. La madrileña plaza de Las Ventas soportaba temperaturas gélidas aquellas fechas, pero el calor, la camaradería y las risotadas se apoderaron de la carpa interior, que se estrenaba como espacio para estos eventos. "¡Fijaos si estamos consolidados que Almodóvar ya se ha negado a

venir!", exclamó la presentadora con un tono irreverente que ya no remitiría. Y que se contagió a todos los implicados: hasta en un par de ocasiones reclamó desde el escenario Carlos Vermut que sirvieran más vino blanco en su mesa. Y el realizador gallego Lois Patiño, destinatario del Premio Especial por su largometraje *Costa da morte*, propuso como presentador de la próxima edición a Javier Fesser, que momentos antes había dado en calificar el evento como "festividad folclórico-cuchipandi".

## LOS PIROPOS DE LOS VETERANOS

El clima era mucho más distendido y menos solemne que en los Goya, con los artífices de las distintas películas picoteando en sus respectivas mesas a la manera de esos Globos de Oro que los Feroz siempre han considerado su referente. Pero un premio siempre es un premio, y no hay quien eluda los nervios en estos casos. Que se lo pregunten a la actriz guipuzcoana Itziar Aizpuru (*Loreak*), tan emocionada por haberse impuesto en las votaciones a Nerea Barros, María León, Carmen Machi y Yolanda Ramos que subió sin resuello a la tarima y no lo recuperó durante todo su parlamento. "¡Pero si ya fue un subidón que me dijeran que figuraba entre las nominadas!", se excusó entre

abundantes *eskerrik asko*, dedicatorias familiares y agradecimiento al director de fotografía, Javier Aguirre, "porque es el que mejor conoce todas mis arrugas".

Su contrapunto en la parte masculina del cuadro, José Sacristán, sí figuraba en muchos de los pronósticos de los espectadores, pese a que sus rivales sumaban muchos quilates de talento: Jesús Carroza, Karra Elejalde, Eduard Fernández y Antonio de la Torre. "Yo ya me siento parte de la camada de los Feroz", confesó el madrileño, Premio de Honor en 2014 por su extensa trayectoria. Sacristán, espléndido y sagaz en su condición de septuagenario, se dijo "feliz" por "compartir estos tiempos con gente de tanto talento, coraje y valor como están demostrando los jóvenes cineastas". Fue un discurso parejo al que enarboló el cineasta aragonés Carlos Saura, Premio de Honor en esta segunda edición como aplauso a su impresionante filmografía, que hasta la fecha contabiliza 42 títulos. "Con tantas películas, siete hijos y una hija creo que he cumplido en la vida", ironizó el autor de *Carmen* o *Cría cuervos*, "pero en estos tiempos estoy viendo una nueva generación de cineastas que dará mucho que hablar. Espero seguir por aquí algún año más para ver tanto cine maravilloso...".

Las quinielas acertaron de lleno en los dos premios mayores de interpretación, que, a semejanza de lo sucedido en los Forqué trece días antes, fueron a las manos de Bárbara Lennie (*Magical girl*) y Javier Gutiérrez, ese turbio policía de *La isla mínima*. La actriz, que logró la predilección de los votantes frente a Elena Anaya, Carmina Barrios, Ingrid García-Jonsson y Natalia Tena, fue tan breve como expresiva: además de agradecer la labor que realizan los periodistas cinematográficos, dedicó a la audiencia un "¡joé, qué ilusión!" y otro "¡soy muy feliz!".

## COMPAÑEROS DE ESCENA

Gutiérrez, en cambio, prefirió ser más prolijo a la hora de abrazar un trofeo por el que se impuso a los trabajos de Raúl Arévalo (su compañero de reparto), Luis Bermejo, Javier Cámara y David Verdaguer. Se confesó agradecido por obtener un galardón como protagonista dramático "cuando siempre me he considerado del gremio secundario y cómico, de esos que solemos vivir a la sombra y alejados de los premios", e hiló estas consideraciones para dedicar el trofeo "a todos los actores de reparto, representados en mi querido, admirado y añorado Álex Angulo". El asturiano también anotó que cada día da más importancia a los compañe-



MIGUEL GARCÍA GALLO

## BREVEDAD Y BUEN HUMOR

### ACTORES EN EL CALOR DEL HOGAR

■ Habían transcurrido 90 minutos y Bárbara Santa-Cruz —que lució hasta cinco modelos distintos y en un momento compartió labores de presentación con su antecesora del año pasado, Alexandra Jiménez— anotó unas palabras de despedida en el mismo tono irreverente y sardónico de toda la sesión: "Hemos terminado. Ellas pueden ya quitarse los tacones y ellos, dejar de meter barriga". Para el recuerdo, antes de llegar a esa despedida, momentos tan hilarantes como el apasionado beso de Jose Coronado a Miguel Ángel Muñoz ("¡por exigencias del guion!", se excusó el besador) y la heterodoxia incluso a la hora de agradecer el esfuerzo económico a los patrocinadores, una empresa energética. "Ellos calientan más de un millón de hogares, que se dice pronto", les elogió Santa-Cruz. Y aclaró: "Bueno, como Jesús Casto, el de 'El Niño', ¿no?". Y las risas, una vez más, vencieron al frío de Las Ventas.

ros de escena, lo que le llevó a exclamar: "Y tú, Raúl, eres un compañero excepcional, de verdad".

Los éxitos individuales de Gutiérrez y Lennie simbolizaron los triunfos colectivos de *La isla mínima* y *Magical girl*. A la primera le correspondieron también los Feroz a la mejor película dramática, mejor director (Alberto Rodríguez), música original (Julio de la Rosa) y tráiler. Carlos Vermut se llevó el trofeo al mejor guion y cartel, además de las dos actrices laureadas por esta cinta, triunfadora en el último Festival de San Sebastián. En el capítulo de directores hay que añadir a Paco León, firmante de esa *Carmina* y *amén* que se llevó el Feroz a la mejor película del año en la categoría de comedia. "Como yo no estaré en los Goya me voy a extender más", se carcajeó el actor y realizador sevillano, exultante al comprobar que "la familia *carminista*" en la sala era mucho más amplia que los integrantes de su equipo. En ausencia de su madre, Carmina Barrios, a la que un inoportuno constipado dejó en la cama, León quiso "reivindicar la comedia como un género que hay que tomarse muy en serio y con el que se pueden decir muchas verdades sin dejar de reír". Y remachó, a modo de corolario: "Je suis Charlie, que viva la *Carmina* y que viva la comedia".

# 'La isla mínima', en máximos con las Medallas del CEC



ENRIQUE CIDONCHA

Gutiérrez, Lennie, Elejalde, Itziar Aizpuru, Dani Rovira y Nerea Barros se llevaron los premios de interpretación de la 70ª edición de estos premios

## LA MAYOR OVACIÓN

### ARTURO FERNÁNDEZ, EL GALÁN INCOMBUSTIBLE

■ Confesó con orgullo los 85 años que le contemplan, pero a esa edad conserva Arturo Fernández, Medalla de Honor a toda su trayectoria, el porte de la seducción y esa voz perfectamente modulada con la que sus miles de admiradores (y admiradoras) le reconocen desde la primera sílaba. "¡Ojalá en el teatro me aplaudieran tanto!", anotó ante un auditorio que se había puesto en pie en señal de reconocimiento. "Y yo que pensé que me llamaban para el premio de actor revelación...", bromeó. Fernández se dirigió al público con el vocativo que le ha hecho célebre, "chatines", y se congratuló de que su figura aún permanezca en la memoria de jóvenes y mayores. "Pensé que el cine ya me había olvidado, pero hoy he visto que no", confesó. Eso sí: genio y figura, el galán de los galanes advirtió que se había pasado varios días pensando qué traje se pondría para la ocasión. "En mi generación no teníamos ni para café", rememoró, "pero vestir... vestíamos bien". Los otros trofeos honoríficos de la noche fueron a parar al crítico Francisco Blanco, Boquerini, a la labor literaria y periodística, y al periodista Juan Zavala por su labor de promoción al cine.



#### Cecilia Teijido

Hablaban los pronósticos de lluvia de premios en *La isla mínima* y sobre las marismas del Guadalquivir acabó desatándose un auténtico chaparrón. Hasta ocho trofeos acaparó el filme de Alberto Rodríguez en las Medallas del Círculo de Escritores Cinematográficos (CEC), un galardón de corte gremial y cinéfilo que llegaba este año a la friolera de las 70 ediciones. Solo uno de los candidatos vinculados a ese filme, Antonio de la Torre, se vio doblegado en las votaciones a mejor actor secundario por otro grande de la pantalla, Karra Elejalde, gracias a su aguerrido padre norteño de *Ocho apellidos vascos*. El resto de intérpretes galardonados fueron Javier Gutiérrez y Nerea Barros (*La isla mínima*), Bárbara Lennie (*Magical girl*), Itziar Aizpuru (*Loreak*) y Dani Rovira, también por *Ocho apellidos vascos*.

Los premios del CEC, siempre en visperas de los Goya, hacen las veces de antesala y de contrapunto humilde y cinéfilo.

No hubo grandes aspavientos ni protocolos en la ya más que tradicional cita del Cine Palafox, y sí un relajado ambiente de camaradería profesional. Las Medallas, que cuentan con la colaboración de la Fundación AISGE, estuvieron presentadas por los actores Nur Levi y Víctor Clavijo, este particularmente cómico a la hora de reivindicar sus orígenes algecireños. "Yo me viene a Madrid, me puse a estudiar inglés como loco y pensaba en viajar a Los Ángeles... ¡cuando ahora resulta que lo que triunfa es el cine andaluz!", exclamó entre las risas del patio de butacas.

Y los guiños a Andalucía, en efecto, constituyeron una constante ineludible en una gala marcada por las nominaciones a *La isla mínima* y *El Niño*, aunque la cinta de Daniel Monzón no pudo levantar ninguna de las ocho distinciones a las que aspiraba. Incluso Nerea Barros, compostelana de pro, se desmarcó con un expresivo "¡Viva Sevilla, coño!" cuando recogió la medalla que la acreditaba como mejor actriz revelación frente a In-

grid García-Jonsson (*Hermosa juventud*), Natalia Tena (*10.000 km*), Yolanda Ramos (*Carmina y amén*) y Nagore Aramburu, de *Loreak*. Barros siguió tirando de desparpajo mientras miraba su premio: "¡Guau, es preciosa la medalla! Y desde el año 45... ¡Es superfuerte!". Los consejeros de AISGE Ana Turpin y José Manuel Seda habían sido los encargados de la entrega.

Su compañero de palmarés en la categoría masculina, Dani Rovira, protagonizó uno de los momentos más pintorescos. El actor de *Ocho apellidos vascos*, triunfador frente a Jesús Castro (*El Niño*), David Verdager (*10.000 km*) y Carlos Rodríguez (*Hermosa juventud*), no se encontraba en la sala, pero el productor de la cinta, Álvaro Agustín, le localizó en directo a través del móvil. "Os pido disculpas por no estar allí, pero es que tengo una movida el sábado muy gorda que no os puedo contar...", bromeó, en referencia a sus preparativos de los Goya. Y añadió: "Esto ha sido llegar y besar el santo. Estoy muy

contento de que a la comedia se la empuje a reconocer también con premios".

No hubo sorpresas en el apartado de actores principales, donde Javier Gutiérrez y Bárbara Lennie siguieron acaparando todos los laureles. El primero hizo alusión a esa buenisima racha: "Qué demasié, que diría Alberto San Juan...". El protagonista de *La isla mínima* quiso compartir los parabienes con los guionistas, Alberto Rodríguez y Rafael Cobos: "Gracias a esos diálogos, escenas y personajes que nos habéis regalado".

Más escueta fue Lennie, que felicitó a sus compañeras de candidatura (María León, Macarena Gómez y Elena Anaya) y compartió su felicidad con dos compañeras del gremio interpretativo. "Una de ellas es Elisabet Gelabert, a la que conocéis porque también sale en la película. La otra igual no os suena tanto, pero es Carolina África, gran actriz y gran dramaturga. ¡Amiga, te quiero!", exclamó. Y otro "¡te quiero!" recíproco salió del patio de butacas. Solo en el apartado de interpre-

taciones secundarias hubo margen para la relativa sorpresa. Karra Elejalde fue el único capaz de imponerse sobre un candidato de *La isla mínima*, además de Jesús Carroza (*El Niño*) y José Sacristán (*Magical girl*). Elejalde recordó a Álex Angulo, "porque ha sido una referencia para todos los que queríamos ser actores", y a su padre y su tío "que tanto me ayudaron, sin ellos saberlo, a construir este personaje".

De manos del consejero de AISGE Carlos Castel recibió Itziar Aizpuru (*Loreak*) la condecoración que la acredita como mejor actriz secundaria, para lo que tuvo que imponerse a Carmen Machi, Bárbara Lennie y María León. Aizpuru no llegó a la carrera de los Goya, pero con este premio completaba un doblete mágico que comenzó a fraguarse ocho días antes, en la noche de los Feroz. "No sé si tendré que quedarme una temporada en Madrid, a ver si siguen lloviendo premios", bromeó.

El resto de la noche se ciñó a lo previsto, con Alberto Rodríguez levantándose una y otra vez para recibir los aplausos

por mejor película, dirección y guion, además de recoger los trofeos de sus compañeros de equipo Álex Catalán (fotografía) y José M.G. Moyano (montaje). El cantante y compositor Julio de la Rosa sí que se encontraba en el Palafox para fotografiarse junto a su Medalla a la mejor música, que dedicó al CEC "porque 70 años dando premios sirven para contribuir a que se reduzca la tasa de suicidios...". El momento pintoresco de la sesión se vivió cuando el joven responsable de redes sociales de la distribuidora Ávalon recogió el premio a *Nebraska*, de Alexander Payne, como mejor cinta extranjera. "Estoy tan flipado que lo primero de todo va a ser sacarme un *selfie*", anunció mientras extraía el móvil del bolsillo.

En un tono mucho más serio, la guionista de *Rastros de sándalo*, Anna Soler-Pont, ganadora a mejor guion adaptado, arrancó aplausos con su reivindicación "por un cine que cuente historias de mujeres, porque solo el 10 por ciento de las películas tiene una protagonista femenina".



Ana Morgade ejerció de maestra de ceremonias durante la gala

MIGUEL GARCÍA GALLO

Sergio Garrido

Un grupo de bailarines comienza a realizar acrobacias sobre una pantalla incrustada en el suelo. Con este espectacular número escenográfico se inauguraba la XX Edición de los Premios José María Forqué, que el 12 de enero abrió la temporada de premios en el Palacio Municipal de Congresos de Madrid y sirvió

como preámbulo exacto de lo que llegaría después. Tanto Javier Gutiérrez (*La isla mínima*) como Bárbara Lennie (*Magical girl*) se llevaron los premios interpretativos, instaurados por la Fundación AISGE desde hace cinco años, mientras que la cinta de Alberto Rodríguez obtuvo la consideración de mejor película del año. El mismo diagnóstico que se repetiría luego con todos los demás galardones. *Relatos salvajes* fue el mejor largometraje iberoamericano y *Mortadelo y Filemón contra Jimmy El Cachondo*, el de animación.

La presentadora Ana Morgade ejerció esta vez de estupenda maestra de ceremonias: encaramada a un balcón de atrezzo y ataviada con una banda al estilo Miss España, declaró "oficialmente inaugurada la fiesta del cine español", mientras un chupinazo de confeti bañaba el escenario y las

## Todo empezó en los Forqué para Lennie y Gutiérrez

Los premios de Egeda prologaron el recorrido triunfal de los dos intérpretes y de 'La isla mínima'

primeras filas de butacas. En la animada verbena que siguió hubo tiempo para mensajes conciliadores y para homenajes emocionados, como ese "Todos somos Charlie" que marcó el discurso del actor José Sacristán, con el recuerdo aún muy presente de la barbarie terrorista ocurrida en París.

Pese a las buenas cifras de 2014, Ana Morgade no renunció a la mordacidad para recordar a "aquellos que ya no estaban", mientras en la pantalla del escenario iban apareciendo nombres no de personas, sino de las salas de cine que se vieron abocadas al cierre a lo largo de 2014. "Donde un cine cierra abren un Bershka, una tienda de cigarrillos electrónicos o una de yogur helado. Nunca hay suficiente yogur helado en tu barrio", agregó irónicamente la maestra de ceremonias.

Por su contribución a promocionar y difundir la labor cinematográfica, y como primera pantalla del cine español, RTVE recibía durante la ceremonia la Medalla de Oro de Egeda de manos de su presidente, Enrique Cerezo, y de la actriz Concha Velasco. Durante la entrega, imágenes de históricos programas como *Cine de barrio*, *Días de cine* o *Carte-*

*lera* aparecían en la pantalla del escenario.

La compañía Ron Lalá ponía la guinda con un espectáculo en el que convertían los versos del teatro clásico en verdadera parodia. El discurso de una estudiante de interpretación, el número musical de unos alumnos de Interpretación de Lengua de Signos del IES Pío Baroja de Madrid o el desgarrador estribillo de la canción de India Martínez *Corazón hambriento* fueron otros de los momentos más emocionantes de una gala en la que algunos actores iban presentando las películas nominadas de este año. "Habéis nominado *Ocho apellidos vascos*, una comedia que ha sido éxito en taquilla. De esas he hecho yo cinco y no me habéis nominado nunca", bromeaba Santiago Segura. Y el presidente de Egeda, Enrique Cerezo, resumió en su discurso: "¡Larga vida al cine español".

Eduardo Vallejo

Los premios de la Asociación de Directores de Escena (ADE) vivieron el 16 de febrero en el Teatro Español su edición número 28, que coronó a Javier Hernández-Simón como mejor director por su adaptación de *Los justos* (Albert Camus) al conflicto vasco. La apuesta del artista bilbaíno, al frente de su grupo 611 Teatro, se impuso a Miguel del Arco (*Misántropo*, adaptación contemporánea del clásico de Molière), Aitana Galán (*Sobre algunas especies en vías de extinción*, una de las últimas obras del exiliado José Ricardo Morales), Vanessa Martínez (*La ópera del Malandro*, musical de Chico Buarque), y Laila Ripoll por *El triángulo azul*, un relato del paso de los españoles por Mauthausen.

"Es un espectáculo doloroso. Y en el País Vasco más aún. Pero no he escuchado silencios más espeluznantes que los de las funciones de Durango, Baracaldo o Bilbao", admitía el ganador a esta revista nada más finalizar la gala. Y agregó: "la adaptación de *Los justos* surgió porque sentíamos que el mundo artístico no profundizaba en las motivaciones del terrorismo y porque tanto José Antonio Pérez [coadaptador, también vasco] como yo necesitábamos hablar de ello. Camus es una voz clarividente cuando se trata de abordar las contradicciones del ser humano". El veterano Iago Pericot,

profesor del Institut del Teatre, cosechó una cerrada ovación al hacérsele entrega del Premio de Honor, en reconocimiento a una carrera marcada por la innovación y la creatividad, con piezas tan señeras como la reciente *La venus de Willendorf* o el legendario espectáculo de danza contemporánea *MozartNu*. Pericot recordó

dedicar este premio, que sí merezco [risas], a todos los jóvenes que hacen teatro sin cobrar un duro".

Otro de los platos fuertes de la noche fue el Premio Adolfo Marsillach, reservado para recompensar una labor teatral significativa y que recayó en el dramaturgo y director valenciano José Sanchis

Sinisterra, fundador del pionero Teatro Fronterizo y posteriormente de la Sala Beckett, así como autor de *Ay, Carmela*. "Recibir un premio así es un mal síntoma; ya se sabe, es que quieren mandarte al asilo...", bromeó. En realidad, a sus 75 años sigue muy en activo con su Nuevo Teatro Fronterizo, "una vieja corsetería del barrio madrileño de Lavapiés que recondicionamos y desde la que, sin ayudas oficiales, solo con colaboraciones como las de Le Monde Diplomatique o La Casa Encendida, pretendemos sacar al teatro de su endogamia y que mire a la calle". ¿Y por qué le han dado el premio? Él lo ve claro: "Por la cabezonería y la resistencia. Yo armo tinglados, reúno a gente. Soy un agitador".

El actor Fernando Marín, vicepresidente de AIS-

GE, quiso recordar desde el escenario tres conceptos básicos: "La cultura es un derecho constitucional, no una dádiva, y como tal debe protegerse. Debemos hablar de inversión más que de ayudas o subvenciones. Y, finalmente, hay que defender la propiedad intelectual que la Ley Lasalle pretende destruir".

## Javier Hernández-Simón, ADE de dirección por 'Los justos'

Iago Pericot recibe el galardón de honor y José Sanchis Sinisterra, el Adolfo Marsillach a una labor teatral significativa



Hernández-Simón, entre Juan Antonio Hormigón (secretario general) y la actriz Nuria Gallardo

cómo las imágenes que la disparatada Guerra Civil dejó en su imaginación de niño de ocho años en el Masnou influyeron decisivamente en su vocación, aclarando que "en teatro, dos más dos jamás han sido cuatro; si lo hubieran sido, yo habría dejado de hacerlo hace tiempo". Y terminó con un agradecimiento: "Quiero

# El audiovisual ecuatoriano busca pista para despegar

Durante años fue el hermano pobre de Latinoamérica, con apenas una película cada tres temporadas. Ecuador despierta ahora con ayudas gubernamentales, premios internacionales y temáticas valientes



Héctor Martín Rodrigo

“¿Allí siguen haciendo películas?”. Así de pesimista suena la pregunta que un peluquero de Ecuador afincado desde hace muchos años en España formula al cliente que le habla de su inminente reportaje sobre el tema. La respuesta es afirmativa. En el transcurso de este nuevo siglo ya se cuentan, por ejemplo, tres importantes obras de Sebastián Cordero: *Ratas, ratones, rateros* (nominada al Goya en 2000), *Crónicas* (aspirante al Gran Premio del Jurado en el Sundance Film Festival de 2004) y *Rabia* (vencedora en Málaga en 2010). Pero no hace falta volver la vista tan atrás. En 2014 el documental hispano-ecuatoriano *Asier y yo*, escrito y dirigido por el actor Aitor Merino y su hermana Amaia, se estrenó en San Sebastián y obtuvo el Premio Irizar al Cine Vasco.

Mejor conocidas alrededor del mundo son las cinematografías de México o Argentina, que con *Relatos salvajes*

opta al Óscar a la mejor cinta de habla no inglesa tras las victorias logradas por *La historia oficial* (1986) y *El secreto de sus ojos* (2010). Numerosos profesionales cultivan mientras tanto su talento en Quito y Guayaquil para alcanzar, aunque sea por una vez, la gloria que ya han saboreado esos gigantes latinoamericanos. El intérprete Diego Mignone (*Yo soy Bea*, *La reina del sur*) nos pone al día de lo que se cuece entre los Andes y el Pacífico.

La puesta en marcha del Consejo Nacional de Cine en 2006 desató un boom que hoy permite la realización de unos 15 largometrajes por temporada y dejó atrás un período de inactividad en el que solo se lanzaba un título cada tres o cuatro años. *Qué tan lejos*, premiada incluso en el Festival de Montreal, dio el pistoletazo de salida a esta nueva época dorada: unos 220.000 espectadores la convirtieron en la segunda película local más vista de todos los tiempos, cerca del récord obtenido en 1990 por *La Tigra*. Su argumento plasma el viaje de

IDIOSINCRASIA PROPIA

## LA TELE SE ADAPTA A LOS

■ Por media América se escuchan ya las carcajadas de ‘Enchufe.tv’, un canal de ‘sketches’ sobre la idiosincrasia ecuatoriana que se lanzó en noviembre de 2011 a través de YouTube, donde acumula casi ocho millones de leales suscriptores. Las cifras tampoco se quedan atrás en sitios como Face-

book (seis millones de ‘Me gusta’) o Twitter (656.000 seguidores), un éxito reconocido con trofeos internacionales y el pase de los vídeos por la popular cadena privada ecuatoriana Ecuavisa. Los autores piensan incluso en rodar una película. De momento, el fenómeno cómico sigue creciendo

## NUEVOS TIEMPOS

en Internet a ritmo semanal, con una nueva pieza cada domingo. Uno de sus principales rasgos es el uso de un lenguaje coloquial. Aunque nació para la televisión convencional, *Secretos* está disponible también en la red, a cuyos usuarios ofrece secuencias exclusivas. Esta ambiciosa

apuesta de Ecuavisa se estrenó en octubre de 2013 y ya va por la segunda temporada. Sus entregas semanales, a modo de telefilmes de una hora de duración, son independientes entre sí: presentan argumentos, géneros y elencos distintos, pero siempre con el amor como eje central.

una turista española por el país en compañía de una estudiante ecuatoriana que busca al chico que ama. Ambas se conocen tras subir a un autobús y, a causa de una huelga general que bloquea la carretera, terminan recurriendo juntas al autoestop. El futuro pinta alentador también para la industria televisiva a raíz de la Ley de Comunicación, que prevé una cantidad creciente de contenidos generados en Ecuador. De marchar todo según lo concretado sobre el papel, las parrillas dedicarán este 2015 al menos un 40 por ciento de su espacio a producciones autóctonas. Pero como sucede en otros países, la norma peca de imprecisa: no exige que tales obras sean ficciones y documentales. Y tampoco especifica que sean de nueva creación, lo que abre la puerta a continuas reposiciones.

“Actualmente se estrenan dos o tres series al año, y con un punto de vista muy local”, anota Mignone. Aún abundan las telenovelas con capítulos de 30 minutos al

CAMINOS EMPEDRADOS

## LAS PIEDRAS EN EL CAMINO DE LOS ACTORES

■ Diego Mignone ha fundado recientemente junto a su compañera de profesión Marisol Romero las entidades Uniactores y Uniarte, la primera de naturaleza política y la segunda con funciones gestoras. Con más de 200 socios, ambas reclaman en Ecuador los derechos correspondientes a los intérpretes, que en la actualidad encuentran allí no pocas limitaciones. “La Ley de Cultura nos define como trabajadores”, cuenta, “pero no ocurre lo mismo con el Código Laboral. Si queremos cotizar, tenemos que hacerlo como autónomos. Proponemos un régimen especial para actores, similar al que existe en España”.

Sí se contempla la compensación por copia privada, del 4 por ciento sobre el precio de los dispositivos tecnológicos y de un 10 en el caso de soportes como los CD o DVD, aunque la ausencia de un reglamento claro impide el cobro. Y la cosa empeoraría si finalmente prospera la propuesta de eliminar tal derecho. Otro de los frentes abiertos persigue el establecimiento de la remuneración por comunicación pública. Mientras tanto ya se negocian salarios mínimos con algunas productoras.

La lucha de Uniactores y Uniarte transita por caminos empedrados. Nuestro entrevistado opina que Rafael Correa “está rodeado de ministros que no entienden la relevancia que la cultura tiene en el PIB”. Al tiempo, los intereses de las empresas tecnológicas y de telecomunicaciones pesan cada vez más: “Forman un lobby mundial que utiliza argumentos falsos. La copia privada no encarece los precios, como ha quedado claro en España, donde el valor de los aparatos se mantiene igual tras su supresión”. E incluso dentro del propio colectivo hay artistas que no se involucran porque han sido amenazados con dejar de trabajar.

día, aunque ya se abre paso ese formato de una hora semanal con resultados más cuidados. "Ese género supone una gran oportunidad para cualquier actor", asegura, "pues proporciona empleo durante un año o más y una exposición tremenda. No sería acertado dejar de lado algo que se vende bien, pero sí alumbrar propuestas cuya calidad sea superior a la de esos culebrones melodramáticos que ya están agotados".

El audiovisual ha encontrado en la publicidad otro revulsivo. La citada Ley de Comunicación obliga a que se grabe en el país un 90 por ciento de todos los anuncios emitidos, que no solo se difunden dentro del territorio nacional, sino que a menudo se usan para impactar también en la audiencia de otros estados de la región. No tan reluciente es, en cambio, la situación de quienes se dedican a ello: "Estamos luchando por unos sueldos dignos. Si una campaña tiene 500.000 dólares de presupuesto, a los actores nos dan 500. Pretendemos que la cantidad se duplique y, además, que aumente ligeramente si el spot trasciende nuestras fronteras".

El gabinete de Rafael Correa está trabajando en la transformación de una matriz productiva que hasta ahora ha ofrecido sobre todo materias primas y en la que deben adquirir cada vez mayor peso los productos terminados. Ese cambio puede extenderse al sector audiovisual en caso de apostar por series y filmes con empaque suficiente para gustar en el exterior. El potencial existe. "Antes no había escuelas especializadas en interpretación ante la cámara", explica nuestro interlocutor, "pero ahora funcionan un montón. Además están regresando profesionales de distintas disciplinas que se han formado incluso en EEUU, lo que constituye una gran baza". Al factor humano se une la voluntad de un gobierno que "está invirtiendo en crecimiento pese a la desaceleración" y al que "le interesa convertir el

canal público de televisión en plataforma para realizar contenidos exportables".

Para que nadie ponga en duda la capacidad de Ecuador, Mignone habla de su prestigio en diferentes ámbitos: "Entramos en el mercado de las flores tres décadas atrás, cuando Colombia ya era un exportador enorme. Hoy nuestras flores son consideradas como las mejores del planeta. Y estamos

#### CONTRA LA HOMOFOBIA

La de los actores no es la única causa con la que Mignone está comprometido.

En 1997 formó el grupo Tolerancia para proponer la despenalización de la homosexualidad, castigada entonces en su país con hasta ocho años de cárcel.

Otras dos organizaciones suscribieron la demanda que se presentó ante el Tribunal Constitucional, formando el Triángulo Andino, cuyo mayor logro fue que la Carta Magna incluyese la no discriminación por orientación sexual. Todavía no existe allí el matrimonio igualitario, pero sí la unión libre: las parejas del mismo sexo disfrutan de idénticos derechos que las heterosexuales, excepto la adopción conjunta de hijos.

El avance se percibe en la gran pantalla, donde con frecuencia aparecen personajes gays.

un destino atractivo, como es el caso. Por otro lado, una industria fuerte pondría fin a la tradicional emigración de actores hacia EEUU (sede de las cadenas hispanas Univisión y Telemundo), Colombia o España. Aquí hemos visto al propio Mignone como el psiquiatra Diego de la Vega en *Yo soy Bea* o el periodista del corazón Cucho Malespina en *La reina del sur*, aunque también ha formado parte de las películas *Mileuristas* (que llegó al Festival de San Sebastián) y *Tres días de oscuridad*, filmada el pasado verano. Entre los compatriotas que hicieron las maletas figuran los televisivos David Andrade (doctor en *Hospital Central*), Amarak Kayshapanta (*Águila Roja*, *El cor de la ciutat*) o Giselle Calderón, la tripulante más dulce de *El barco*.

Celuloide como motor de normalización

Miradas al pasado más oscuro del país

Triunfo del cine de época

## 'La importancia de llamarse Satya Bicknell Rothon'

(Juliana Khalifé, 2013)

## 'Feriado'

(Diego Araujo, 2014)

## 'Con mi corazón en Yambo'

(María Fernanda Restrepo, 2011)

## 'La muerte de Jaime Roldós'

(Manolo Sarmiento y Lisandra I. Rivera, 2013)

## 'Mono con gallinas'

(Alfredo León, 2013)

## 'Distante cercanía'

(Alex Schlenker y Diego Coral, 2013)

■ A la cineasta se le ocurrió la idea de filmar un cortometraje después de la charla con una abogada que estaba llevando un caso llamativo. El proyecto vio la luz en forma de documental de larga duración, a partir de casi 100 horas grabadas sin un dólar de presupuesto. Helen Bicknell y Nicola Rothon, dos mujeres casadas en Inglaterra, se mudan a Ecuador y renuevan legalmente su vínculo como unión de hecho. El problema surge cuan-



do quieren inscribir a la pequeña Satya como hija de ambas y piden para ella la ciudadanía ecuatoriana: no es posible porque no se reconoce la maternidad compartida. La cámara no solo muestra la decidida batalla por sus derechos y las reacciones de quienes se oponen, sino que también se cuela en la finca de la pareja y enseña su vida cotidiana. Es esa esfera íntima la que, a juicio de la autora, desmonta todo prejuicio.

■ Su estreno mundial tuvo lugar en la Berli-nale, con un debutante al frente del reparto. La historia sigue los pasos de Juan Pablo, un adolescente pudiente que viaja a la remota hacienda donde se refugia su tío, perseguido tras destaparse un escándalo de corrupción. Es solo el principio de la crisis bancaria de 1999 en Ecuador. El chaval se subleva contra



el asfixiante universo forjado por su familia y descubre nuevos horizontes emocionales y sexuales de la mano del humilde Juano. Se siente liberado. La amistad entre los dos adquiere tintes de romance en un contexto totalmente adverso, ya que la tradicional sociedad del país vive crispada en ese momento por el caos económico.

■ La directora recuerda en este documental la tortura y asesinato de sus hermanos Carlos Santiago y Pedro Andrés a manos de la policía en 1988. Los dos adolescentes fueron detenidos sin motivo alguno. Solo las denuncias de la familia ante distintos organismos y la confesión de un agente implicado consiguieron que se investigase internacionalmente lo ocurrido, un proceso que concluyó con el encarcelamiento de varios



culpables y una indemnización millonaria del Estado a los Restrepo. No obstante, la herida permanece abierta, según palabras de Diego Mignone: "La cuestión ha sido tan tapada y se han destruido tantas pruebas que continúa siendo un misterio. Ni siquiera han aparecido los cuerpos. Los padres iniciaron una campaña de protesta con la que cada miércoles tocaban bocinas frente al Palacio de Gobierno".

■ Su guion gira en torno a Jaime Roldós Aguilera, presidente ecuatoriano entre 1978 y 1981, en el momento en el que murió junto a su esposa en un accidente aéreo. Eso dice la versión oficial, pero detrás de este documental multipremiado hay una profundísima investigación



que, a partir de testimonios de familiares y funcionarios, sugiere la posibilidad de un atentado perpetrado por la CIA. El mandatario se había alzado como personaje incómodo para EEUU después de poner fin a sucesivas dictaduras militares y devolver la democracia al país.

■ Esta cinta de amor y supervivencia coproducida con Argentina se remonta a 1941, año en que Ecuador perdió buena parte de su territorio tras la guerra que libró contra Perú. El director rescata las añejas vivencias de un pariente suyo a través del joven protagonista, que encarna al inexperto soldado ecuatoriano Jorge, a quien el ejército enemigo mantiene secuestrado durante meses. El



cautiverio en la selva amazónica le enfrenta al hambre y los golpes, una situación que soporta gracias a la solidaridad de otros prisioneros, aunque acaba debatiéndose entre escapar con ellos o permanecer en el campamento bajo el cuidado de una enfermera peruana. Está enamorado de ella. Al final le liberan con la llegada de la paz, cuando sus compatriotas ya le daban por muerto.

■ Otro largometraje de ficción basado en hechos reales y ambientado en el Ecuador de los cuarenta. En tono de comedia negra presenta a un banquero solterón de nombre Bernardo José Riofrío. Vive con su madre achacosa, a quien atienden un médico nazi que huyó de Alemania y la enfermera de este, cuya belleza vuelve loco al protagonista. Convencido por el doctor de que el Reichsmark (moneda utilizada en el moribundo



régimen de Hitler) llegará a ser fuerte en el futuro, roba dinero de su banco para adquirir una gran cantidad de esa divisa inútil. Es víctima de un timo, así que se traslada a un pueblo andino con la intención de estafar a sus analfabetos vecinos y termina ejerciendo de alcalde, todo con tal de cumplir el sueño de su amada: viajar a París. Ya no es un cualquiera, y sin embargo, tanto poder no le da felicidad.

# El mago del silencio

«El ilusionismo es la madre del cine», argumenta Domingo Pisón, uno de los primeros ilusionistas sordos de España



ENRIQUE CIDONCHA

## Sergio Garrido

Acaba de graduarse en Comunicación Audiovisual y Domingo Pisón atesora una experiencia en el mundo del espectáculo que ya quisieran muchos. Debutó en el arte de la magia en 2004, cuando apenas contaba con 13 años, y desde entonces no solo ha trabajado como ilusionista sino que también ha probado su vena interpretativa como actor en cortometrajes como *La brisa*. Incluso ha sido guionista y director de uno, *El despertar de una mariposa*, donde aborda a un tiempo la violencia de género y la concienciación social hacia un colectivo a veces desatendido por las instituciones: las personas sordas.

Porque la sordera profunda bilateral con la que convive Domingo desde que nació no le ha impedido perseguir sus sueños, todos ellos muy vinculados con el mundo de la cultura y las artes. Tras formarse en plena adolescencia en la Escuela de Magia Ana Tamariz, Domingo ha seguido contagiando a su público el espíritu de Harry Potter en todos los eventos en los que participa, ya sea como maestro de ceremonias de una gala benéfica, realizando espectáculos en una entrega de premios u ofreciendo un número de magia en una fiesta en su antiguo colegio. Ser mago es un arte que exige dedicación y Domingo suele invertir de dos a cuatro horas diarias en preparar sus trucos. "Lo difícil no es dar

con el número adecuado, sino adaptarlo para que concuerde con tu personaje artístico", comenta este joven madrileño de raíces riojanas.

Su inquietud artística no se paró en la escuela de magia sino que continuó en la universidad, pero esta vez con otra clase de magia: la del séptimo arte. Cine y magia, argumenta, son disciplinas con mucho en común. "Georges Méliès, uno de los pioneros del celuloide, era un ilusionista que aplicó sus conocimientos en esa materia al ámbito cinematográfico", explica Domingo. Y subraya: "La magia es, en verdad, la madre del cine".

Entre sus futuros planes pasa labrarse un camino profesional en el

cine o la televisión. Y ello a pesar de que la sordera no facilita las cosas. ¿Se ha parado a pensar a qué cine acude una persona sorda? ¿O cuántos cines con subtítulos adaptados a este colectivo hay en España? "De diez películas que se estrenan al mes, puede que dos o tres estén subtituladas", calcula nuestro interlocutor. Consciente de que aún queda una gran labor de concienciación sobre este colectivo, el mago participa en entidades como la Federación Nacional de Arte y Discapacidad o la Asociación Española de Artistas con Discapacidad. Quizás, en un tiempo no muy lejano, todo prejuicio hacia cualquier persona con discapacidad sea un mero ilusionismo. Como los de Domingo Pisón, el hombre que siempre escucha el silencio y sabe del poder de la magia como herramienta de comunicación.

– **Confiese: ¿el gusanillo le vino por Harry Potter?**

– Empecé a tener conciencia de que me gustaba la magia en mi comunión. Vino un mago que hizo una actuación y acabé probando el material que usaba. Fue entonces cuando una pluma amarilla se convirtió en una pluma de color morado sin yo haber hecho nada. Por arte de magia, nunca mejor dicho.

– **Hogwarts pilla algo lejos. ¿Cómo se forma uno para ser mago?**

– Empecé de forma autodidacta yendo a las bibliotecas. Devoraba los pocos libros que había y recuerdo en especial uno de Jorge Blass. Tenía un capítulo dedicado a escuelas de magia y fue ahí donde descubrí la Escuela de Juan Tamariz. Estuve cuatro años compaginando las clases de magia con Secundaria.

– **¿Y qué se estudia allí?**

– No hay material, no hay libros y tenía además una dificultad añadida, mi falta de audición. Alguna vez recurría a mis compañeros y era bastante costoso, pero lo fui superando. Descubrí un nuevo mundo, como Harry Potter...

– **Lleva chistera o no, aún recordará su primera actuación.**

– Por supuesto. Fue en el colegio Ágora de Madrid, donde había cursado la Secundaria. Me llamaron para una actuación ante niños del centro. Iba disfrazado de brujo, hacía pócimas y estaba un poco nervioso porque tenía que adaptar el número al público.

«LA DIFERENCIA SE VE EN ESCENA, EN EL HECHO DE SER SORDO Y TENER PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN QUE DIFICULTAN DIRIGIRSE AL PÚBLICO»

– **¿En qué medida ser sordo le ha supuesto un obstáculo para la magia?**

– El esfuerzo es el doble, pero el proceso de aprendizaje es casi el mismo. La diferencia se ve en escena, en el hecho de ser sordo y tener ciertos problemas de comunicación que dificultan un poco dirigirse al público.

– **¿Existen prejuicios en la sociedad cuando se habla de personas sordas?**

– Existe mucho desconocimiento. Muchas personas piensan que los sordos no pueden hablar. El único problema que tiene una persona sorda es la falta de audición, pero dispone de cuerdas vocales y puede emitir sonido. Necesita una rehabilitación y el apoyo de un logopeda, lógicamente.

– **¿Se debería ayudar más a las personas sordas desde las instituciones?**

– Ya no es solo que las personas sordas tengan sus propios obstáculos, sino que se añade a su vez el obstáculo social. Esta sociedad no se encuentra adaptada para nosotros, las personas con una u otra discapacidad. Se ha ido mejorando poco a poco, pero las instituciones deberían tener un mayor compromiso con las personas sordas.

– **¿Puede ir al cine a ver una película que no sea en versión original subtitulada?**

– Siempre estamos acostumbrados a ver cine extranjero, pero pocas veces

vemos cine español. Y eso, como profesional del mundo audiovisual, me parece una pena muy grande. Somos más de un millón de personas sordas, pero no tenemos acceso al cine español porque apenas hay salas de cine donde se ofrezca subtítulo. ¿Por qué no podemos disfrutar de obras maestras como *Plácido*, de Berlanga?

– **Ahora, recién graduado en Comunicación Audiovisual, ¿tiene intención de compaginar magia y cine?**

– Debería hacer eso, sí, aunque que el mundo cinematográfico y televisivo es lo que atrae en el ámbito profesional. Pero la magia y el cine tienen mucha relación entre sí: conocemos grandes directores que se han dedicado a la magia y viceversa como Orson Welles, Woody Allen o el propio Juan Tamariz, en cuya película *El espíritu* se estrenó Carmen Maura.

– **Así que la relación entre el audiovisual y la magia es muy estrecha...**

– Efectivamente. Y esto lo descubrí mucho mejor un verano que grabé una película que resumía mis números de magia favoritos, como regalo para los profesores del colegio donde estudié Secundaria. Fue mi primer contacto íntimo entre magia y cine. Inconscientemente me grababa haciendo los números de magia con algunos espectadores

y utilizaba algunos trucos de cámara. En aquel momento no sabía que estaba realizando los mismos trucos de cámara y montaje del ilusionista-cineasta Méliès. Fue después, al estudiar historia del cine, cuando comprendí la gran cercanía entre ambas artes.

– **Y esa cercanía le ha llevado a escribir y dirigir su primer cortometraje, 'El despertar de la mariposa'.**

– Ha sido aventura estupefaciente, sí. Se trata de un alegato de la violencia de género en la mujer sorda. El personaje protagonista es una persona sorda oralista [aquel que utiliza el lenguaje oral como principal herramienta de comunicación en lugar de la lengua de signos] que sabe lengua de signos.

«EMPECÉ DE FORMA AUTODIDACTA EN BIBLIOTECAS. DEVORABA LOS POCOS LIBROS QUE HABÍA Y RECUERDO EN ESPECIAL UNO DE JORGE BLASS»



ALFREDO ARIAS

Nuria Dufour

Arropados por los libros, carteles, fotografías y dedicatorias que forran las paredes de la emblemática librería Ocho y Medio, mantenemos una charla con Darío Paso-Jardiel (Madrid, 1979) a propósito del nuevo lenguaje audiovisual que la irrupción de las nuevas tecnologías está generando. La presencia ausente de Jesús Robles continúa impregnando este espacio fundado junto a María Silveyro. Pertenece Darío a una generación a la que le está costando, y mucho, salir a flote. Jóvenes que han encontrado en la red el cauce donde canalizar sus inquietudes. La enorme presencia de series web está haciendo creer, sin embargo, que Internet ayuda a los profesionales del medio a entrar en los circuitos comerciales, a darse a conocer. La realidad es distinta. La mayor parte de estas propuestas se pierden en el intento. "Puedes exponer tu trabajo, mostrar tus ambiciones artísticas, no encerrarte en casa amargado con proyectos en un cajón. Pero también es una trampa. Al regalar contenidos, estamos alimentando a la industria millonaria de las telecomunicaciones sin que nosotros, los que los hacemos, recibamos contraprestación alguna".

## «Las series web son una salida, pero también una trampa»

Darío Paso tiene a Alfonso Paso y Jardiel Poncela en su árbol genealógico. Él mira hacia el futuro 'online' con 'Hijos de Terra', 'Qué rabia da' y 'Sin vida propia'

– Así y todo, la falta de otras salidas profesionales forzará a continuar por ese camino.

– Sí, porque tenemos un Estado que margina la cultura. Deberían ser las instituciones en general quienes ayuden y potencien esta industria, como lo hacen con tantas otras. Al menos facilitarnos herramientas básicas. El simple hecho de abrir una productora es una auténtica locura. En mi caso, varias veces lo he intentado y ha sido imposible.

El boom de las series para la red tardaría todavía algunos años en explotar de la manera en que lo ha hecho –hay varios cientos de producciones web españolas desde que Darío participara en 2006 en *Hijos de Terra*. Y curiosamente en los orígenes sus responsables recibían una compensación económica por su trabajo. "En aquella primera webserie en la que participé había una estructura de producción; pequeña, pero funcionaba". A la memoria nos llegan imágenes de otro títulos online (*Javi & Luci*, *Se busca un cadáver*, *La cuadrilla espacial*) fechados en la década pasada y con presupuestos holgados.

– Hoy rara es la producción de similares características en la que actores y técnicos perciban un salario. Sin vida propia, su tercera producción, hubo de tirar de micromecenazgo para salir adelante. ¿Es este un modelo de negocio viable?

– Todos mis colegas se apuntan al *crowdfunding* porque no hay otra opción, pero tengo la impresión de que en los últimos meses se está deshinchando. Está bien como complemento a la financiación, aunque no deberíamos acostumbrarnos a él. Es un peligro. Habría que reclamar que el Estado asuma su responsabilidad con esta industria.

– Canales como el Plus o portales como El Sótano se pueden convertir en ventanillas para productos alternativos.

– Que haya plataformas dispuestas a arriesgar mostrando productos diferentes está bien. Mientras los traten como a cualquier otro, eso sí.

Hijo y sobrino de actores, nieto y bisnieto de dos grandes de la escena (Alfonso Paso y Enrique Jardiel Poncela), podría uno pensar que Darío Paso-Jardiel nació con el gen de la actuación activado. Pero no. "La interpretación no me llamaba especialmente la atención, lo veía como algo muy normal". Aunque cercano al teatro desde niño, su interés por la actuación se despertó de manera casual: un corto a los 11 años. A partir de entonces, pequeñas colaboracio-

nes en series (*Los ladrones van a la oficina*, *Querido maestro*) y largometrajes (*Justino*, *un asesino de la tercera edad*, *La buena vida*) reafirmaron durante la adolescencia aquella vocación. Actúa desde la intuición y se considera autodidacta. Como primera escuela, ver actuar a sus padres; más tarde a sus compañeros. Nunca ha seguido un único método. "Puedes aprender a proyectar, a moverte, a respirar, pero nadie te enseña a expresar tus sentimientos. Equivocarte es el mejor taller de actuación al que puedes asistir".

– En las series web, con breves capítulos entre cinco y 15 minutos, ¿a qué dificultades se ha enfrentado como actor?

– Me costó adaptarme a un formato no solo de consumo rápido, sino de producción espídica.

Pero lo que Darío Paso siempre quiso, desde que recuerda, fue inventar. Contar historias. Escribe lo que le sale de dentro. "Pretendo llegar a gente que entienda mi sensibilidad, que pueda comprender mis procesos mentales y emocionales". Venera al dramaturgo angloirlandés Martin McDonagh, exponente del *teatro de la crueldad*, y al cineasta David Lynch, de quien conoce toda su obra, por su libertad y haber sabido conectar con un público determinado. "No se pueden desarrollar proyectos para todos los gustos".

– Además de escribir, ha repetido usted que dirigir le llena el alma y no lo cambiaría por nada.

– Dirigir me llena muchísimo porque me siento en un proceso creativo al cien por cien. Interpretando aparecen factores externos que como artista o creador te pueden castrar unas veces más, otras menos.

La primera vez que se coloca tras la cámara tiene 17 años. Desde entonces ha dirigido 15 cortometrajes y varias obras de teatro. En cartel, *Una extraña comedia*.

– ¿Y dirigirse a usted?

– Uy, no, nunca lo he hecho. Ni creo que lo haga. No me veo con la capacidad. Tienes que ser muy bueno para dividirse de esa manera tan esquizofrénica. Obliga a una dualidad muy complicada: estar encima y debajo del escenario, delante y detrás de la cámara. No me atrevo. Eso es algo para gente con un dominio muy elevado de la dirección y la interpretación.

– Como actor, ¿cómo dirige a otro actor?

– Trabajo desde lo lúdico. Es muy importante que el actor esté a gusto, muy cómodo. Él es el instrumento que va a contar tu historia. Tiene que ser muy respetado, muy mimado, muy querido; si no, no va a dar lo mejor de sí. Potencio su creatividad al máximo; que no se coarte, que no tenga miedo a probar, a experimentar, a hacer el ridículo,

a equivocarse. De ahí salen las mejores cosas. Trabajo desde la imaginación y utilizo lo menos posible elementos psicodramáticos, que podrían hacerle daño. Me abro completamente a las opiniones de los demás, a que den su punto de vista, a que aporten. Procuero ser muy consciente de que este es un trabajo de grupo.

– De niño soñaba con dirigir y escribir. ¿Y ahora?

– Soy muy realista y sé cómo están las cosas, pero tengo la esperanza, más que el optimismo, de acabar mis días como director, escritor y actor ocasional. Si esto sigue igual, o parecido, no me va a quedar otra que exiliarme. Llevo tiempo plateándomelo, lo que pasa es que me da miedo, tengo mi vida aquí, no me parece justo. No quiero irme. Voy a probar a sacar adelante una serie de proyectos. A ver si funcionan,

tengo suerte y me sirven de algo. Si no, con todo eso bajo el brazo me moveré por otras partes. Intentaré tirar para adelante como sea. Esta es la realidad.

– ¿Su estado actual?

– Sobreviviendo. Como la mayoría de mis compañeros.

«EL ACTOR TIENE QUE SER MUY RESPETADO, MUY MIMADO, MUY QUERIDO; SI NO, NO VA A DAR LO MEJOR DE SÍ. POTENCIO SU CREATIVIDAD AL MÁXIMO»

«SI ESTO SIGUE IGUAL, NO ME VA A QUEDAR OTRA QUE EXILIARME. LO QUE PASA ES QUE ME DA MIEDO, TENGO MI VIDA AQUÍ, NO ME PARECE JUSTO»



'EL VERDUGO' (LUIS GARCÍA BERLANGA, 1963)

# El enterrador pusilánime que sepultó su moral para engordar la cartera

LOS TÍTULOS MÁS EMBLEMÁTICOS DEL CINE ESPAÑOL, DISECCIONADOS Y REDESCUBIERTOS POR HÉCTOR MARTÍN RODRIGO

El valenciano enhebró un fabuloso alegato contra la pena capital en plena dictadura. Franco y los suyos le tildaron de "mal español", pero la cinta triunfó en Venecia

**P**ilar Prades Expósito. El nombre no tiene nada de particular hasta que descubrimos que engrosó la crónica negra como 'la envenenadora de Valencia' y fue la última mujer condenada a muerte en España. Corría el año 1959 y el garrote vil acabó con ella después de que la acusaran de asesinar con arsénico a la dueña de la casa en la que servía, además de otros dos homicidios frustrados. Luis García Berlanga (Valencia, 1921) supo todo ello a través de un amigo, quien además le relató la curiosa anécdota ocurrida durante la ejecución: el justicador, Antonio

López Guerra, sufrió un ataque de nervios. Le habían tenido que llevar a rastras hasta la sala y suministrarle calmantes para que pudiera soportar los gritos de la rea. A partir de esa imagen, que precede al desenlace, se construyó el resto de la película.

¿Por qué *El verdugo*? El cineasta levantino abordó un alegato contra la pena de muerte porque le aterraba pensar en la posibilidad de cometer un delito y terminar muriendo con un frío tornillo tras el cuello. Le descomponía la violencia. Tan contento quedó con esta oscura criatura

filmica que siempre la destacaba (junto a *La escopeta nacional* y *Tamaño natural*) como la mejor de su trayectoria. En ella combinó los ingredientes típicos de toda su obra: tono tragicómico, ciertas dosis de crítica social y personajes con mala suerte. Tipos que padecen una existencia penosa, avanzan aparentemente hacia la resolución de sus problemas y acaban en una situa-

ción mucho peor que la inicial por las jugarretas del destino.

## VÍCTIMA O VERDUGO

El largometraje denuncia la hipocresía de una sociedad que sostiene a un régimen capaz de aplicar la pena de muerte y sufragar la macabra labor de los matarifes, pero al mismo tiempo mira a esos funcionarios con recelo y los considera personas abyectas. Son continuos los desprecios que Amadeo (Pepe Isbert) soporta cada día. Tiene más de víctima que de verdugo. La seguridad que le ofrece su empleo público se

ve empañada por cierto pesar en su fuero interno. "La gente ha de morir en su cama, pero si existe la pena, alguien tiene que aplicarla. Siempre la misma historia: somos unos incomprensidos", lamenta.

La cámara subraya en varias ocasiones el rechazo que el anciano genera allí donde va. El guardia que custodia la sala de su último ajusticiamiento le afea que coloque el

El largometraje denuncia la hipocresía de una sociedad que sostiene a un régimen capaz de aplicar sin dudar la pena de muerte



## ● LA FRASE

«Me hacen reír los que dicen que el garrote es inhumano. ¿Es mejor la guillotina? ¿Hay derecho a enterrar a un hombre hecho pedazos? Hace falta respetar al ajusticiado, que bastante desgracia tiene. ¿Y qué me dice de los americanos? La silla eléctrica son miles de voltios, los deja abrasados. ¡A ver dónde está la humanidad!» (Amadeo)

## ANECDOTARIO

### POLÉMICA MUÑEQUERA Y MUDEZ INOPORTUNA

■ Al tratarse de una coproducción con Italia, Ennio Flaiano se unió a Berlanga y Rafael Azcona como guionista. Él modificó una secuencia final que consideraba demasiado desagradable, ya que José Luis le entregaba a Carmen el abultado sueldo de su primera ejecución mientras decía: "La próxima vez tendré que ponerme una muñequera". Esa frase se substituyó por el juramento de que no volvería a ejercer de matarife.

■ En la primera visita del protagonista a la casa de Amadeo, cuando los dos hombres debaten sobre la pena capital y Carmen plancha, la Penella olvidó dar la réplica porque estaba embobada con la actuación de Isbert. Y no fue la única deslucida por la maestría del veterano: a Berlanga también se le fue el santo al cielo y no gritó "¡corten!".

■ Isbert fue operado por un cáncer de laringe tras la filmación, lo que le dejó completamente mudo, un inquietante contratiempo a la hora de abordar el doblaje. Su característica voz era parte esencial de su tirón interpretativo. El equipo pensó en Pepe Alfayate, buen imitador del actor, para salir del paso. Pero murió. El actor finalmente recuperó el habla y se dobló.

maletín de siniestros utensilios al lado de su desayuno; el sepultor José Luis Rodríguez (Nino Manfredi) se envuelve la mano con su abrigo para coger dicho maletín... La más explícita en su aversión es la insoportable cuñada del joven (María Luisa Ponte), horrorizada ante el vínculo familiar que los une a raíz de una boda: "¡Yo no me voy a sentar en la mesa con ese monstruo, somos personas decentes!".

## AMOR A LA SOMBRA DE LA MUERTE

Favorece la empatía del espectador con Amadeo el hecho de que se le dibuje como un personaje de carácter entrañable, avanzada edad y salud endeble. Se ha resignado tanto a su profesión pasmosa: en el salón de su casa cuelga el retrato de un reo al que quitó la vida y que le dejó además un reloj como recuerdo. Y pregunta a los empleados de la funeraria si han encontrado los cadáveres en buen estado.

"Soy muy desgraciada. Los chicos siempre me dejan cuando se dan cuenta de que soy la hija de un verdugo", se queja Carmen, justo antes de que su pretendiente se solidarice con ella: "A mí me pasa igual. Todas se marchan tras decirles que soy enterrador. ¡Tenemos la misma enfermedad!". Incluso su cuñada le reprocha que "ciertos trabajos dejan unos olores que no hay quien los aguante". La amargura de esas confidencias vespertinas en el pantano se desvanece con un baile al son de la música que emite una radio cercana, hasta que los dueños apagan

El filme tiene los ingredientes típicos de Berlanga: tono tragicómico, ciertas dosis de crítica social y personajes con mala suerte

repentinamente el aparato para llamarlos gorriones.

## EL SINO DE JOSÉ LUIS

Amadeo los sorprende en su casa a medio vestir y la única solución a tan intolerable afrenta es pedir la mano de su hija. El sino de José Luis, deseoso de emigrar a Alemania para aprender mecánica, se tuerce sin remedio al descubrir el

embarazo de su novia. "Nieto de un verdugo... Si nace con el instinto del abuelo, sería mejor que no naciese", sentencia delante de ella. Y como nueva muestra de patetismo, toma una flor de una corona fúnebre y se la entrega para disculparse. La boda, inspirada curiosamente en la de Berlanga, no resulta menos lúgubre: se casan al concluir un enlace de boato, al tiempo que los monaguillos (capitaneados por Alfredo Landa) retiran sin pudor la ornamentación, paran la música y dejan la iglesia casi a oscuras. El vestido, por supuesto, es alquilado.

#### UN TRAUMÁTICO VIAJE

El tormento definitivo llega cuando el protagonista debe postularse a ejecutor para conservar el piso público que le han asignado a su suegro. Una vez obtenida la plaza procura sofocar cualquier altercado que ve por la calle para evitar trágicas consecuencias y así no tener que ajusticiar luego al culpable. Hasta revisa la prensa a diario por si nuevos crímenes generan condenas a garrote vil. Finalmente le citan para matar a un preso en Mallorca, un traumático viaje que el matrimonio aprovecha como imprevista luna de miel a orillas de un mar que todavía no conocían. Y en aquella cárcel insular sucede lo inevitable pese a sus intentos de dimisión y huida.

A lo largo del metraje no dejan de volar los dardos. También contra esos funcionarios que cumplen a regañadientes sus horarios y combaten el tedio con partidas de ajedrez. El cajero que se ocupa de pagar nóminas solo atiende la ventanilla fuera de hora si le dan un puro a cambio. El hermano con el que José Luis comparte semisótano, Antonio (José Luis López Vázquez), se presenta como "cortador eclesiástico-militar" para decir que es sastre. Tal definición deja entrever un país en el que solo los cargos de la iglesia y el ejército pueden costearse trajes a medida. Y esos dos estamentos son los que expiden los dos certificados de buena conducta necesarios para un empleo en la Administración.

SU RELACIÓN CON LOS ACTORES

TERREMOTO POLÍTICO

PEPE ISBERT

LUIS GARCÍA BERLANGA

## Un director de pocas palabras

■ "He escrito para los actores todos mis guiones", aclaraba Berlanga, "enseguida les he puesto caras reales. Si por alguna razón me veo forzado a cambiar a alguno, estoy jodido. Y si debo cambiarlos a todos es una catástrofe". No llegó a tanto la cosa en 'El verdugo', aunque sí encontró razones para la queja. La presencia italiana en la producción hizo que el galán Nino Manfredi se ocupara del personaje principal de José Luis, al cual ya habían renunciado tanto su compatriota Alberto Sordi como el gallo Charles Aznavour. Los artífices de la historia habrían confiado el protagonismo a López Vázquez, relegado en cambio al papel secundario de Antonio, hermano del sepulturero. El trato entre Berlanga y Manfredi resultó complicado: al primero le parecía un hombre demasiado guapo pa-

## La censura perdió la batalla

■ Los censores suprimieron del guion pasajes en los que varios funcionarios montaban el garrote vil y se sentaban en la silla para probarlo entre bromas. *El verdugo* fue seleccionada en 1963 para el Festival de Venecia, el embajador Alfredo Sánchez Bella la vio en un pase privado y se indignó tanto que envió una carta a Madrid, en cuyo texto hablaba de "maniobra comunista contra el régimen de Franco" perpetrada por un

## Esa inconfundible voz rota

■ No imaginaba este madrileño de raíces albaceteñas que de la mano de ese chaval inexperto que le dirigía en 'Bienvenido, Mr. Marshall' (1953) iba a recorrer la etapa más gloriosa de su andadura cinematográfica. Y nada menos que a los 67 años. Aquella cinta ya le llevó hasta el Festival de Cannes, donde falsos billetes de dólar con su cara volaron por la calle como estrategia promocional. Poco faltó para que el equipo regresara a casa con la Palma de Oro. Otros dos títulos filmarían juntos durante la segunda mitad de los cincuenta, 'Calabuch' (1956) y 'Los jueves, milagro' (1958), antes de renovar el éxito internacional gracias a 'El verdugo'. Fueron tiempos en los que su currículum también acogió

## Una juventud adversa con final feliz

■ Nieto e hijo de políticos, las lecturas que más le apasionaban de niño no eran los tebeos, sino las sesiones del Congreso. Así descubrió las dos Españas. La contienda le pilló desorientado a los 15 años: con valores anarquistas y amigos falangistas. Intervino a favor del bando republicano en la Batalla de Teruel, donde ejerció como inexperto sanitario: le obligaron a manejar el bisturí sin tener ni idea. La derrota definitiva en 1939 hizo que su padre, diputado del Frente Popular, fuese detenido

ra la idea que él tenía en mente y el segundo necesitaba conocer las motivaciones que guiaban el comportamiento de su personaje para encarnarlo. A fin de evitar que el intérprete estuviese todo el día interrogándole, el astuto realizador se rodeó de allegados que le interrumpirían con cualquier excusa si se le acercaba. "Era muy bueno", reconoció en su día, "pero hacía muchas preguntas. Se angustiaba porque no le daba indicaciones. El pobre se sintió muy abandonado". A Emma Penella la ficharon tras ver la representación de *Micaela* en el Teatro Lara de Madrid. "Yo tenía gira con esa obra", recordaba la actriz, "así que fue un disgusto para ellos. Terminé un miércoles y el jueves viajé a Palma de Mallorca, donde me



"tonto inútil". La reacción del dictador no se hizo esperar con una célebre respuesta: "Sé que Berlanga no es comunista. Es algo peor, un mal español". El diplomático citó en Roma a José María Escudero, director general de Cine, con la intención de retirar el filme del certamen de forma inmediata. Y aunque no lo logró, sí forzó su dimisión. La transgresora propuesta se



producciones tan populares como 'Historias de la radio' (con el mítico locutor Bobby Deglané), 'La pícara molinera' (encabezada por Paco Rabal y Carmen Sevilla), 'Los ladrones somos gente honrada' (comedia de José Luis Ozores)... Nadie dudaba del enorme talento que encerraba su pequeño cuerpo. "Era un monstruo. No fue un descubrimiento mío, desde luego, ya me gustaba antes de la guerra. Jamás debí explicarle un personaje, lo cual era una ventaja para mí, que no sé qué decir a los actores sobre sus papeles", destacaba el cineasta acerca de este genio de la interpretación. Falleció a causa de problemas cardíacos en 1966, exactamente



mientras se refugiaba en Tángier. La familia vendió todos sus bienes para pagar los millones que algunos militares pidieron a cambio de salvarle de una ejecución segura. Quizá por facilitar la liberación de su progenitor se alistó en la División Azul, que combatió con los alemanes en Rusia. Cuentan que a Juan Antonio Bardem no le cayó muy bien cuando le conoció en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas: le rechinaba su aspecto de



puse a estudiar el guion a toda prisa: el rodaje comenzaba el lunes". Como le sucedió a su marido en la ficción, ella también se sintió desanimada por la inexpressividad del valenciano. "En un descanso me fui a dar un paseo por el malecón porque estaba preocupada y no quería que nadie viese que se me caían las lágrimas. De pronto me tocó el hombro Berlanga. Me preguntó por qué lloraba y le dije que no sabía si estaba satisfecho con mi labor. Contestó que, si no me había comunicado nada, era porque estaba perfecto". Al margen de ese malentendido, la madrileña solo tenía halagos para el realizador. "Parecía que no se enteraba de nada. Y estaba en todo. Nunca le vi ni ir al baño. ¡Era incansable!".

llevó el Premio de la Crítica pese a no contar con el respaldo de una delegación española. La versión definitiva llegó a las salas en febrero de 1964 con

17 cortes en el metraje y cinco minutos menos de duración. Semejante tijeretazo no favoreció su explotación comercial, pues las presiones de las autoridades precipitaron su salida de la cartelera a las dos semanas.

ocho décadas después de su nacimiento, tiempo suficiente para aparecer en 120 filmes rubricados por un montón de directores: Florián Rey, Edgar Neville,

Rafael Gil, José Luis Sáenz de Heredia, Pedro Lazaga... Toda España conserva en la retina su último trabajo de relieve, 'La gran familia', con esos gritos desesperados mientras buscaba a su nieto Chenchó por la Plaza Mayor de Madrid en Navidad. Había debutado tardíamente en la gran pantalla, con el cortometraje mudo de 1912 'Asesinato y entierro de José Canalejas', aunque por ese entonces ya acumulaba experiencia como primer actor de la compañía del Teatro Lara.

señorito pijo, con sombrero incluido. Pero con él daría sus primeros pasos cinematográficos en 'Esa pareja feliz' y 'Bienvenido, Mr. Marshall', aventuras a raíz de las

cuales empezó a llamarle 'el fanfarrón negativo' por su pesimismo: casi nunca admitía que algo estaba bien. Pero Berlanga se ganó luego otro apodo por parte del equipo que habitualmente trabajaba a su lado: 'Mister Cagada'. Al parecer, concluía cada toma al grito de "¡vaya cagada!".



vo en agosto, cuando siempre se llena. ¡Apenas caben 10 personas! Me doy el primer baño de la temporada cada 25 de abril, día festivo en Italia por el Aniversario della Liberazione, instaurado para celebrar la caída del régimen fascista de Mussolini. La mejor época se disfruta allí entre mayo y septiembre, aunque recomiendo sobre todo la última semana de junio o la primera de julio. Como se trata de una zona tranquila, los visitantes más habituales son familias, sin olvidar a algunos jóvenes en busca de fiesta.

Se come tan bien que siempre vuelvo con cuatro kilos de más. La pasta que cocinan con el jugo de los erizos de mar es tan típica como deliciosa. Para probar pescado fresco me parece estupendo el restaurante del hotel Eolian Inn, cuyas mesas se disponen a lo largo de una balconada con vistas a la bahía. Y hablando de alojamientos, mi familia regenta la residencia Porticella: [www.residenceporticella.it](http://www.residenceporticella.it). Los sicilianos nos caracterizamos por nuestra hospitalidad.

Los precios resultan baratos porque, a pesar de la proximidad de destinos tan emblemáticos como Taormina, la localidad no aparece en las guías turísticas. Tiene unos 40.000 habitantes y llama especialmente la atención su castillo, encaramado en lo alto de un promontorio y rodeado por imponentes murallas de distintas etapas. El puerto es punto de paso hacia las Islas Eolias. De hecho, un plan ideal es el minicrucero a Strómboli, bien conocida por su volcán. Al caer el sol te acercan a la Sciara del Fuoco, donde ves la erupción mientras te sirven de cena una *spaghetтата*. Si eres intrépido, sube al cráter.

Así se lo ha contado a Héctor Martín Rodrigo

Giuseppe Di Bella (Milazzo, 1986) ha ejercido de bailarín junto a rostros populares en concursos y programas televisivos como 'Más que baile', 'Tu cara me suena', 'El número uno' o 'Qué tiempo tan feliz'. Es además licenciado en Derecho por la Universidad de Messina y máster en Propiedad Intelectual por la Autónoma de Madrid.



# Milazzo,

por Giuseppe Di Bella

Cuando estoy hartado de Madrid me marcho a casa con el fin de desconectar. Mucha gente solo piensa en veranos ibicencos, pero yo no, en mi pueblo tengo una costa maravillosa. ¡Y con lugares que casi nadie conoce! Lo primero que hago al llegar es coger el coche para contemplar el horizonte desde el mirador que hay junto a un pequeño santuario excavado en la roca y dedicado a San Antonio. Cerca se encuentra la remo-

ta cala del mismo nombre, encajada bajo un precipicio coronado por una antiquísima torre defensiva, a donde se accede principalmente a bordo de barquitos. Las playas no son de arena, sino de piedras, así no te manchas. A menudo escucho en silencio el murmullo de las olas o pongo cualquier canción de Marco Mengoni como banda sonora.

Desde esa atalaya baja una escalinata de 452 peldaños hasta la Piscina di Venere, con agua salina procedente del mar y muy poco frecuentada sal-

JUAN JOSÉ MILLÁS • 'EL CEBO' (LADISLAO VAJDA, 1958)

## «En el cine soy más ingenuo que ante una novela»

Antonio Fraguas

Destila una improbable mezcla de autoridad y fragilidad, como si fuera un personaje de sí mismo. Tras la primera pregunta parece dudar mientras su mirada vaga por el pasado. En realidad busca el saliente de una palabra concreta para tirar de ella y sacar hilas de frases precisas que reproducen con verosimilitud recuerdos y sensaciones. La película que marcó al escritor Juan José Millás (Valencia, 1946) es una pequeña joya en blanco y negro que transcurre en un opresivo entorno rural. Se trata de *El cebo*, una coproducción dirigida en 1958 por Ladislao Vajda (*Mi tío Jacinto*, *Marcelino, pan y vino*). Millás recuerda la sensación pura: "Con esa película me cagué de miedo. Me produjo un terror sin límites. Tengo un recuerdo muy vago, no la he vuelto a ver".

*El cebo* es una versión gélida de *El flautista de Hamelín*, solo que aquí el flautista es un asesino de niños: "Un tipo muy corpulento, con el pelo a cepillo. En la investigación los policías entraban en una escuela y mandaban a los niños que dibujaran al asesino, entonces uno dibujaba unas trufas... Quizá el asesino los atraía con bombones de trufa", relata. Si el novelista evoca la sensación pura es porque vio la película tan niño que no era consciente de estar ante una pantalla: "Fue la primera vez que yo tuve terror en el cine y fuera del cine. De pequeño te metes de tal manera en la historia... Yo creo que debí de verla por error. Mis padres no sabrían qué tipo de película era".

Espanto, ansiedad... Atendiendo a otros filmes españoles que le han dejado huella, los recuerdos cinematográficos de Millás son más traumáticos que

placenteros: "Muchas películas me han marcado. *El verdugo*, de Berlanga, o *El crimen de Mazarrón*, que no se llamaba así porque la censura lo prohibió al ser Mazarrón una zona turística. Se tituló *El extraño viaje* [Fernando Fernán Gómez, 1964]. Trata de unas mujeres que matan a un viajante. Se estrenó en agosto para que nadie fuera a verla, quizá. Empezó siendo una película maldita, pero fue creciendo y creo que hoy forma parte de las grandes del cine español". De los actores se queda con Juan Diego, quien interpretó su monólogo *La lengua madre*: "Creo que tiene ese magnetismo que reconocemos en los grandes de Hollywood. Llena una pantalla o el escenario. Siempre digo que Juan Diego, de haber sido norteamericano, habría sido un Robert de Niro. Lo recuerdo inmenso en *Los santos inocentes*...".

Ganador de los principales premios literarios (el Nacional de Narrativa, el Planeta, el Nadal...) y con más de una treintena de obras –la última, la novela *La mujer loca*, de 2014–, Millás nunca se ha inspirado en el cine para asimilar técnicas narrativas y construir historias: "Cuando leo una novela y me gusta lo que ha hecho el autor, me pregunto cómo lo ha hecho, la vuelvo a leer y le miro las costuras. Pero en el cine no hago esto, no soy consciente del plano y del contraplano. Solo de muy mayor y en ocasiones muy raras empecé a pensar en estas cosas. Me pasa con Hitchcock, que es un maestro del punto de vista, o con Orson Welles, que en *Ciudadano Kane* utiliza posiciones tan aberrantes que es casi imposible que no te agarre la ansiedad. En el cine soy más ingenuo que ante una novela. En una novela me pregunto cómo se habrá hecho, en el cine no".



ELENA BLANCO

### LA FICHA

**Título:** *El cebo*  
**Director:** Ladislao Vajda

**Estreno:** 1958

**Género:** Drama

**Sinopsis:** Ver-

sión terrorífica

del cuento clásico 'El flautista de Hamelín', cuyo protagonista es un asesino en serie de niños.





Víctor Clavijo, en el centro, junto a algunos amigos, compañeros y familiares el día de la inauguración de la exposición / E. CIDONCHA

Francisco Pastor

Música de cantautor, unas botellas de vino y 30 láminas y lienzos: aquellos a los que el actor Víctor Clavijo ha confiado una de sus primeras exposiciones como fotógrafo, pocos meses después de mostrar su obra, también, en el certamen cinematográfico de Cabra. Quienes pasean frente a sus piezas quizá intuyan al quinceañero que jugaba con la cámara de su madre por Algeciras, escondido en unas instantáneas repletas de curiosidad y capacidad para la sorpresa. A quien también habrán descubierto es a un artista paciente que cuida de su trabajo detrás de la cámara con la misma precisión y templanza que muestra delante de ella.

Después de cinco años cosechando fotografías y amalgamándolas en las redes sociales, donde encontraba la alabanza de sus allegados, el gaditano empezó a notar las ganas de tocar con los dedos su obra. Finalmente, sería su compañera Amparo Climent quien le propondría colgar su colección de las paredes de la Fundación AISGE, entre el 12 de febrero y el 5 de marzo. "Al final, *La raíz humana* [título de la exposición] fue una excusa con la que recogerlo todo. Es el trabajo de lo que he encontrado viajando, de aquello que el ojo me ha pedido fotografiar. No es una investigación, pero sí un discurso con el que hablar de culturas, enraizadas y no a la tierra, de lugares en los que está el origen de la persona. Es una historia de

gente arraigada, desarraigada y con pocos recursos, pero que guarda la esencia de las cosas", cuenta el actor.

Los retratos de campesinos en Colombia y las escenas en los asentamientos saharauis de Argelia contrastan con las impresiones de Nueva York, pero en todas se encuentran miradas en sus momentos más singulares. Fueron esos viajes los que reavivaron en el actor una pasión que llevaba dormida desde que llegó a Madrid para aprender arte dramático. "Cuando estudiaba derecho en Granada sí cogía la cámara, pero luego la dejé, porque el revelado y los aparatos lo complicaban mucho. Pero esa pulsión siempre estuvo ahí y hoy soy un autodidacta. De hecho, he vuelto a la cámara de carrete y negativo", enumera quien encuentra, entre sus referentes, al fotoperiodista Cartier-Bresson.

Fotografías buscadas, aunque nunca posadas ni forzadas, son la receta de un

autor muy arropado por sus compañeros de gremio. La Unión de Actores ha premiado tres veces su palabra, tanto en la pequeña pantalla (*Mujeres y La señora*) como en el cine (*18 comidas*). Al tiempo, la Academia le nominó al Goya por *El regalo de Silvia*, a la que llegaría pocos años después de conquistar al joven público de *Al salir de clase*. Quienes le acompañaban por la sala lo hacían también desde el afecto personal. No en vano, por ejemplo, son reiteradas las ocasiones en las que el intérprete ha hecho equipo con Roberto Enríquez. "Le reconozco en esas fotografías, porque no dejaba de hacernos retratos durante los ensayos de *Fausto*. Siempre encontraba algo que contar en el rostro de los actores. A partir de una buena fotografía, uno puede imaginar un mundo, aunque me temo que a mí no me salen ni con el teléfono", bromea el leonés.

# Un fotógrafo llamado Víctor Clavijo



Dos visitantes charlan ante tres de las fotografías expuestas



Pablo Rivero comenta una de las fotografías con dos amigos

■ El actor capta la inocencia, el paso de tiempo y la singularidad del ser humano en su exposición 'La raíz humana'

■ «No es una investigación, pero sí un discurso con el que hablar de culturas, enraizadas y no a la tierra, de lugares en los que está el origen de la persona»

## EL JUEGO DE LOS CONTRASTES

El fotógrafo trabaja el color, la escala de grises y, en algunas capturas, la postproducción. Los filtros más arrojados acompañan el costumbrismo del Sáhara mientras, curiosamente, Nueva York se tiñe de blanco y negro y devuelve a los años cincuenta a unos jóvenes que, desde la playa, esperan jugando a que empiece el convite de una boda. Los contrastes son un juego recurrente.

Algunos de los títulos de las láminas aluden a piezas de ficción, como *Mad men*, una de las favoritas de Enríquez. Otros, a la realidad más efímera, como los momentos descubiertos dentro de una jaima del norte de África. Las caras de niños pueblan de inocencia la colección, como aquel que había caído de un árbol y, junto al golpe de su pie, muestra la herida de su orgullo mirando fijamente al objetivo. Otro de ellos come golosinas mientras pregunta con los

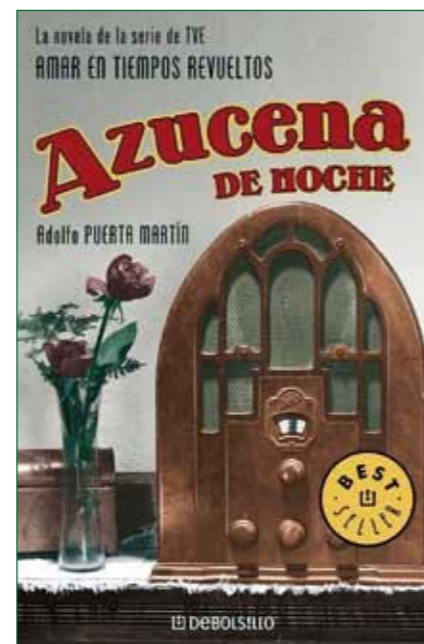
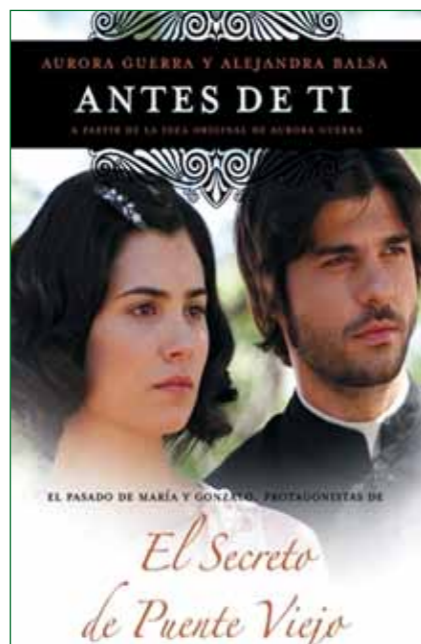
ojos, muy cerca de la lente, qué interés puede tener su gesto para una cámara. Beatriz Carvajal, suegra del anfitrión, elige *Madrileña*, en el que una pequeña inmigrante, a hombros de su padre, muestra su vestido de chulapa por la pradera de San Isidro. "Pero me encantan todas. Hay algunas que parecen óleos", anota la actriz.

Muchos de los amigos y conocidos se enfrascan ante *Tres miradas*, el retrato que muestra a una niña, una adolescente y una joven, todas ellas colombianas, en posiciones y estados de ánimo diferentes. *Ventanas al mundo*, una de las preferidas del intérprete Pablo Rivero, describe cómo, muy a pesar de las increíbles vistas que se obtienen desde un rascacielos sobre Manhattan, un adolescente encuentra la pantalla de su móvil más atractiva que las azoteas del horizonte. "Están cuidadas, pero no manipuladas. Son como él: sencillas, to-

madas con humildad y mucho encanto", relata el joven de *Cuéntame cómo pasó*.

Clavijo prefiere conservar ese impulso: "Hay un bicho que tira de mí, que no tengo muy definido, pero prefiero que sea así. El ojo me pide un rostro, una luz y una composición. Es más tarde cuando encuentro una temática, aunque la hay. El Sáhara conserva sus raíces, pero es un pueblo trasplantado en otro sitio. En Nueva York hablo de gente que convierte el asfalto en su hogar". Entre aquellos rostros que desataron las ganas de abrir el obturador se cuele un autorretrato en blanco y negro, cuyo equilibrio entre naturalidad y misterio consigue que encaje perfectamente en el discurso de la colección. Al tiempo, el cuadro permanece alejado del hastiado *selfie*, tan presente en las redes sociales. "Las nuevas comunicaciones están bien, pero me recuerdan a lo que antes hacíamos con las desechables o con la Polaroid. Son capturas que adolecen de mimo, de curiosidad por el foco o la profundidad de campo. A mí me gusta la obra buscada", advierte este hijo de una fotógrafa titulada.

De hecho, algunas de las destrezas del artista con la cámara le han valido en su labor como actor. Pero más vivencial resulta lo que las décadas en la interpretación han dejado sobre la lente del fotógrafo: "Actuando aprendí a descifrar a las personas como lo hago con los personajes. Empecé a encontrar esas miradas que esconden una historia y avivan las pulsiones".



## DE LA PANTALLA AL PAPEL (Y AL REVÉS) PERSONAJES DE FICCIONES CREADOS PARA TELEVISIÓN DEAMBULAN POR LAS LIBRERÍAS

Nuria Dufour

Hasta hace nada, el camino era unidireccional. Clásicos y grandes personajes literarios saltan a la pantalla. Quijotes, Lazarillos, Celestinas, Romeos o Julietas han servido y sirven de inspiración para construir multitud de historias. La televisión, como el cine, se alimenta de la literatura desde siempre. Todavía en la retina, fotogramas del imaginario de Galdós, Blasco Ibáñez, Clarín, Bue-ro Vallejo, Delibes...

Uno de los ejemplos más recientes, y rentables, *El tiempo entre costuras*. Once capítulos a partir del superventas de María Dueñas que Antena 3 emitió en 2013 y cuyo extraordinario éxito ha animado a la cadena no solo a valorar una segunda parte, sino a trabajar en las adaptaciones de otros títulos. *Fortunata y Jacinta*, *Apaches* y *La catedral del mar* son tres de las próximas producciones anunciadas por el canal que más horas dedica a la ficción propia.

Otras series cocinadas al calor de la lectura: *Crematorio*, adaptación de la novela de Rafael Chirbes, producida por Canal Plus y emitida posteriormente en La Sexta; *Polseres Vermelles*, inspirada en *El mundo amarillo*, de Albert Espinosa; *Victor Ros*, las aventuras de un Sherlock Holmes castizo, basadas en el personaje creado por Jerónimo

Tristante. Tele5 ya se adentró en el universo literario detectivesco en los noventa, adaptando seis de las novelas de Vázquez Montalbán sobre el detective Pepe Carvalho y las que protagoniza la inspectora Petra Delicado de Alicia Giménez Bartlett.

### SERIEFILIA FRENTE A CINEFILIA

Hoy, aunque el romance tele/bestseller mantenga su vigencia, se está produciendo el fenómeno inverso. El creciente mercado de las series se ha trasladado a las librerías. La oferta de libros inspirados en las tele-series de moda crece de manera significativa. La seriefilia toma delantera a la cinefilia.

En unos tiempos en los que la industria del libro sufre una de sus peores crisis (dos librerías cierran al día en España, según un reciente informe), muchas de nuestras producciones televisivas más seguidas se convierten en libro. No hablamos de *merchandising*: lo que ha devenido en tendencia es idear una historia paralela con uno o varios de los protagonistas de la serie de referencia. A partir de ahí, el autor o autores, normalmente guionistas de las ficciones referidas, desmadejan el ovillo.

¿Por qué tal o cual personaje se comporta de la manera en que lo hace? ¿Cuál fue su pasado? ¿Tiene orígenes ocultos? ¿Qué ocurriría si esta o aquella trama diera un

golpe de timón? De este modo han ido apareciendo historias noveladas sobre muchos de los protagonistas que más han calado entre los públicos de las teleseries. De igual modo, tramas paralelas como la que desarrolla *Laura y el misterio de la Isla de las Gaviotas*, en la que la inspectora Laura Le-

### ZAPPING

## UNA VUELTA DE TUERCA

La pasada temporada Antena 3 estrenó la ficción 'Cuéntame un cuento'. Apenas unas semanas después la novela de la serie ya estaba disponible. Cinco entregas independientes, 4.000 páginas, inspiradas libremente en cuentos clásicos infantiles. Interpretaciones adultas de 'Blancanieves', 'Hansel y Gretel', 'Los tres cerditos', 'La bella y la bestia' y 'Caperucita Roja'. Cinco 'thrillers' psicológicos en los que la aparente dulzura de aquellos personajes infantiles transmuta en cualquier forma de vileza. Aunque el público no respaldó el formato todo lo bien que sus responsables esperaban -12,5 por ciento de cuota de pantalla, algo más dos millones de telespectadores-, la ficción fue recibida con aplauso por lo arriesgado y novedoso de la apuesta. No es la

## AL REVÉS)

brel (María Pujalte), la protagonista de *Los misterios de Laura*, desentraña con sus particulares deducciones un caso al más puro estilo de los de Agatha Christie.

La oferta de novelas inspiradas en series es copiosa. Desde *Azucena de noche*, la primera de las siete editadas por Plaza&Janés

## A LOS CLÁSICOS

primera vez que se actualizan en imágenes cuentos clásicos infantiles. En el cine, varios ejemplos recientes y otros por llegar. Desde la 'Blancanieves' de Pablo Berger, en la que Macarena García sucumbía silente a la manzana envenenada que le entregaba Maribel Verdú, hasta las norteamericanas 'Cenicienta', que rubrica Kenneth Branagh, o 'Dumbo', proyectado anunciado por Tim Burton. También la literatura ha hecho sus propias reinterpretaciones. Carmen Martín Gaité trasladó en 2002 la 'Caperucita' de Perrault al Manhattan contemporáneo, en uno de sus libros más vendidos. Ana María Matute fabuló a partir del "fueron felices y comieron perdices" de otro de los clásicos de la literatura infantil en 'El verdadero final de La bella durmiente'.

a partir del sello *Amar en tiempos revueltos*, en la que se construye una historia en torno al serial radiofónico que escuchan los protagonistas de la segunda temporada (2007), hasta las surgidas a partir de *Águila Roja* (*La profecía de Lucrecia* y los volúmenes juveniles *El impostor*, *Lobos de mar*, *El alquimista* y *El tesoro del Indiano*), *Gran reserva* (*La viña vieja*), la apuesta de tintes paranormales de Cuatro *Hay alguien ahí* (*El chico que no miraba a los ojos*), la vespertina *El secreto de Puente Viejo* (*La canción de Alba*, *Promesas incumplidas*, *Antes de ti*, donde se contaba lo que se saltó la teleserie de A3 entre las dos primeras tandas, trece años en la vida del imaginario pueblo castellano) o *Velvet*, la más reciente en sumarse a la lista. 350 páginas ambientadas en los albores de los años treinta retratan el origen de las galerías de moda.

También las editoriales aprovechan el éxito de una ficción para tirar del hilo y lanzar libros acerca de la época recreada o reeditar biografías como la de Isabel de Castilla a propósito de la emisión de la serie de TVE. Seguro que algo así ocurre también con la del nieto de la reina católica, *Carlos, Rey Emperador*, personaje del que la pública prepara una ficción cuyo rodaje comenzó a comienzos de año en la localidad vallisoletana de Tordesillas. Un centenar de actores

completan el reparto que encabezan Álvaro Cervantes y Blanca Suárez como Leonor de Portugal, la mujer del primer Habsburgo español.

### REFLEJO EDITORIAL

En esa línea histórica, la editorial Planeta lanzó de cara a las pasadas navidades *El siglo de Águila Roja*. El libro, firmado por el novelista José Ángel Mañas (*Historias del Kronen*), traza un recorrido por el Siglo de Oro español contado a través de un imaginario diálogo que mantiene la pareja protagonista de la serie de TVE, Gonzalo de Montalvo y Sátor, mientras deambulan por el epicentro de la Villa y Corte.

Para escribir la novela, Mañas tuvo que verse en una semana los 64 primeros episodios de la exitosa serie de aventuras. Durante la presentación en la Plaza Mayor de Madrid, Javier Gutiérrez, Sátor, declaraba a Efe el paralelismo con la época actual "en cuanto a corrupción e impuestos que apretaban las clavijas a los ciudadanos de entonces". La *serieadición* va incluso más allá del papel. Además de libros, se multiplican los blogs literarios en la red donde seguir andanzas paralelas y simultáneas de personajes de las producciones televisivas. Es una tendencia generalizada que se conoce como *transmedia*.

REPORTAJE GRÁFICO: JOSÉ DURÁN



El equipo de 'Pazo de familia' posa durante un momento del rodaje

Nuria Dufour

Actores y técnicos de la reciente apuesta dramática de la Televisión de Galicia concluyen en estas fechas las grabaciones de la segunda temporada de *Pazo de familia*. Detrás habrán quedado siete semanas de acelerado ritmo. Las historias de *Pazo de familia* siguen el consagrado y exitoso esquema de la británica *Up and Down* (*Arriba y abajo*). Una escalera en la cocina aleja y divide dos mundos que conviven bajo un mismo techo, pero sin posibilidad de acercamiento. El de los poderosos, representados por los Pardo-Veiga, empresarios de toda la vida, descendientes de una burguesía surgida a mediados del siglo XIX; y el de los sirvientes, alojados en sencillas dependencias aisladas de los señores a los que obedecen.

“Más importante que el poder es saber usarlo”, expresa de manera categórica en una tensa secuencia el personaje que interpreta Mabel Rivera, doña Leo-

**'PAZO DE FAMILIA' TOMA DESDE DICIEMBRE EL TESTIGO DE 'LIBRO DE FAMILIA' (OCHO AÑOS EN ANTENA) Y CERTIFICA A TVG COMO LA AUTONÓMICA CON MAYOR VOLUMEN DE FICCIÓN PROPIA**

# ESCALERA ENTRE DOS MUNDOS

nor Veiga, la adusta y férrea matriarca del clan, para frenar el idealismo de Emilio (Luis Iglesia B.), su primogénito, ante un fugaz atisbo de debilidad de don César Pardo (Arturo Santos Zas), su esposo. La ferrolana ha destacado sobre la teleserie la “interesante amalgama” que ha logrado propiciar entre actores y actrices de muy diversas procedencias.

La nueva ficción gallega nace a partir de una de las producciones emblemáticas de la cadena: *Libro de familia*. Fueron ocho años ininterrumpidos en antena, la friolera de 321 capítulos. “Antes de tomar la decisión de finalizar *Libro...*, propusimos desarrollar un *spin-off* [serie derivada] aprovechando que la trama entraba en la década de los ochenta, en la que en Galicia se produce una fuerte migración del campo a la ciudad. Era la opción más orgánica y así lo entendió la cadena”, explica Silvia Carnero, la directora de producción, vinculada a la ficción gallega desde prácticamente sus orígenes a través de Central de Telecontenidos. Esa es

la productora que dirige José María Besteiro, creador de *Pazo de familia* junto al guionista Ignasi Rubio.

“Fue una época tan apasionante como determinante para lo que somos hoy en día”, argumenta Luis Iglesia B., Emilio. “Además, interpreto a un representante de la generación de mi padre, los verdaderos motores de ese tiempo”.

Las producciones seriadas se han convertido en un sello identificativo del canal. Los profesionales gallegos llevan ya un recorrido de casi 20 años de ficciones desde que en diciembre de 1995 se lanzara *Pratos combinados*, la primera teleserie hablada íntegramente en gallego y el primer gran éxito del canal. En aquella producción coincidieron Mabel Rivera, Gonzalo Uriarte, Susana Dans, Víctor Mosqueira y Víctor Fábregas, destacados intérpretes de la escena gallega que se reencuentran en *Pazo de familia*.

Un buen número de títulos se ha ido sucediendo desde entonces en la parrilla, casi todos bien recibidos por la audien-

cia. “Nos comprometemos con lo que contamos, historias cercanas, y en este sentido TVG nunca ha tirado la toalla”, subraya la jefa de producción, quien a la vez resalta la existencia de una especie de espíritu creativo muy poderoso en la Comunidad. Algunas producciones incluso se han vendido fuera y *Libro de familia* saltó en 2009 a la estadounidense *V-me*, una de las cuatro señales latinas de mayor cobertura. “Esto es un negocio, pero también el compromiso con el trabajo. Y aquí hay un oficio impresionante”.

El mundo rural que retrataba la ficción de cabecera y que se ambientaba en los sesenta/setenta en la imaginaria aldea de Santalla (el topónimo más repetido) ahora es urbano. Sin referenciar a una ciudad concreta, sus autores (además de Rubio y Besteiro, un equipo de ocho guionistas traman y dialogan las historias) han hecho confluír las cuatro provincias gallegas para ofrecer el mayor abanico posible de la idiosincrasia regional. “La partida del campo a la ciudad

tuvo su punto cumbre en aquellos años. Es un tema complejo. Al estar tan próximo en la memoria colectiva muchos espectadores se verían reflejados, pero creo que se ha mostrado con objetividad", opina Iria Sobrado, Mónica, la hija de los Pardo-Veiga y antitesis de Emilio, su hermano.

Un plató de 1.200 metros cuadrados a escasos kilómetros de Santiago de Compostela alberga alrededor de 15 sets en los que se recrean los interiores del pazo y las oficinas de la empresa familiar. Entre ellos, los decorados de la que fuera redacción de *El Universal*, el periódico desaparecido en las tramas actuales, sustituido por un negocio de hostelería y turismo ubicado en la zona orensana de la Termalia. Una zona cuyo desarrollo comenzó precisamente en los años en que la serie se ambienta. Se ha pretendido con ello mostrar esa parte geográfica donde menos ha incursionado la televisión gallega en cuanto a ficción se refiere. "Hacia mediados de los ochenta se formó una asociación para explotar la riqueza que proporcionaban la tierra y su entorno", aclara Silvia Carnero.

No hay, como en otras producciones seriadas, espacios polivalentes para escenarios episódicos. Cuando por necesidades de guion se necesita un nuevo decorado, este se rueda en localizaciones naturales de Santiago de Compostela, Ourense y Vigo, así como en el concello coruñés de Ordes. A los vigueses les resultará familiar la fachada del pazo, que no es otra que la del Museo de Quiñones de León, considerado seña de identidad del municipio costero.

La primera temporada de *Pazo de familia*, emitida entre diciembre de 2014 y los primeros meses del año en curso, cumplió las expectativas de la cadena. Sus responsables casi enlazaron la grabación de ambas tandas, así como su emisión. El nexo de unión fue un episodio especial a modo de telefilme, *Pazo de familia: A película*, en el que se resumían a lo largo de 70 minutos las tramas principales de los Pardo-Veiga que habían ido jalonando el primer bloque de episodios. Tras el breve parón de Semana Santa se habrán completado los 15 capítulos que conforman la nueva tanda, los mismos que sumaba la primera. Son algo más de mes y medio de grabaciones en

ALBUM DE RODAJE



Luis Iglesia B. (al fondo), Iván Marcos, Beatriz Serén, Rocío Barrio y Guillermo Carbajo



Santiago Pumarola (director) y Olalla Sánchez (script)



Carmen Méndez, en plena sesión de maquillaje previo al rodaje



Beatriz Serén se prepara para una de las escenas



Leticia Sola recibe la atención de una de las maquilladoras



Gonzalo Uriarte prepara una escena antes de rodar

intensas jornadas de trabajo, lo que vendría a equivaler a un episodio cada dos días. A propósito de ello, la actriz Iria Sobrado destaca la buena energía que se respira entre el equipo. "Somos un pedazo de familia y eso influye mucho a la hora de grabar".

Jornada a jornada, dos unidades se han ido sucediendo desde que el pasado febrero el plató volviera a bullir con nuevas e inquietantes tramas. Una arranca motores a las 8.30 de la mañana y concluye hacia las 15.30, momento en que la segunda toma el relevo para finalizar a las 11 de la noche. Trabajar con dos equipos ayuda a cumplir con unas estrechas condiciones presupuestarias. El coste tipo de una teleserie semanal es hoy prácticamente un tercio de lo que era en 2010.

Son 14 horas diarias a lo largo de las cuales se logran grabar más de 100 secuencias cada semana, unas 25 al día. Sacar adelante diariamente tanto material se consigue, en opinión de Iván Marcos (Daniel en la ficción), manteniendo "una buena actitud y mucha calma".

Las esperas entre secuencias y el cansancio acumulado pueden llegar a pasar factura. "A medida que avanza el día notas que estás menos fresco, algo con lo que tenemos que lidiar", alega Álex Neira, quien compagina su participación en la serie con estudios de ingeniería. Su personaje, Pablo –el hijo adolescente de Sara (Mayka Braña), la cocinera–, regresa a la televisión en esta segunda temporada tras su paso por *Libro de familia*, donde el actor comenzó a la edad de ocho años y salió cumplidos los 15.

Diez horas de jornada si hablamos de exteriores, salidas que han disminuido debido a los mencionados ajustes presupuestarios: un 22 por ciento en la primera entrega frente al 15 actual. El escenario económico es el que es y, como apunta Iván, trabajar hoy parece casi un milagro. "Uno se ve forzado a aceptar ciertas cosas que en otros tiempos no aceptaría. A los actores nos resulta difícil reaccionar colectivamente. Hay que sobrevivir y, por naturaleza, este oficio nuestro es un proceso individual". Sin embargo, celebra que la Televisión de Galicia esté generando tanto empleo y contenidos. El actor no recuerda otro periodo con tanta producción.

## LOS ACTORES Y SUS PERSONAJES



“ LUIS IGLESIA B.  
«Emilio es el héroe diario. Honesto y conocedor de la condición humana, pero ingenuo al mismo tiempo y no siempre consciente de sus buenas intenciones»



“ IVÁN MARCOS  
«Daniel se debate entre su buen criterio profesional y un cierto analfabetismo emocional, aunque irá aprendiendo a base de cometer errores»



“ LEDICIA SOLA  
«Sofía es un personaje muy jugoso, una mujer hecha a sí misma. Es una caja de sorpresas»



“ BEATRIZ SERÉN  
«Desde que recibí la separata hasta que acudí al 'casting' para el papel de Claudia fueron dos días en los que estuve completamente obsesionada, inspirada y feliz»



GONZALO URIARTE  
«Para Cosme, un hombre apegado a la tierra con una mentalidad tradicionalista, supone un choque cambiar de medio»



“ ÁLEX NEIRA  
«De pequeño no era consciente de lo que hacía. Ahora estoy disfrutando a Pablo»



“ NIEVES RODRÍGUEZ  
«Iria se ha hecho en esta temporada más visible; no solo a nivel estético, también en cuanto a su implicación en otras tramas»



“ IRIA SOBRADO  
«Mónica es como un prisma. Tiene muchas caras»



“ TONI SALGADO  
«El personaje de Nino ha cambiado bastante con respecto a la biblia. De hecho la relación que mantiene con Mónica se ha ido reescribiendo»

Además de los actores que aparecen en las imágenes contiguas, completan el reparto principal: Carmen Méndez (Rita); Mabel Rivera (Leonor Veiga); Arturo Santos Zas (Don César Pardo); Mayka Braña (Sara Cebrián); Jaime Faraldo (Lolo Cabanas); Iolanda Muñíos (Marisiña); Víctor Mosqueira (doctor Baltasar); Susana Dans (Noela); Víctor Fábregas (Tomaso). El equipo técnico lo conforman 70 profesionales.

taimada y de fuerte personalidad. “Presentas una coraza muy fuerte y poco a poco la vas desmontando”.

El engranaje entre los guionistas, la dirección y los actores está ya tan establecido que es fácil que los directores (tres, capitaneados por Giselle Llanio) acepten algunas de las propuestas de los actores. “Creo que el trabajo con todos los equipos tiene que ser de escuchar, proponer y entender que en esa construcción todos aportamos”, acentúa Luis Iglesia B.

¿Se contemplan más entregas? Está por ver, aunque todo hace suponer que los inquilinos del pazo más famoso de la televisión gallega volverán a vivir amores, intrigas, odios, secretos y traiciones. Al menos si nos atenemos a los datos acumulados por la teleserie desde que se estrenara, en la noche de los lunes, el pasado 1 de diciembre: una notable cuota de pantalla de entre 12 y 15 puntos porcentuales frente a la feroz competencia de las cadenas generalistas y siempre por encima de la media porcentual del canal (9,5 en lo que va de año).

El capítulo que cerraba la primera tanda (9 de marzo) registró un 13,5 por ciento de *share* y 130.000 espectadores, los mismos que se mantienen durante la emisión de ambas temporadas. “Lo notas cuando sales a la calle. Hay mucha gente enganchadísima y a mí no paran de hacerme preguntas”, se felicita Beatriz Serén.

Sobre la renovación, la percepción de los actores y actrices parece optimista.

“Nació con vocación de prolongarse”, confirma, como otros de sus compañeros, Gonzalo Uriarte. El actor que interpretara a Gutiérrez Mellado en *23F*, la película piensa que en Galicia se ha construido

una industria audiovisual. “Hemos llegado bastante arriba, ahora hay que mantenerla”.

A la espera, eso sí, de que los tiempos mejoren, Luis Iglesia B. cree en un deber de responsabilidad para defender un escaparate de cultura, lengua e industria propios. “Sin dejar de reivindicar la necesidad de mayor compromiso presupuestario y la voluntad política hacia lo que por ley está considerado un sector estratégico”.

El canal autonómico ha sabido conectar con gran parte de la población. “El público gallego es fiel. Los comportamientos de la audiencia son tan estables”, nos explica Carnero, “que nadie se desvincula en los cortes publicitarios”.

Cierto es que ya no se manejan aquellos índices de audiencia de hace apenas unos pocos años, cifras que superaban el

30 por ciento de cuota de pantalla. Por ello, a Gonzalo Uriarte –Cosme Cabanas, uno de los actores gallegos más veteranos y uno de los cuatro intérpretes cuyo personaje procede de la antecesora

*Libro de familia*– y al resto de sus compañeros el 15 por ciento actual que ha llegado a alcanzar alguno de los capítulos de *Pazo de familia* les sabe a poco, acostumbrados como estaban a desayunarse con un 38 por ciento en otras producciones. “Pero como dicen los que saben de esto, este también es un muy buen dato”, puntualiza Gonzalo.

La experiencia adquirida por los profesionales gallegos y la mayor formación de las nuevas generaciones del audiovi-

sual permite trabajar a este ritmo. Casi tan intenso como la propia ficción, con sorprendentes giros de guion y acciones que avanzan de manera vertiginosa. Para los actores, un *tour de force* que les obliga a dar rápidamente con la emoción adecuada al momento por el que transitan sus personajes, teniendo en cuenta que simultanean cuatro, cinco y hasta

## AJUSTES ECONÓMICOS

TRABAJAR CON DOS EQUIPOS AYUDA A CUMPLIR CON UNAS ESTRECHAS CONDICIONES PRESUPUESTARIAS. EL COSTE TIPO DE UNA TELESERIE SEMANAL ES HOY PRÁCTICAMENTE UN TERCIO DE LO QUE ERA EN 2010

seis guiones. “Aunque hay cosas que te gustaría haber sabido de antemano, la interpretación también se beneficia de no saber. Tener la información y hacer que no la tienes tiene sus pros y sus contras”, responde Iria Sobrado. Para Iván Marcos, ir saltando de un estado anímico a otro obliga a estar muy despierto. “A veces tienes la oportunidad de jugar con capas, que es lo que enriquece”.

Mientras realizábamos el reportaje, los protagonistas comenzaban a recibir

en sus correos electrónicos el guion que cierra la temporada. Y expectantes esperaban a leerlo. Les han ocurrido tantas cosas que ninguno de ellos se atrevería a aventurar los destinos de sus personajes.

El equipo técnico (70 profesionales, la mayoría procedentes de la serie matriz) conoce al dedillo la mecánica que hace posible sacar en tan corto espacio de tiempo una media diaria de 25 minutos de emisión. Todos echan en falta más horas para buscar matices y desechar detalles. “Si dispusiéramos de más tiempo,

quizás podríamos decir ‘por aquí no va’ y probar otras opciones”, sostiene Gonzalo Uriarte.

Los actores saben que han de traer el trabajo hecho desde casa. En plató y tras el consabido paso por vestuario, maquillaje y peluquería –una hora para ellas, media para ellos–, primero pase de texto a la italiana, después el mecánico –ensayo con marcas y cámaras– y a continuación las siempre sonoras órdenes que azuzarán a todos: “¡Silencio! ¡Se graba!”.

Tres, cuatro tomas por secuencia. Alrededor de 30 minutos tarda en completarse cada una. Sin embargo, siempre queda espacio para aportar (y en ocasiones rehacer) en función de lo que se plantea en el set. “Por cómo se planifica la secuencia en plató, a veces no puedes desarrollar lo que te habías planteado y debes reaccionar con rapidez”, afirma Toni Salgado. Actor formado en teatro, el medio televisivo le supone un ejercicio de veloz concreción: “Necesitas hacer una síntesis de tus recursos para ser más eficaz”.

El origen de Nico, su personaje, chófer de la familia y hombre de pocas palabras, marcará un punto de inflexión en la relación del matrimonio Pardo-Veiga.

A su lado, Nieves Rodríguez, que acumula una media de nueve secuencias al día, se dispone a entrar en plató para grabar la que será por hoy su última escena. Sobre cómo prepara a Iria (la que fuera mano derecha de Emilio, secretaria de Sofía en las nuevas entregas) desvela: “no me considero una actriz de mé-

todo, cojo el personaje e interiorizo toda la información que me dan los guiones y los compañeros”.

El mismo número de escenas viene a grabar Beatriz Serén, Claudia, la impulsiva y curiosa nieta del clan, periodista vocacional. “Me duermo repasando el texto del día siguiente: es mi truco para fijarlo mejor”.

## MEDIOS TÉCNICOS

UN PLATÓ DE 1.200 METROS CUADRADOS A ESCASOS KILÓMETROS DE SANTIAGO DE COMPOSTELA ALBERGA ALREDEDOR DE 15 ‘SETS’ EN LOS QUE SE RECREAN LOS INTERIORES DEL PAZO Y LAS OFICINAS DE LA EMPRESA FAMILIAR

Y en *stand by* ha puesto su vida Leticia Sola fuera de Sofía Salgado. La actriz orensana, a la que los lectores recordarán como la nada ética abogada de *Gran Reserva*, acude al estudio los cinco días de la semana. A la hora de participar en un proyecto televisivo, lo que más cuenta para ella es el personaje: “tengo que convivir mucho tiempo con él”. Le gusta la evolución que está teniendo el suyo, que muestra el aspecto más frágil y vulnerable de una Sofía aparentemente

## JOSÉ CORONADO

IBA PARA GALÁN DE PERCHA DESLUMBRANTE, PERO AQUEL 'SEX SYMBOL' DEJÓ PASO AL MALO MÁS RETORCIDO DE NUESTRO CINE

# «DISFRUTO CADA VEZ QUE APRIETO EL GATILLO»

Eduardo Vallejo

Desde que José Coronado (Madrid, 1957) emprendiera su tardía carrera de actor entrada la treintena (después de haber pasado con éxito por la profesión de modelo publicitario y haber montado una agencia en este sector, otra de viajes y un restaurante), el actor parecía abocado a encarnar papeles de galán maduro. Pero en 2002 se cruzó en su camino Enrique Urbizu con una caja debajo del brazo. Era *La caja 507* y en su interior contenía el personaje de un asesino a sueldo, frío y sanguinario. El eje de rotación de su carrera invirtió su popularidad. Ahora es el "tipo duro con pasado" más turbio y con más cicatrices de nuestro cine reciente. Lo confirmó, Goya incluido, en *No habrá paz para los malvados* (Urbizu, 2010) y lo sigue haciendo en *El Príncipe* (Telecinco, 2014-15).

– **En el gremio le llaman Coronéitor. ¿Quién le puso el mote?**

– Creo que fue Urbizu, probablemente por mi vehemencia en el trabajo. Un rodaje es la mayor fiesta a la que me pueden invitar. Llego a las ocho, dan las seis de la tarde y no me entero de que ha pasado el tiempo.

– **A los treinta ya tenía varios negocios. ¿Se adentró en la interpretación por insatisfacción o diletantismo?**

– Por azar. Nunca sentí vocación. El restaurante me provocaba mucho estrés. Y seguía llevando la agencia de modelos y coreografiando desfiles. Necesitaba algo que me distrajera. Mi amiga Maru Valdivieso me habló de la escuela de Cristina Rota.

– **¿Qué recuerda de la escuela?**

– Eran sus primeros tiempos, en la buhardilla del callejón del Gato [el de los espejos deformantes immortalizados en *Luces de Bohemia*]. Te inyectaba el veneno de la interpretación sin que lo notaras. Poco después hubo audiciones para *El público* y Lluís Pasqual me cogió de lancero. Me sentía un privilegiado.

No es para menos. Aunque de lanza, debutó con el estreno mundial de un Lorca nunca antes representado. Haro Tecglen calificó el montaje como "un auto sacramental invertido, una eucaristía laica". Fue en diciembre de 1986 en el Piccolo de Milán,

### “ SIN REMILGOS EN ESCENA

«No me incomodan las escenas de sexo. Las de acción tampoco. Todo lo pudoroso que soy en la vida real lo tengo de desinhibido trabajando. Cuando oigo las palabras "motor" y "acción" juntas, me transformo»

y un mes más tarde en el María Guerrero de Madrid.

– Lo viví como un sueño, con la inconsciencia del recién llegado. Con el tiempo me he dado cuenta de que no empecé a ser actor hasta pasados diez años de carrera: solo podía aportar el envoltorio y, con justicia, nadie me ofrecía otra cosa. Sé que no brillaba como actor.

– **¿De qué papel teatral está más satisfecho?**

– Sin duda del homosexual de *Algo en común* (1996-97). Con él me sacudí el sambenito de galán. Mi personaje pierde a su marido por sida, algo que en aquella época era casi tabú. Por primera vez sentí que mi trabajo transmitía y aportaba algo. En esta obra empecé a sacarme el carné de actor.

Coronado se ha metido en la piel de muchos policías. El primero fue el culto y do-

mesticado agente Lucas de *Brigada central* en el Madrid de 1989; aquel era la antítesis del último, el avasallador Fran que domina la comisaría de *El Príncipe* en la Ceuta de 2014. Han pasado 25 años.

– **¿Cómo ha cambiado su forma de abordar estos personajes?**

– El agente Lucas era un personaje florero. Le pedí a Pedro Masó que ideara algo para insuflarle vida y lo convirtió en un homosexual enamorado del inspector Flores [Imanol Arias]. Me pareció fenomenal, cualquier cosa con tal de darle enjundia. La serie es muy buena pero yo estaba muy, pero que muy verde. Solo me salvó mi osadía.

– **¿En qué secuencia lo pasó peor?**

– Masó decidió "redimirme" de mi homosexualidad y meterme en la cama con Adriana Vega. Nos dijo que

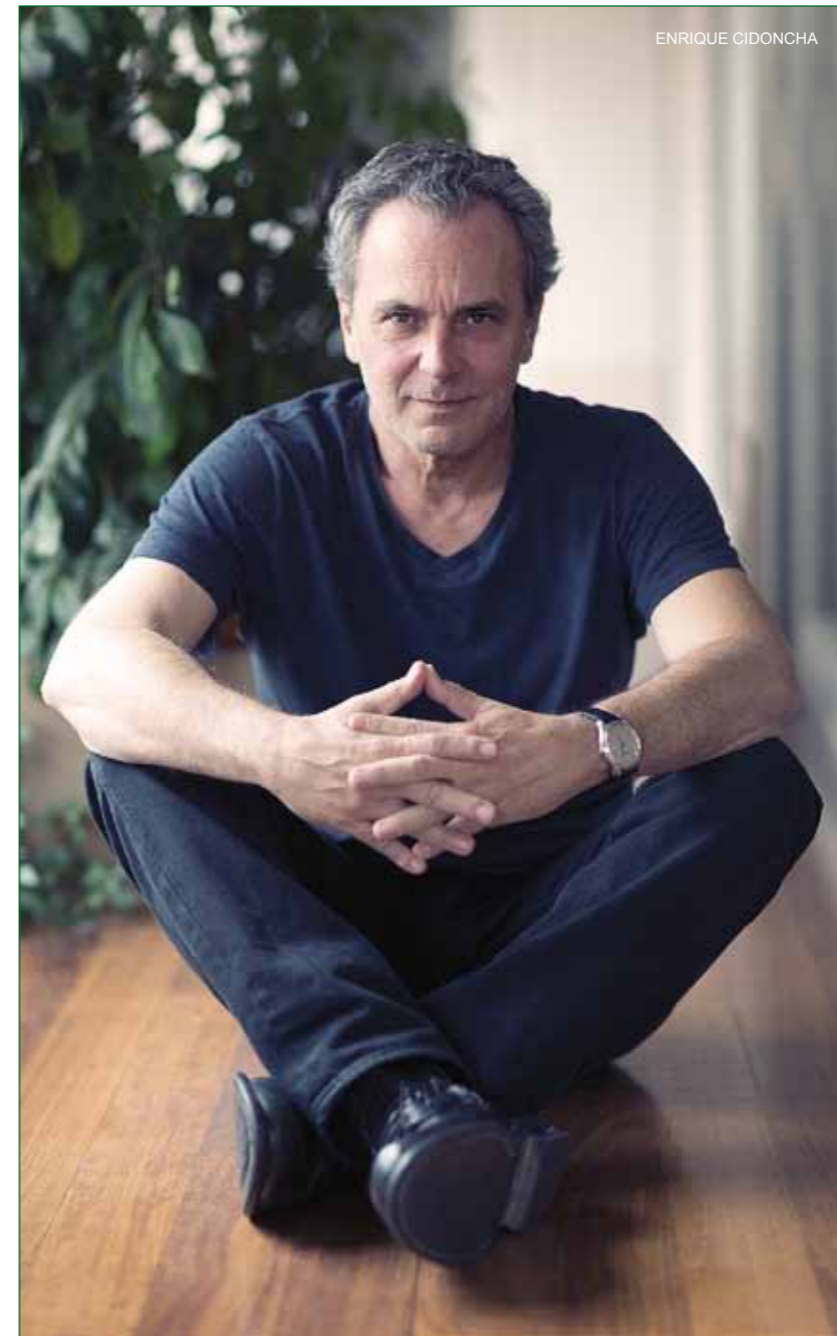
empezáramos y que ya cortaría. Estuvimos siete u ocho minutos sin parar, y oye, ¡que no cortaba! Casi acabamos de novios.

– **¿Le incomodan estas escenas?**

– Ni estas ni ninguna. Las de acción tampoco. Todo lo pudoroso que soy en la vida real lo tengo de desinhibido trabajando. Cuando oigo las palabras "motor" y "acción" juntas, me transformo. Siempre lucho para que no me doblen.

– **En *Periodistas* era un plumilla vulnerable y soñoliento. ¿Prefiere ser bambi o se divierte más en la piel del lobo?**

– Mejor en el lado oscuro. Los malos son más agradecidos y permiten mayor distanciamiento de tu vida diaria. Realmente hay un largo camino hasta que sacas la saña o las ansias de venganza, y cuando llegas, disfrutas apretando el gatillo.



ENRIQUE CIDONCHA

### “ BRIGADA CENTRAL’

– **La obra.** Pedro Masó dirigió para TVE esta serie de policías, pionera del género, dividida en dos temporadas que se emitieron en 1989-90 y 1992. Los guiones eran del autor de novela negra Juan Madrid.

– **El argumento.** El inspector Flores (Imanol Arias), un gitano que ha hecho carrera en la policía, dirige un grupo de élite que lucha contra el crimen organizado. Con él trabajan, entre otros, el comisario Poveda (José Manuel Cervino) y los agentes Marchena (Patxi Andión), Carmela (Isabel Serrano) y Lucas (José Coronado).

– **Una curiosidad.** Durante la primera temporada, Flores es hostigado por su parentela calé, interpretada por pesos pesados de la talla de José María Roderó (su padre), Rafael Álvarez 'El Brujo' o Gerardo Malla.

– **Acaba de grabar la segunda temporada de *El Príncipe* y la noticia es que no habrá una tercera. ¿Qué le parece?**

– Mal para los que se quedan sin trabajo, desde luego, pero fantástico desde el punto de vista narrativo. Si los guionistas trabajan con un punto final, la historia y los personajes se fortalecen; cuando matas protagonistas, el *shock* que provocas en la audiencia es doblemente contundente.

### COMO COOPER

– **Desde que Urbizu le dio el papel de matarife en *La caja 507* no paran de lloverle tipos duros. ¿Se nos va a quedar para vestir ataúdes?**

– Ja, ja. El cine negro es mi género predilecto. No me importaría hacer una comedia romántica, por ejemplo, pero de tipo duro estoy en mi salsa.

– **¿Urbizu le cambió la vida?**

– Sí, asesiné al galán y parió al otro. Aquel guion me alucinó, pero creía que Resines sería el matón y yo el empleado de banco. "No, yo quiero que tú seas el *killer*", me dijo Enrique. Aquello me puso cachondo como un verraco.

– **¿En quién se inspiraron para crear al personaje?**

– Queríamos un tipo gélido, con el rostro pétreo y el cabello blanco. ¿Se acuerda de Héctor Cúper, el entrenador del Valencia? Él fue nuestra inspiración. Pero teñir de blanco es muy difícil, pregunte en su peluquería. Un mes antes del rodaje acabé con un gorrito como el de Laura Ingalls en *La casa de la pradera* porque tenía la cabeza abrasada. Desistimos y optamos por el corte militar.

– **En cambio, el Santos Trinidad de *No habrá paz...* no visitaba mucho al peluquero.**

– Era un *dejao*, un despojo de la sociedad, el diablo con bigote y sin freno.

– **¿Sabe algo de 2014 hijos de puta, lo nuevo de Urbizu?**

– No se hace de momento. Creo que hay disparidad de criterios con Telecinco en cuanto a *casting* y presupuestos. Pero ya le adelanto que es un *thriller* brillante y lleno de humor.

– **Para acabar, ¿qué le pareció *La isla mínima*?**

– ¡Un peliculón! Raúl Arévalo me confesó que se preparaba a su personaje pensando que era Santos Trinidad de joven. Me hizo mucha ilusión.

# LA TV PARAGUAYA ESTÁ DE ANIVERSARIOS: TELEFUTURO SOPLA 18 VELAS Y SNT, MEDIO SIGLO DE HISTORIA A RITMO DE CUMBIA

Nuria Dufour

Cuatro años después de *La Doña*, tercera telenovela de producción propia, Telefuturo (inaugurada en noviembre de 1997) regresó en abril pasado a la ficción local con *Santa Cumbia*, una teleserie de 27 episodios en la franja nocturna de los lunes. Su productor, Milton Villagra, fue también el responsable de *La chica de la tapa*: 13 capítulos sobre el mundo de la moda vistos en 2012 por el Canal 13, segunda señal en iniciar andadura en Paraguay (1981) y primera en hacerlo en color. Clave para que las televisiones se dejaran volver a seducir por proyectos televisivos protagonizados y realizados por actores y técnicos del país fue el éxito local e internacional de la producción cinematográfica *7 cajas* (premio Cine en Construcción en el Festival de San Sebastián y candidata a los Goya en 2013). Al menos así lo expresó Villagra ante el estreno de *Santa Cumbia*, en la que Celso Franco, actor principal de la película más taquillera en la historia paraguaya, interpreta a Marcos, el coprotagonista.

La historia sigue a Nadia, una joven que llega a Asunción en busca de mejores oportunidades y un deseo que acaricia desde niña: ser cantante. El título hace referencia a uno de los estilos musicales más seguidos en el país, del que Nadia Portillo, la actriz que interpreta a la protagonista, es un referente. Además de haberse proclamado ganadora en la primera edición de *Baila conmigo Paraguay*, adaptación del formato mexicano *Bailando por un sueño*, que Telefuturo lleva cinco temporadas liderando su franja.

Son teleseries muy pegadas a la cotidianidad paraguaya, una de las claves para que el público se enganche. Villagra considera que otras propuestas no llegaron del todo a la audiencia porque sus historias se alejaban

de temáticas y costumbres locales. "El paraguayo no toma café, toma tereré [bebida guaraní similar al mate], y esa realidad contribuyó a su éxito", declaró al *online TeleShow* tras la finalización de *Santa Cumbia*.

En la media docena de cadenas en abierto que cubren el territorio paraguayo (6,5 millones de habitantes), lo habitual es encontrar producciones de origen brasileño y mexicano. Un enorme eco ha cosechado en los últimos meses *Avenida Brasil* en SNT (Sistema Nacional de Televisión, hoy Canal 9, privado desde 2003) y Telefuturo se ha convertido en la señal más vista gracias al acuerdo de colaboración que mantiene con la mexicana Televisa.

En la franja de sobremesa cuatro telenovelas se suceden en su parrilla. Una de ellas, la mexicana *Mi corazón es tuyo*, es la adaptación de la producción española *Ana y los siete*, que TVE emitió a comienzos de los 2000, una mezcla entre la telecomedia norteamericana *La nani* y el musical *Sonrisas y lágrimas*. En síntesis: joven viudo con siete

hijos se enamora de la institutriz de los niños, *stripper* en sus ratos libres.

La televisión pública, Paraguay TV, cuya puesta en marcha coincidió con las celebraciones del bicentenario de la independencia de Paraguay (2011), ha apostado también por la ficción propia con *Flor de familia*. Sus trece capítulos de media hora se centran en Los Domínguez, un clan muy peculiar que parte de cero tras perder cuanto poseía.

Telenovelas en Paraguay existen, como en los países vecinos, desde el nacimiento de la televisión, aunque el formato diario, *Papá del corazón*, no llegaría hasta 2008. El primer título cien por cien paraguayo fue *Una noche en familia* (1966) y su emisión era en directo. Será en 1978 cuando SNT, la única señal televisiva por aquel entonces, grabe una producción seriada: *Magdalena de la calle*. Filmada en blanco y negro, los trabajos de edición demoraron tanto el estreno que los 20 capítulos iniciales quedaron reducidos a cinco, sepultados por partidos de fútbol grabados en las mismas cintas.

## EL MANDO

### 25 AÑOS DE TV PRIVADA EN ESPAÑA

En nuestra televisión, Antena 3, Telecinco y Canal + cumplen 25 años. A3, emitiendo desde enero de 1990, dedicó una semana completa a recordar su trayectoria. Pionera en teleseries ('Farmacia de guardia', 'Los ladrones van a la oficina'), hoy, renombrada Atresmedia tras su fusión con La Sexta, lidera el panorama audiovisual en términos de ficción ('Velvet', 'Sin identidad', 'Algo que celebrar', 'Bajo sospecha'). TL5 celebró su onomástica en los primeros días de marzo, mes en el que estrenó con gran éxito de público la miniserie de tres capítulos 'Los nuestros', primera en abordar el mundo militar. C+, la última en festejar los 25, lanzó señal en junio de 1990 y apenas se ha prodigado en ficciones televisivas. Lo hizo en 2010 con 'Qué fue de Jorge Sanz', serie de la que su director David Trueba prepara nuevas entregas, y un año después con la adaptación de la novela de Rafael Chirbes 'Crematorio'. Sí ha sido precursora en series web: 'Javi & Lucy', de Javier Fesser (2001).



Imagen promocional de 'Santa Cumbia'

## TELESCAPARATE

UNA SECCIÓN DE NURIA DUFOUR

**TRANSPARENT.** Afirmaba Ignacio Ramonet en el artículo *El fin de la televisión de masas*, de *Le Monde diplomatique*: "La multiplicación de las nuevas pantallas ha cambiado totalmente las reglas del juego". A Netflix, una de esas neopantallas, se suma como productora la tienda virtual Amazon y lanza su primera ficción seriada: *Transparent*. Diez capítulos con formato tipo *sitcom* pero nada que



ver en cuanto a estructura dramática. Un padre próximo a los setenta comunica a sus tres hijos que es transexual: Mort es Maura. A partir de ahí, las reacciones de los vástagos y las estampas cotidianas de esta familia californiana, que tendrá continuidad en una segunda temporada. Globo de Oro a la mejor interpretación masculina en comedia para Jeffrey Tambor, el patriarca.

**ALGO QUE CELEBRAR.** Siguiendo la estela de las recientes comedias cinematográficas *Tres bodas de más* o *La gran familia española*, producidas ambas por Atresmedia, el grupo audiovisual estrenó a comienzos de año en Antena 3 la teleserie *Algo que celebrar*. Son ocho episodios autoconclusivos protagonizados por el mismo núcleo familiar, los Navarro, y su comportamiento ante las celebraciones estrella -bodas, bautizos,



comuniones, cumpleaños, funerales que convocan a buena parte de familiares, muchos desconocidos. El buen arranque en el estreno (18% de cuota) no ha sido suficiente para su renovación. Pérdida de audiencia semana a semana, aunque la ficción de Doble Filo (*Vive cantando*) haya liderado la franja nocturna de los miércoles con 2.300.000 espectadores. El reparto es coral, con cameos episódicos.

**EL CRAC.** Realidad y ficción se dan la mano en esta nueva producción televisiva que la catalana TV3 grabó en el verano de 2014 y estrenó el pasado septiembre. 12 capítulos de 45 minutos protagonizados por Joel Joan, autor y director junto a Héctor Claramunt. Hace más de 15 años de la recordada *Plats bruts*, el debut de Joan en una serie de TV3. La historia de *El crac* gira en torno



a un actor en horas bajas, impetuoso y con muy mala prensa entre sus compañeros, que hará lo imposible por conseguir el papel protagonista de una gran producción: *Moragues, el gran general*. Acompañan a Joan en el reparto Roger Coma, Assumpta Serna, Diana Gómez, Sandra Ferrer y Miki Esparbé. En pocos meses, la serie acumulaba 600.000 visualizaciones en la web.

**GOMORRA.** Novela en 2006. Película y obra de teatro en 2008. Teleserie en 2014. Doce capítulos basados en la novela homónima del periodista italiano Roberto Sabiano, guionista también de la versión televisiva. Tras la dirección, Stefano Sollima, responsable de otra serie italiana, *Romanzo criminale* (*Roma criminal*), de contenido similar. Ante la afición de las audiencias globales por la temática



sobre la mafia, Sabiano, el autor, seguidor de producciones como *Los Soprano* o *The Wire*, sostiene: "Seguir las rutas del narcotráfico nos lo dice todo sobre las políticas económicas que los países llevan a cabo". Basada en hechos reales, la historia de *Gomorra* se centra en la lucha entre dos clanes por el control de Nápoles. La serie se ha vendido a 50 países (en España, La Sexta).

## EL SOFÁ DEL INSOMNE

### LA PLAZA SOCIAL

Sergio Garrido

De pequeño solía ir durante las vacaciones al pueblo de mi padre y allí me tiraba la mitad del verano alejado de la barahúnda de la ciudad, respirando aire puro, pedalear en bicicleta lleno de la libertad y confianza que inspiran los lugares pequeños en los que todos los vecinos se conocen. Ese pueblo manchego que no llega ni a cien habitantes era un espacio para la tranquilidad donde eras bien recibido en cualquier casa y sus gentes te echaban una mano (al tiempo que cotilleaba mucho, eso sí). La plaza del pueblo también era el lugar de reunión por antonomasia. Es ahí donde acudía el médico una vez a la semana o el panadero cada día. Sí: allí solo hay un pequeño bar y una tienda de ultramarinos.

Hoy a veces se echa de menos el bullicio de aquellas plazas, encontrarse con caras conocidas, que te reconozcan y pregunten por la familia o que los vecinos debatan temas de actualidad como si estuvieran en un plató televisivo. Estos recuerdos me vinieron a la cabeza un lunes mientras veía *El Ministerio del Tiempo*, la ficción creada por los guionistas Pablo y Javier Olivares para TVE. Ese ministerio es una institución gubernamental autónoma y secreta que intenta evitar que cualquier intruso del pasado pueda llegar a nuestro presente y cambiar los acontecimientos en su provecho. Para tales misiones, el ministerio cuenta con miembros como Julián Martínez, un enfermero del Samur al que da vida el actor Rodolfo Sancho, y Amelia Folch, una estudiante del siglo XIX interpretada por la actriz Aura Garrido. Misterio, humor, amor, acción y el sueño de poder viajar de una época a otra: he aquí los ingredientes de una serie alabada por su calidad entre la crítica. Añado que su impresionante cabecera nada tiene que envidiar a las ficciones norteamericanas.

Pero lo que me hizo volver al pasado ese lunes, lo que me llevó a aquella plaza del pueblo paterno, fue descubrir cómo esta serie se convirtió en tendencia en las redes sociales aquella noche. En pleno siglo XXI, los medios sociales como Facebook o Twitter son también auténticas ágoras; algo más desangeladas, quizás, pero ideales para descubrir qué demandan los ciudadanos o por qué protestan. Esa noche, el *hashtag* #TVErenuevaMdT se convirtió en *trending topic*. Los usuarios pedían a TVE que la serie tuviera una segunda temporada. Como si yo fuera uno de esos miembros del Ministerio del Tiempo, gracias a Twitter me trasladé a la plaza del pueblo de mi padre. Y vi a los vecinos que bien podrían haber sido todos aquellos que ahora pedían la renovación de una serie.

## MARÍA GALIANA



ENRIQUE CIDONCHA

«No esperaba que me diera tanto pasmo entrar en mi última década»

**M**aría Galiana (Sevilla, 1935) acude a la cita acarreado unas bolsas. Viene "de hacer unos mandados", nos explica. Y para ello tiene que aprovechar cualquier momento libre porque, literalmente, no para. A la edad de sus admiradas Nuria Espert y Judi Dench, ella no quiere ser menos: su energía y determinación son sorprendentes. Igual que su trayectoria. Se jubiló de la carrera docente casi a la vez que le concedían un Goya por *Solas* en 2000. La primera pregunta es obligada.

– **Debutó en el cine con *Made in Japan* (1985). ¿Cómo se las apañaba para rodar y dar clase?**

– Tuve la suerte de que el director de mi instituto era amante del cine y me facilitaba permisos sin sueldo. Siempre eran cortos, como mis papeles. Para *Solas* pedí 45 días, y eso fue una exageración.

DEBUTÓ EN EL CINE A LOS 50. AHORA, CASI OCTOGENARIA, SIGUE INCOMBUSTIBLE: EN EL TEATRO CON ECHANOVE Y DESDE 2001 CON 'CUÉNTAME'. «ESTOY DE LA ABUELITA HASTA EL MOÑO»

– **Si pasó toda su vida en la docencia, ¿de dónde viene la interpretación?**

– Siempre supe que era buena actriz. En el colegio, con 14 años, haciendo el papel de la esclava Sira y muriéndome en escena, observé cómo en la primera fila la señora Pepa, la portera, lloraba a lágrima

viva. Comprendí que tenía madera. Durante la carrera, que acabé en 1959, estuve en el TEU. En *Partage de midi*, de Paul Claudel, hice el gran papelón. Pero no me interesaba ser actriz.

– **¿Por qué?**

– No he sido una actriz frustrada. Sencillamente no me gustaba la vida de actor. Soy religiosa, y la vanidad del triunfo y el aplauso es algo que nunca me he creído. Es pan para hoy y hambre para mañana.

– **¿Y por qué ahora sí la disfruta?**

– Por que me lo paso en grande. Me asombran creadoras

como Blanca Portillo o Núria Espert, que sacan cosas del texto que para mí son insospechadas. Yo puedo analizar una obra y estar incluso en desacuerdo con el director, pero su autoridad me puede.

– **Pónganos un ejemplo.**

– En *Conversaciones con mamá*, sin ir más lejos, las críticas son extraordinarias, llevamos 460 funciones y hasta me han dado el Premio Ercilla, pero yo no comulgo con aspectos de la dirección y la interpretación de Juan Echanove.

– **¿Se siente en inferioridad de condiciones?**

– A veces. Recuerdo que en una escena muy dramática de *Solas*, totalmente concentrada en mi tristeza y mi llanto, Benito [Zambrano] interrumpió diciendo que no quería que se viese el oxígeno o no sé qué. Y salté: "¡Coño, que estoy llorando de verdad!". Las actrices tienen una capacidad de fingimiento verdadero [recalca el adjetivo] que les permite mantenerse en ese llanto al margen de exabruptos.

– **¿No se cansa con tanta función y grabación?**

– Lo he acusado físicamente. En cuanto puedo, me voy a mi casa de Sevilla, un remanso de paz encastrado en el Palacio Arzobispal, con su patio y una fuente en el centro, que hasta tiene su chorrillo con botón, al estilo de aquel con el que jugaba Jacques Tati en *Mitó*. Ahora bien [deteniéndose con tono resuelto], no dejo de tener ambición.

– **¿Cuál en concreto?**

– Ignacio Amestoy escribió para mí un monólogo y hace un par de años hice dos lecturas, en la Universidad Menéndez y Pelayo y en la de Jaén. Estábamos empeñados en llevarlo a escena, pero en aquel momento se desmanteló el Centro Andaluz de Teatro. Ahora Juan Echanove lo quiere recuperar. Entretanto va a hacer *La asamblea de las mujeres*, de Aristófanes, en Mérida.

– **¿Y le ha pedido un papel?**

– Hombre, por supuesto. Ya estoy dentro.

– **Bueno, por Mérida ya pasó haciendo *Las troyanas*, de Séneca.**

– Sí, señor. Ahí hice mi Hécuba. Pero en esta por fin voy a cargarme el mito de la Herminia de *Cuéntame*: es una comedia e interpreto a una puta, gracias a Dios. Estoy de la abuelita hasta el moño.

– **Ya ha dicho alguna vez que mientras las Herminias de este país aguantaban mecha usted leía a Simone de Beauvoir.**

– Así es, por eso me llena de orgullo que tras hacer *Solas* la gente me parara para preguntarme si era una señora analfabeta del pueblo de Benito. Ahora piensan que soy un pozo de bondad, por Herminia. Reconozco que nos parecemos en la educación, pero yo tengo una mala leche que no se *pué aguantá* y una ironía rayana a veces en el sarcasmo. Eso Herminia, pobrecita mía, ni lo huele.

– **En 1968, año en que arranca *Cuéntame*, usted ya tenía**

**cinco hijos. ¿Cómo conciliaba una mujer española en los sesenta su vida laboral y familiar?**

– Seis, tuve seis hijos, solo que uno se me murió de muerte súbita del lactante. Siempre tuve tatas, chicas que se quedaban a dormir en casa. Era un gasto básico de la familia, más importante que tener casa, coche o vacaciones. Me casé en 1961 y la primera casa que compramos, con mucho esfuerzo, fue en 1982.

– **Como historiadora, ¿qué le gusta y qué le chirría de 'Cuéntame'?**

– Me gusta que no falseen lo ocurrido, pero me chirría que no haya espíritu crítico. Se intenta contentar a todos. Desde el punto de vista del marketing, la serie ha dado en el clavo: nada entre dos aguas al margen de minorías. Pero es demasiado localista, podría llamarse *Cuéntame lo que pasó en Madrid*. ¡Yo ni sabía lo que era el Rockola!

– **No todas sus mujeres han sido tan dóciles como las de *Solas* o *Cuéntame*. Pensamos en la desabrida doña Josefa de *La caja* (J. C. Falcón, 2006).**

– *La caja* era una pequeña gran película. Aquella señora rezando todo el día y pidiendo a la hija que hiciera el favor de masturbar un poco a su hermano medio lelo. Y las perrerías que le hacíamos

al difunto. Era sensacional. No se comprendió el humor negro de aquel esperpento en pleno paisaje canario.

– **A propósito de *Solas*, ¿cómo lleva la soledad?**

– Muy bien, probablemente porque he sido hija única y mis padres trabajaban los dos. Pero eso no supuso ningún trauma. Al contrario, me hizo ver que tenía que ser independiente.

– **Y eso se ha traducido tal cual en su vida adulta.**

– Soy muy autónoma. Desgraciadamente, mi marido murió hace siete años, pero no dependo de mis hijos. Vivo sola en Madrid y en Sevilla, y nunca me aburro.

– **Y pensando en *La caja*, ¿qué tal se lleva con la muerte?**

– Ahora mal. Tengo un amigo muy gracioso que me decía: "Yo me siento muy valiente ante la muerte, pero luego lo pienso y creo que voy a dar el espectáculo" [se troncha]. Pues bien, yo creo que daré el espectáculo. No me esperaba que me produjera tanto pasmo entrar en la última década de mi vida.

– **Bueno, nunca se sabe...**

– Esta es la última [rechazando la condescendencia]. Vamos a dejarnos de tonterías. Lo que verdaderamente me aterra es perder el coco.

Genio y figura. Sacar estos temas no despierta ninguna vena quejosa o sensibilera en María Galiana. Su tono siempre oscila entre la serenidad y la firmeza. Con humor, pero sin aspavientos.

– **Y para acabar, formule un deseo.**

– Hacer una buena película. Veo a Helen Mirren, Judi Dench, etc., y me indigna que no haya una puñetera película en España donde una vieja se pueda lucir. En nuestro cine es tradición que la persona mayor hace papeles sin recorrido y es un abuelo. Pero, ojo, mayor y abuelo no son la misma cosa.

«EN 'LA ASAMBLEA DE LAS MUJERES' ME CARGO EL MITO DE LA HERMINIA: INTERPRETO A UNA PUTA, GRACIAS A DIOS»

«'CUÉNTAME' ES DEMASIADO LOCALISTA, PODRÍA SER 'CUÉNTAME LO QUE PASÓ EN MADRID'. ME CHIRRÍA QUE NO HAYA ESPÍRITU CRÍTICO»

## JESÚS CARROZA

«Tras ganar el Goya trabajé en un taller, hice mudanzas, repartí publicidad...»



BELÉN VARGAS

Por un minuto se salvó la carroza, nunca mejor dicho, de transformarse en calabaza. En el cuento particular de Jesús Carroza Rodríguez (Sevilla, 1987) la angustia dejó paso a la gloria justo antes de que el reloj alcanzase la medianoche de aquel 29 de enero de 2006: Aitana Sánchez-Gijón y Álex de la Iglesia le entregaban el Goya de actor revelación por *7 vírgenes*. Le observaba en la butaca el director Alberto Rodríguez, su principal valedor, dispuesto a llevarle de la mano a lo largo de toda su filmografía. Aunque no ha sido el único: Daniel Monzón, Imanol Uribe, Steven Soderbergh, Michael Radford... Ahora le toca cambiar de medio, pues tiene a la vista "una serie que emitirá un canal privado de ámbito estatal". Pero la superstición le impide adelantarnos más detalles.

Carroza cautiva a millones de espectadores desde la gran pantalla, pero elude esa imagen de estrella rodeada por una aureola de *flashes*. El busto que da fe de su envidiable bautismo artístico, de hecho, descansa sobre el mueble bar de la casa de su abuela. Lejos de los focos resulta tan natural como sus personajes, siempre a medio camino entre la inocencia y la picardía, la fragilidad y la violencia; siempre capaces de robar una sonrisa en mitad de historias propicias para la lágrima. No se ha movido del periférico barrio de San Jerónimo, pero una de esas escasas tardes lluviosas en Sevilla traslada la charla bajo los techos del hotel Alfonso XIII.

– Aparece en los dos largometrajes más aplaudidos de 2014. ¿Ha aumentado su popularidad?

– Percibo un poco más, aunque lo llevo bien, voy tranquilo por la calle. Es distinto al bombazo que supuso *7 vírgenes*, quizá porque lo he encajado con mayor madurez: entonces me pilló todo de sopetón, era un adolescente de lo más normal. Recuerdo que no podía pasear por el centro de Sevilla. Ahora he pasado de acosado a observado.

– ¿Creyó que la fortuna le sonreiría nada más estrenarse?

– Alguna esperanza albergaba, porque todo el equipo pronosticaba que el premio sería mío. Cuando pronunciaron mi nombre viví un *tsunami* emocional con el que concluía un proceso totalmente desconocido para mí: había salido del instituto a rodar la película, habíamos estado promocionándola alrededor del planeta... ¡La fiesta posterior fue gorda! Me lo pasé de puta madre con Óscar Jaenada, que ganó por *Camarón*. Salí tan aturrido que después me parecía que tenía amnesia.

– ¿Es cierto eso de la maldición del Goya?

– Pensé que todo iba a ser un camino de rosas, y nada más lejos de la realidad: pasé dos años sin actuar. En ese tiempo me marché a Madrid, pero terminé currando en un taller. También hice de camarero, mozo de mudanzas, repartidor de publicidad... Volví con mi familia para retomar los estudios. Todo aquello me enseñó que el cine es duro, que solo despuntan dos

SU LLEGADA AL CINE FUE TAN CASUAL COMO BRILLANTE. UNA DÉCADA DESPUÉS REGRESA A LA CIMA GRACIAS A 'EL NIÑO' Y 'LA ISLA MÍNIMA'. TRAS TRIUNFAR EN LA GRAN PANTALLA, LE TOCA CAMBIAR DE MEDIO. UNA SERIE LE LLEVARÁ A TODOS LOS HOGARES

o tres sobre otros muchos que también tienen mucho talento.  
– ¿Qué cambió en la vida diaria de aquel chaval de 18 años?

– Cambió la actitud de la gente hacia mí más que yo mismo. Mi entorno siguió siendo igual, aunque tuve la suerte de dar con Alberto Rodríguez, a quien siempre he visto como un hermano mayor. Me insistió para que estudiase más y me tomase con calma este oficio, para que me forjase primero como persona. Una cotidianidad rica ayuda a ser mejor actor.

– Los estudios no eran lo suyo. Debutó tras dejar la ESO y prepararse para electricista. ¿Le salvó la interpretación de un futuro complicado?

– Puede ser. Estábamos en pleno *boom* inmobiliario y muchos jóvenes abandonaban las aulas para ganar dinero en la construcción. Era tentador ver que tu amigo se compraba un BMW porque trabajaba, pero ahora doy gracias por haber seguido formándome. Lo bueno y fácil no existe: si algo es bueno, nunca resulta sencillo.

– Sus papeles de *7 vírgenes* y *El Niño*, los dos más destacados de su carrera, se desarrollan a la sombra de Juanjo Ballesta y Jesús Castro. ¿Anhela un protagonista absoluto?

– Me lo he pasado muy bien con mis personajes, pero claro que me gustaría probar de Don Quijote para poder tener un Sancho Panza de acompañante [Risas]. Entretanto voy ha-

ciéndome hueco: en una crítica de *El Niño* se referían a mí como el nuevo Walter Brennan del cine español... ¡Ese tío fue uno de los mejores secundarios de su época!

– ¿Cuál fue la primera impresión que se llevó de Castro al conocerle?

– ¡Que era muy guapo! Mientras leía el guion ya intuí que íbamos a encabezar un filme muy potente. Por eso le advertí que le avasallarían por la calle, porque a mí ya me había sucedido con mi debut pese a haber sido un proyecto más modesto. Y con ese físico tan llamativo, algo grande se le avecinaba...

– ¿No sufrió a bordo de esa lancha con él, que no tenía ni carné de coche?

– Era fácil asustarse si tenías delante a un piloto inexperto y veías encima el helicóptero. Una vez se acercó tanto a la zódiac que arrancó los tornillos de la mampara que nos protegía del agua y el viento. Desde abajo notábamos el calor del motor, nos deslumbraba el foco, el ruido nos ensordecía... Yo además necesitaba exprimir esa sensación de miedo para meterme mejor en la piel de un chaval que estaba acojonado. Fue una experiencia única; la repetiría.

– Llegó a ese rodaje curtido en secuencias duras...

– Ya lo había pasado mal cuando Luis Tosar me hizo comer cáscaras de gamba en *Celda 211*. No sé si soy alérgico, pero la cara se me llenó de ronchas rojas tras la segunda toma. Y eso que habían cocido las gambas para que estuvieran blandas. Luego, en *El Niño* tuve que bañarme en pelotas en una cueva sombría del islote de Perejil. El agua estaba helada y se plagó de medusas. ¿Cuál era la única solución para no titirar? Entrar en calor nadando con todas mis fuerzas. Temía que aquellos bichos me acribillaran, así que cerré los ojos... y al final sentí un latigazo en la espalda. ¡La marca me duró una semana!

– Su Richi de *7 vírgenes* esperaba ante el espejo que le hablase su reflejo. ¿Qué piensa hoy de usted cuando se tiene enfrente?

– Estoy satisfecho con mi trayectoria y ahora también estoy cursando Historia poco a poco. Me preocupa no saber a qué me dedicaría más allá del cine. Ser actor y plantearte la alternativa de historiador es como ir de Guatemala a Guatepeor. Pero así aprovecho el tiempo, que ya lo decía mi abuelo: "Hombre parado, malos pensamientos".

– Su guardia civil en *La isla mínima* a ratos resta dramatismo a esa turbia atmósfera...

– ¡Fue cómico hasta detrás de la cámara! Un día me puse el uniforme y fui a un bar de Coria del Río para comprar tabaco. Salí a atenderme un chavalito que, tras mirarme de arriba abajo, me perjuró que allí no vendían. ¡Creía que el disfraz era de verdad! [Risas]. En cuanto le expliqué que estaba trabajando en una película me ofreció todas las marcas habidas y por haber.

Antes de despedirse nos regala una anécdota de la infancia. "Jugaba al fútbol de portero porque los demás puestos se me daban mal. Era torpe: me quedaba solo frente a la portería y mandaba el balón al córner". Aquel niño que soñaba con ser guardameta del Betis ahora echa pachanguitas cada lunes en compañía de Alberto Rodríguez. "¡Ah, y terminamos con unas cervecitas!".

## JAVIER GUTIÉRREZ

# «Raúl Arévalo y yo sabíamos que teníamos una bomba entre las manos»

SE ENAMORÓ DE LAS TABLAS VIENDO ESPECTÁCULOS DE VEDETES Y PENSÓ QUE 'ÁGUILA ROJA' NO CUAJARÍA. LA INTUICIÓN LE FUNCIONÓ MEJOR CON 'LA ISLA MÍNIMA', UN ÉXITO QUE LE EMPUJA A SER MÁS EXIGENTE AÚN. «LOS ACTORES DEBEMOS ESTAR SIEMPRE INCÓMODOS», PROPUGNA

Parece que todo empezó en un gallinero. No en uno de los que hay en las populosas calles de la villa de *Águila Roja*, no, sino en el gallinero del teatro Jofre de Ferrol, un suntuoso coliseo de finales del XIX desde cuyo tercer piso un Javier Gutiérrez aún adolescente pudo ver sus primeros espectáculos, en su mayoría revistas y teatro de variedades que fascinaron al chaval. "Allí nació y creció mi afición teatral", apunta el actor. Rosa Valentí y otras vedetes encabezaban aquellos carteles, artistas a quienes profesa "el mayor de los respetos".

Gutiérrez había nacido, un poco de casualidad, en la localidad asturiana de Luanco, pero por crianza y adopción él se considera ferrolano a todos los efectos. Hoy, 44 años después, nos citamos con él en el Anciano Rey de los Vinos, una vieja taberna madrileña casi tan antigua como el teatro donde el actor vislumbró su vocación. Después de intercambiar recetas de morcilla de Burgos con la dueña del local (es muy cocinillas, luego se lo cuenta él en el confesionario), se lanza a hablar de cine, libros...

"Mi libro favorito sobre actores es *Comedia con fantasmas*, de Marcos Ordóñez. Bueno, ese y *El viaje a ninguna parte*, claro. ¿Vio *La silla de Fernando*? Era muy grande Fernán Gómez... Yo estoy deseando ver a Al Pacino en *La sombra del actor*, que está basada en otra historia sobre actores, *La humillación*, de Philip Roth". Salta de una cosa a otra sin pretensiones, más bien con la avidez del niño que comparte cromos difíciles de conseguir. Con la entrega de los premios Óscar aún reciente, le preguntamos por su actuación favorita del pasado año. "Mmm... Qué difícil. Hay tantas. Pero creo que debo mencionar la de Philip Seymour Hoffman en *El hombre más buscado*. Es un trabajo mayús-

culo. Salí del cine pensando que había visto lo último de uno de los grandes y me dio mucha pena".

Su interpretación de Juan, el policía con pasado oscuro de *La isla mínima*, le ha reportado toda clase de premios, culminando en el Goya. Ya se lo advirtió Javier Cámara: "Como te lo den, prepárate. Son insaciables". Se refería a los medios, a los fans... "Es un tsunami", le había confirmado Antonio Resines después de que le dieran la Concha de Plata en San Sebastián. Y así ha sido.

– **¿Es muy pesada la digestión de lo que le está pasando?**

– Hombre, yo tengo buen saque. Ya me has visto [entre risas; se refiere a la conversación de la morcilla]. Toda esta vorágine me ha pillado trabajando en *Águila Roja*, así que no soy tan consciente de ella. Está siendo una resaca muy dulce. Para un tipo de barrio como yo, el interés de la prensa y el cariño de la gente en la calle es maravilloso, desarmante. Antes ya era alguien bastante reconocible, el Sátor de *Águila Roja*. Ahora he pasado a ser "el del Goya".

DEL MAR A LA MIRADOR

– **En 1991 debutó en Madrid nada menos que en un *Marat-Sade*. Eso es empezar fuerte.**

– Pues sí. A ver, tenía 20 años y no era más que parte del coro, uno de los celadores, un papelín de nada. Pero allí conocí a compañeros con los que mantengo una gran relación profesional y de amistad, como Nathalie Poza.

– **Fue en la sala Mirador.**

– Justo, en unos Veranos de la Villa. Tuvimos llenos absolutos. Claro que la sala era pequeña y el elenco, grande; con lo cual había muchos familiares y amigos. Me había venido

a hacer interpretación a Madrid después de andar un poco perdido. Primero quise estudiar Criminología, luego Periodismo. Me encantaba el periodismo deportivo. Y además me atraía mucho el mundo de la bohemia y de las compañías itinerantes, supongo que por mi timidez enfermiza.

– **Pasa mucho en su gremio.**

– Sí, parece que somos unos cachondos mentales, pero somos grandes tímidos.

– **¿A eso debe su vocación?**

– De pequeño tenía mucha imaginación, siempre andaba disfrazándome y era un gran imitador. En Galicia llueve mucho y se pasan largas horas dentro de casa mirando a las musarañas. Supongo que al final vivir otras vidas es lo que me gustaba.

Gutiérrez es tan gallego que ha intervenido en la clásica serie *Mareas vivas* y acaba de rodar un corto también en gallego. ¿Un corto con un Goya bajo el brazo? Lo aclara: "He sido compañero y amigo de Álex Angulo, y él hacía mucho ese trabajo de francotirador: apoyar proyectos pequeños de gente que empieza. Me miro y me reconozco en ese espejo".

– **Al final fue periodista deportivo en *Días de fútbol*, más o menos criminólogo en *La isla mínima*...**

– En la ficción solo me ha faltado ser misionero, mi otra aspiración infantil [ríe ante nuestra cara de asombro]. Los curas de La Salle nos ponían unos vídeos sobre las misiones en África que nos tenían atrapados. Eran nuestros héroes.

– **Hasta que despegó su carrera, ¿hubo mucho bocata de choped y horas de cola en los castings?**

– Ya lo creo. Me buscaba la vida haciendo de todo. Estaba en la Escuela de Arte Teatral de Ángel Gutiérrez y en el turno de noche de un restaurante de comida rápida. También me



ENRIQUE CIDONCHA

ganaba la vida con el teatro. He llegado a estar en cinco montajes a la vez, desde teatro infantil hasta animaciones.

LIMA Y ANIMALARIO

– **Andrés Lima y Animalario son dos constantes en su trayectoria teatral. ¿Dio usted con ellos o dieron ellos con usted?**

– En 2000, Ernesto Alterio tenía que dejar el montaje de *El fin de los sueños* porque le había salido una película, creo, y Animalario buscaba un actor para sustituirlo. Nathalie [Poza] llevó a Andrés Lima a verme en el Teatro Galileo, donde representábamos *En alta mar*, de Mrozek. Decidieron hacerme una prueba, un monólogo de tres páginas en italiano que tuve que preparar en un fin de semana. Me tiré a la piscina y comencé a trabajar con ellos. Fue el principio de un idilio personal y profesional.

– **Se nota que en la órbita de Animalario hay algo más que trabajo.**

– Así es, una forma de entender la vida. Muchas veces lo profesional se confunde con lo personal y las horas de trabajo se prolongan más allá de...

– **¿De lo recomendable?**

– [Ríe] Usted lo ha dicho.

– **¿Qué siente antes de**

**subir al escenario: miedo, excitación, nervios...?**

– No me pongo nervioso, pero sí soy muy responsable y exigente, quizá en exceso. Para mí es tan importante un estreno en Madrid como un bolo en un pueblo, y me merece un enorme respeto que alguien decida pagar por nuestro espectáculo y privarse de otras cosas.

– **¿Con qué papel ha tenido que trabajar más duro?**

– Yo, que soy un actor del método de Stanislavski, jamás me había llevado un personaje a casa hasta que interpreté a Woyzeck en el CDN. Con este papel lo pasé realmente mal. Me tiñó y me contaminó durante meses hasta el punto de que tuve una medio depresión.

– **¿Y se resintió su vida cotidiana?**

– Sí. Yo soy un tipo activo y con una vida muy normal. Ma-  
drugo, llevo a mi chico al cole, hago la compra... Pero los  
biorritmos teatreros son otros: las funciones acaban tarde,  
así que trato de no agotarme y de estar a punto para la fun-  
ción. Este personaje me llevó a lugares muy oscuros, zonas  
pantanosas que yo no conocía, pero me gustó tirarme al  
barro. También *Los Macbez* ha sido una montaña muy alta  
y ha habido que remangarse para escalar-  
la.

– **El cuerpo le pide desafíos.**

– Necesito enfrentarme a nuevos retos. Ya he perdido el miedo a equivocarme y a las malas críticas. Estoy en el proceso más que en el resultado.

– **¿Antes temía las críticas?**

– Sí, claro. Y fantaseaba con aplausos del público, parabienes de compañeros, titulares de periódico... Esto ha pasado a un segundo plano. Sé que puede tener que ver con que atravieso un momento dulce, no soy ningún superhéroe, pero estoy en ese tránsito hacia el arrojito.

– **¿Está en modo Sátor?**

– Ja, ja. Más o menos. Sátor, a su mane-  
ra, es un héroe. Es el tapado de la serie, la conciencia del pueblo, un hombre de la tierra. Me interesan más estos perdedores que los superhéroes.

UN SANCHO MODERNO

– **Su Sátor en *Águila roja* ha reverdecido la figura del pícaro y el escudero juntos. Unos lo critican por la poca verosimilitud de su lenguaje en pleno siglo XVII. Otros lo adoran porque, sencillamente, es un tipo adorable. Defiéndalo usted, que para eso es suyo.**

– Para empezar, nos hace falta un poco de sentido del humor para analizar la serie y a Sátor. El contexto es el Siglo de Oro español y las localizaciones y recreaciones están logradas pero, más allá de eso, carece de rigor histórico. Se trata de un tebeo. Hay que distanciarse y adoptar esta perspectiva, que es la que la ha convertido en una ficción con una enorme legión de seguidores. Por tanto, no hay nada que defender. Quien quiera hacer una lectura historicista y crítica está en su derecho, desde luego.

– **Vamos, que hay que mirar a Sátor con ojos de lector de cómic.**

– Exacto. Mire, cuando leí la *biblia* [documento de producción, la guía de estilo de la serie] se explicaba que Sátor es una mezcla entre el asno de Shrek y Jesús Bonilla, así que hágase una idea. Fíjese lo poco que sabemos a veces los actores que yo le dije a Luis San Narciso que no creía que funcionara, que la gente no se iba a creer a un tipo ha-

blando así en el siglo XVII. Y mire, que Dios me conserve la vista, porque lo que es la intuición... He crecido vital y profesionalmente con Saturno García. Me ha dado tanto que me va a doler mucho el día que tenga que dejarlo.

– **En su vida diaria, ¿usted es más quijotesco o sancho-pancesco?**

– Soy sanchopancesco, pero con un punto de quijote. Me indignan mucho las injusticias y a veces lucho contra mo-



SÁTUR EN EL CONFESIONARIO

- ⇒ **Cuando tiene tiempo libre, lo dedica...** a la familia y los amigos, que los tengo muy desatendidos.
- ⇒ **El concierto de su vida fue...** uno de Radio Futura en Vigo hace años. Tenían el mejor directo de este país.
- ⇒ **Quiso y no pudo hacerse una foto con...** Estuve a puntito de pedirle una al pintor Antonio López cuando vino a ver 'Elling', pero me dio reparo y no lo hice.
- ⇒ **Cuando puede, se escapa a...** Ferrol. Allí se me para el reloj.
- ⇒ **Su serie favorita del año es...** Ni yo ni Alberto [Rodríguez] quisimos ver *True Detective* hasta que 'La isla mínima' estuvo terminada. Cuando lo hice, me quedé maravillado. Es una joya. Que nos emparenten con ella, aunque sea lejanamente, es un honor.
- ⇒ **En la cocina su especialidad es...** el arroz. Me encanta ir al mercado, hablar con los tenderos y hacer la comida para los míos. La comida es un acto de amor.

linos de viento. A algunos actores se nos achaca que nos arrogamos la portavocía de los ciudadanos. Nada más lejos de la realidad. Yo, antes que actor, soy ciudadano. No soy portavoz de nadie, pero me manifiesto cada vez que tengo oportunidad, no solo cada cuatro años con mi voto.

DE GIRA POR LAS MARISMAS

– **¿Cuándo tuvo noticia del proyecto de *La isla mínima* por primera vez?**

– Me llamaron las directoras de *casting*, Eva Leira y Yo-

landa Serrano. Soy un gran admirador del cine de Alberto Rodríguez y ya había hecho una prueba para *Grupo 7*, su anterior película, pero no cuajó. Al leer el texto me di cuenta de que tenía un personaje muy poderoso, pero mis sensaciones tras la prueba eran malas. Sin embargo, Eva y Yolanda pensaban lo contrario, que una cosa es tu impresión y otra lo que dice la cámara.

– **¿En qué consistió esa prueba?**

química entre Raúl y yo fue instantánea". Sobre el modo en que el actor debe interactuar con su entorno, Gutiérrez rememora a Dustin Hoffman en *Marathon Man*: "Cuentan que estaba pendiente de todos y cada uno de los detalles a su alrededor, desde la mirada de su compañera a la corbata de un extra. Eso hace que brille la película, y tú con ella".

Javiér Gutiérrez tiene en cartera dos estrenos cinematográficos: *Truman*, de Cesc Gay, donde hace una pequeña colaboración junto a Javier Cámara y Ricardo Darín, y *El desconocido*, de Dani de la Torre, "una película que recae sobre los hombros de un Luis Tosar que, ya le adelanto, está en estado de gracia. Es uno de los grandes". Otro gallego. "Je, je. Sí, otro. Pero no puedo desvelarle nada de la película".

– **¿Cómo es usted en los ensayos y rodajes?**

– Me gusta formar parte del proceso, discutir con los compañeros, negociar con los directores. Me irrita mucho el actor que está esperando que se lo marquen todo. Prefiero un actor arriesgado y equivocado a un actor cómodo y que se sienta a gusto. Creo que los actores debemos estar incómodos [hace hincapié en el adjetivo], pero ojo, sin sufrimiento.

– **No sea que pase lo de *Woyzeck*.**

– No, claro. Había un actor alemán que decía que estaba harto de matar a seres queridos.

– **¿Han pasado a la historia sus personajes de astracán, como los de *El asombroso mundo de Borjamari* y *Pocholo o Torrente*?**

– No temo que me dejen de llamar para estos papeles. Sé el tipo de actor que soy. Me gusta picar de aquí y de allá, y no acostumbrar al espectador a que hago siempre los mismos personajes. Ahora estoy en un registro más atormentado, pero en cualquier momento puede llegar el despendole.

La charla toca a su fin. Es media mañana. Gutiérrez observa inquieto a una legión de adolescentes que súbitamente invade el pequeño salón de la taberna. Se diría que ya está preparándose para hacerse *selfies* y firmar autógrafos, pero re-

ENRIQUE CIDONCHA

– Raúl [Arévalo] y yo trabajamos varias escenas durante dos o tres horas, de manera muy relajada, casi como en un ensayo. Él estaba confiado de que nos darían el papel. Yo, de natural, soy escéptico. Eso sí, los dos sabíamos que teníamos material explosivo entre las manos.

Curiosamente, buena parte de los mejores trabajos de Gutiérrez son en pareja, como en *Un franco, catorce pesetas*, *Águila roja* o *Elling*. En esta clase de interpretaciones "es vital la sintonía, porque trabajas para el otro, bebes de la otra persona y de lo que te da", sostiene el actor, "y la

sulta ser un grupo de franceses en viaje de fin de curso. El anonimato está preservado. Pero la popularidad no le agobia. "Me llevo bien con ella. Charles Laughton le decía a Al Pacino: 'Jamás dejes de sorprenderte de que te paren por la calle'. Es parte de este negocio, y una parte bonita. Me han dicho cosas geniales". ¿La que más? "Recuerdo que un señor al pasar junto a mí exclamó: '¡Mira, Sátor, el del Óscar!'. Esa no se me olvida".

## VICENTA NDONGO

«Nos dejan en soledad para que nos sintamos agarrotados por el pánico»



PAU FABREGAT

LA CATALANOGUINEANA QUE DESPUNTÓ EN 'AIRBAG' Y HA SIDO ANTIHEROÍNA DE CESC GAY INICIÓ UN VIAJE INICIÁTICO PARA ASUMIR EL GRAN RETO DE LA MADUREZ A LOS CUARENTA Y TANTOS. AHORA MIRA HACIA LA FILOSOFÍA ORIENTAL PARA ENTENDER MEJOR EL MUNDO. Y A SÍ MISMA

El itinerario de la vida lo definen los puntos de inflexión, los avatares, esos cambios inesperados en el rumbo. Vicenta Ndongo, la gran actriz barcelonesa de sangre ecuatoguineana, quiso coger un billete de ida a Nueva Delhi el pasado 1 de agosto para vivir un segundo semestre del año en clave exploratoria. Optó por un equipaje ligero hasta extremos machadianos ("mi pareja y yo llevábamos una mochila de 20 litros cada uno: varias mudas y un chubasquero para el Monzón, allí no hace falta mucho más") y una hoja de ruta prácticamente en blanco: la planificación solo indicaba que Vicenta e Iván (realizador y guionista) querían enriquecer sus bagajes como seres humanos y abordar el reto de la paternidad. Puede sonar a excitante

plan aventurero, a viaje iniciático para asumir el gran reto de la madurez a los cuarenta y algunos, a vuelta al mundo de una artista reconvertida en exploradora. Pero Vicenta no buscaba tanto conocer países como conocerse a sí misma. O redescubrirse. En la mudanza tiró casi de todo ("acumulamos tantas posesiones inservibles..."), pero entre sus manos atesoraba una edición barata y avejentada, mucho más amarillenta que marfileña, de un libro que se salvó in extremis de las tiendas de segunda mano para convertirse en tabla de naufrago, manual de consulta recurrente: *El canto del pájaro*, las reflexiones del sacerdote católico Anthony de Mello tras su profunda inmersión en la tradición religiosa hindú. Se trata de una oda a la libertad y el respeto. Ese

mundo que, ebrios de ruindad y egocentrismo, aún no hemos sido capaces de edificar pero ella anhela para su futuro retoño.

"Que nazca donde acierte a nacer, que sea quien le apetezca ser, que viva solo o se enamore de una mujer o de un hombre", reflexiona con un brillo en la mirada que podría incluir algún destello de lágrima. Pero no lo aseguraríamos, porque Ndongo es de mirada refulgente y generosa por naturaleza. Esa mirada que le proporcionó el pasaporte para *Airbag*, la mítica cinta de Bajo Ulloa; la convirtió en calificada antiheroína de Cesc Gay en *V.O.S.* y *En la ciudad*, le abrió las puertas televisivas en TV3 o *Aquí no hay quien viva* y la condujo, finalmente, hasta el Festival de Almagro: otro de los grandes viajes de su vida, en ese caso sin vientos monzónicos ni lluvias torrenciales.

– ¿Cómo conjugar las exploraciones interiores con satisfacer las facturas a fin de mes?

– Prescindiendo de miles de cosas. Ya lo decía mi abuela: "¡Tanta ropa para un solo cuerpo!". Estoy harta de hipotecas, he decidido liberarme de lastres, no sé pensar en términos económicos. Reducir gastos ayuda a sentirse mejor. A no tener que invertir en todo momento tu tiempo, sino poder también perderlo.

– ¿Estas son, en parte, las enseñanzas que le ha aportado su sangre africana frente a la opulencia de la vieja Europa?

– Seguramente. En casa de mi tía guineana viven ocho personas y se respira bienestar, un sentido de comunidad y equipo. A nosotros nos dejan en soledad para que nos sintamos agarrotados por el pánico y el miedo. Y así estoy yo ahora: quitándome de esta droga del mundo occidental.

– ¿Tiene casa en Guinea?

– En realidad no conocí el país hasta los 33 años y el choque me resultó brutal. Mi padre no quería que fuese y yo tuve que enfrentarme a mis propios prejuicios, aceptar que provenía de una familia que aún vivía en chabolas. Hoy todo ha cambiado, incluso mi tío me ha ayudado en momentos difíciles.

– Catalana, mestiza y políglota. ¿Es usted lo que se entiende por ciudadana del mundo?

– No sé si soy cosmopolita, pero me siento una persona abierta a la conexión con el ser humano. Tiendo a ponerme en el lugar de la gente. Lástima que eso sea cada vez más difícil. La política ha malversado el lenguaje, ha hecho especulación de la palabra.

– Menos mal que la interpretación es una república independiente en sí misma...

– Pues si le cuento algo no lo creerá. La primera vez que fui al Institut del Teatre ni sabía qué era aquello. Vi el nombre en la *Guía del Ocio*, me gustó y... me acerqué a ver de qué se trataba.

A los 18 años había trabajado con un cirujano plástico o en una tienda de muebles, pasé una temporada en Irlanda aprendiendo inglés... y lo del Institut fue un salvavidas para no acabar estudiando Empresariales o algo parecido. Me vino Dios a ver: la pura verdad es que, de aquella, todo el mundo hablaba de un tal Flotats y yo no tenía ni idea de quién era.

– ¿No había, en su caso, componente vocacional?

– Bueno, digamos que en Irlanda vi mucho titiritero, pero poco más. Antes ya había querido ser cantante de ópera o bailarina, pero no tenía estabilidad económica. Ni emocional.

– ¿Cuáles fueron las primeras lecciones que aprendió en esta profesión?

– La fundamental, que necesitas técnica, disciplina, trabajo diario. Y la segunda, que la frustración es una sensación habitual. A veces porque tus ideales y sueños no se pueden cumplir, y otras porque el trabajo no te pilla en el mejor momento. Ahora puedo decirlo: *En Aquí no hay quien viva* no estaba bien. Soy una persona muy sensible y, si no me encuentro a gusto en mi entorno, el trabajo no me funciona.

– ¿Es difícil reír y hacer reír cuando no marchan bien las cosas?

– Yo tengo una vis cómica impresionante, sobre todo desde que Carles Alfaro acabó con mi sentido del ridículo para *El lindo Don Diego*, la obra que tantas alegrías nos dio en Almagro. Pero yo llevo toda la vida teniendo que reírme. Por pura necesidad. Son muchos los colegas que he perdido por el camino, que ya no están, y en estos casos solo puedes sacarte la peineta y abanicarte con ella. Estoy

en eso: aprendiendo a reírme de mí misma.

– En lo relativo a gestionar los pudores, su escena clave en *Airbag*, un desnudo integral, no debió de resultar sencilla.

– Claro que no. Eres joven y te preocupa tu propia desnudez, esa sensación de vulnerabilidad. Menos mal que mi compañero era Karra [Elejalde], que fue un maestro muy comprensivo. Él me dijo que nos mostrásemos el uno al otro, hizo que todo resultara sencillo, honesto y nada frívolo. Al final terminó siendo un gusto.

– En aquella época trabajó mucho para TV3, ¿verdad?

– Sí. Hacía *Sputnik*, un programa de música junto a Candela Peña, y luego llegaría *Amor, has de tener vista*, un reality. No comparto esos prejuicios sobre la televisión. Es otro arte, es trabajo, es inmediatez... y es difícil. La tele es una pista de circo.

– En *Menú degustación* [Roger Gual, 2013], reflexiona sobre la vida que queremos para nosotros. ¿Usted acumula nostalgias de lo que no llegó a vivir?

– Sin duda. Me habría gustado conocer a mi abuela paterna, Manuela, la chamana. Me habría encantado tratar a Confucio o a Bruce Lee. Recibir clases de Peter Brook. Es una nostalgia sin poso, afortunadamente. ¿Sabe? Mi padre falleció hace 13 años, pero yo aún le hablo. Y creo que me oye. Le grabé durante sus últimos cuatro días de vida y ahora, por primera vez, empiezo a sentirme capacitada para ver esas grabaciones. La muerte es un talón de Aquiles en la educación occidental, y eso hay que mejorarlo.

– ¿Ahora mismo desea algo con especial intensidad?

– [Larguísimo silencio] Sí. Disfrutar de mucha salud y poder funcionar a todos los niveles linfáticos. Con eso me bastaría.

«LA PRIMERA VEZ QUE FUI AL INSTITUT DEL TEATRE NI SABÍA QUÉ ERA AQUELLO. VI EL NOMBRE EN LA 'GUÍA DEL OCIO', ME GUSTÓ Y... ME ACERQUÉ»

«CARLES ALFARO ACABÓ CON MI SENTIDO DEL RIDÍCULO PARA 'EL LINDO DON DIEGO', LA OBRA QUE TANTAS ALEGRÍAS NOS DIO EN ALMAGRO»



## SANTI RODRÍGUEZ

# «La fama no hace idiotas, los descubre»

EL BIGOTE DE LA COMEDIA ESPAÑOLA CON MÁS TIRÓN DESDE QUE SE AFEITÓ RESINES REPARTE SU TIEMPO ENTRE LA SERIE 'GYM TONY' Y EL MONÓLOGO 'COMO EN CASA, EN NINGÚN SITIO'

ENRIQUE CIDONCHA

Algún día se escribirá la historia de juglares, bululúes, caricatos, ñaques, monologuistas y otros teatreros que, lejos del drama y la fanfarria, se rieron y se ríen de sí mismos y de todo lo que les rodea. Ese día, gente como Miguel Gila o Pepe Rubianes ocupará el sitio que merece. Entretanto, hagamos hueco a un miembro experimentado de su parentela. Santi Rodríguez es un jienense de la cosecha de 1965 que rezuma humor y, aún más importante, humanidad. Curtido desde los ochenta en el peliagudo cuerpo a cuerpo de *pubs*, salas de fiestas y casas de cultura, su figura es hoy un valor seguro en el circuito del monólogo cómico, eso que los enterados llaman *stand-up*. Como en casa, en ningún sitio lleva un año en residencia en La Chocita del Loro, en la Gran Vía madrileña, y de gira por el resto de España. Acabada la función, el cómico pasa un buen rato atendiendo al público que lo espera en el vestíbulo, desde jovencitos endomingados a parejas septuagenarias. Ya en la mesa, pide una manzanilla que le entone tras dos horas de hablar sin parar a velocidad de vértigo. "Y eso que soy disléxico y algo tartamudo", aclara.

– Este espectáculo es un viaje por el mundo. ¿Cómo será el próximo?

– Ya lo estoy escribiendo. Girará en torno al arte y será más complicado, necesitaré otro tipo de escenario... y de público. No a todo el mundo le puedes hacer reír con un chiste sobre Kandinsky. Aquí haces algo así y sales ardiendo.

– Dicen que estudió para abogado.

– Bueno, corre la leyenda de que estudié leyes. Estuve diez años

matriculado en Derecho en Granada. Pensé que si por cinco años te daban un título, por diez te darían dos. Pero no fue así. Decepcionante. Uno, y gracias.

– ¿Y la familia qué tal?

– Me faltaba valor para confesarles mi vocación, pero comprobé asombrado que mi integridad física nunca peligró y que mis padres no tenían en mente aniquilarme si no acababa los estudios. Mi padre me dijo: "Santi, no tiene sentido que me empeñe en que no seas feliz. Tú prueba, a ver cómo te va, pero ten claro que yo no soy una ONG".

LLORANDO EN LA M-30

– Como Yoda a Obi Wan. Los comienzos, durillos, ¿no?

– Para resumir le diré que ostento el récord de programas menos vistos de la historia. En algunos tenían más audiencia los cortes publicitarios. Comencé a notar que mi aparición producía caras de espanto entre los compañeros: "Joé, Santi, ¿también estás en esto? Ya la hemos cagao".

– ¿Sintió ganas de mandarlo todo a hacer puñetas?

– Estuve en un tris después de que rechazaran mi piloto para *El informal*. Me dieron la mala noticia una noche de lluvia. Di tres vueltas a la M-30 llorando como una magdalena. Hasta 1998 hice centenares de *castings* y más pilotos que una escuela de aviación.

Finalmente, le llegaría la oportunidad con el frutero zascandil de la telecomedia *7 vidas*. Entre 2001 y 2006 se hizo un hueco en la iconografía cómica del momento, aunque no sin dificultad. "7

*vidas* era un tren en marcha a 200 por hora. Te abrían la puerta y subías como podías. A mí me vino grande al principio. Hubo quien me ayudó mucho y otros no tanto, pero me quedo con los primeros, con doña Amparo Baró, Gonzalo de Castro y Blanca Portillo". "Blanca", prosigue Rodríguez, "es como ese centrocampista que te pasa la pelota tan bien que, le pegues como le pegues, va a portería".

– ¿Y qué tal en *Gym Tony*?

– Tenemos un equipo muy unido y sin divismos, algo que he vivido y que perjudica mucho al trabajo. Otros no lo entienden así. Son gente que viene con defecto de fábrica. La fama no hace idiotas, los descubre.

PENSANDO EN EL TRONO

– ¿Recuerda cómo ideó su primer monólogo?

– Sentado en el cuarto de baño. Era una historia sobre un piso. La escribí y empecé a actuar con regularidad en el *pub* Liberia de Granada, en tiempos en que, aparte de Pepe Rubianes y don Miguel Gila, no tenía referencias. Aprendí solo.

– ¿Escribe todos sus textos?

– Sí, solo de vez en cuando hago alguno del equipo de *El club de la comedia* porque me lo piden, pero no soy muy partidario. No los defiendes igual.

– ¿Hay rivalidad entre monologuistas y actores?

– Hombre, yo estoy un poco resentidillo con el mundo de la interpretación porque a los monologuistas cómicos no se nos incluye en sus círculos, de hecho no se nos tiene en cuenta para

ningún premio ni ceremonia. A veces echo en falta un poco más de respeto entre nosotros, al fin y al cabo todos nos ganamos la vida encima de un escenario. Igual es una barbaridad, pero ¿por qué no una categoría en los Max?

Aunque de larga tradición en el mundo anglosajón, el monólogo cómico eclosionó hace apenas 15 años en nuestro país. Entre sus practicantes, Rodríguez destaca a Pepín Tre, "un cómico injustamente olvidado. Su mente y su dialéctica van a una

velocidad que ni el público puede seguir".

### MI PRIMERA VEZ

■ A mi primera actuación no vino ni un alma. Gabriel, el dueño del 'pub' Liberia, estaba reponiendo neveras y el local, vacío. Le dije que me iba. "De eso nada. Te esperas por si aparece alguien". Sonó el teléfono. Lo cogí. "Oiga, ¿hay ahí una actuación esta noche?" "Sí, señor", contesté. "¿Y a qué hora empieza?" "Pobrecico mío, pensé, y le dije: "¿A qué hora le viene a usted bien?".

– ¿Le gusta la velocidad?

– La provoqué. Me aconsejan que maneje pausas, que deje al público reírse y aplaudir, pero yo disfruto acribillándoles sin tregua. Tengo algo de criminal.

– Estilo ametralladora. ¿Y en cuanto al contenido?

– Trabajo lo básico, el razonamiento simple, aunque luego le dé vueltas de tuerca. 9.000 kilómetros de Muralla China sin chiringuito o una maleta con 30 kilos de ropa para un fin de semana largo [dos episodios de su espectáculo] son cosas que reflexiona cualquiera.

– ¿Por qué empezó a contar chistes?

– Mi timidez era tan enfermiza que me servían para romper el hielo. Me aprendí de memoria el famoso chiste de Paco Gandía sobre los garbanzos y la plaza de toros.

– Lo primero que aprendió como monologuista fue...

– Antes de dar caña a los demás, ponte de vuelta y media a ti mismo. Es una regla de oro.

– ¿Qué es lo más aterrador que le ha pasado en escena?

– En un pueblo me dijeron que menos mal que les había gustado porque al mago de la semana pasada le habían dado una paliza. Eso y hacer los entreactos en un festival de *heavies* y *punkis*.

– ¿Y lo más extravagante?

– En la casa de cultura de un pueblo de Granada, la gente se levantó a los 20 minutos porque iban a dar el pésame por un difunto. Me pidieron que recordara dónde me había quedado, que volvían en un rato. Y así fue.

– Colabora activamente con la Asociación Síndrome de Down de Jaén. ¿Por qué?

– Hace años, en una feria, vi un puesto de artesanía de esparto hecha por chicos con Down. Me invitaron a visitar su local y me puse a colaborar. Calculo que en este tiempo habremos recaudado un millón de euros entre calendarios, la gala benéfica, patrocinios, donaciones...

Pero el cómico asegura que es él quien está agradecido. Para ilustrarlo nos muestra una foto con una niña recién nacida y otra, dos años después, con la misma niña, ambos con expresión beatífica. "Con ellos el tiempo se me para. Me dan un sosiego indescriptible".

## RAQUEL INFANTE

«Los actores trabajamos con el arma de la experiencia»

CON UNA LARGA TRAYECTORIA PROFESIONAL, AÚN ESPERA EL GRAN PAPEL QUE ENCUMBRE SU GRAN TALENTO. ORGULLOSA DE SUS RAÍCES ANDALUZAS Y DE SU ACENTO, QUIERE CUMPLIR SU GRAN SUEÑO: UN ESPECTÁCULO PROPIO

Su carrera va para las dos décadas, pero todavía, afirma, no ha llegado su gran papel. "Me gustaría un completo: tragicomedia, que tenga drama, comedia y que se pueda cantar", señala Raquel Infante (Málaga, 1975). Muy conocida en Andalucía gracias a series como *Plaza alta* y, sobre todo, por su papel de Sole en *Arrayán*, a esta mujer dicharachera y risueña no la calla ni el hilo musical atronador ni una aspiradora a todo trapo en la cafetería del madrileño Hotel de las Letras. Desde muy pequeña aprendió a hacerse notar y tuvo claro que lo suyo era el *artistero*. Y así se lo hizo saber a sus padres, que regentaban una clínica de estética en Málaga. En realidad se apellida Infantes –suprimió la ese final para darle más fuerza al apellido–, se sacó el título de *esteticista* y llegó a trabajar en El Corte Inglés, pero en cuanto vio la oportunidad de vivir de las tablas se lanzó. Se siente orgullosa de sus raíces y de su acento: solo lo esconde si el guion lo exige, como en el caso de *Garantía personal*, un *thriller* rural dirigido por Rodrigo Rivas y pendiente de estreno. A Infante, sin embargo, la hemos visto más en la tele, en series como *Aída*, *Sin tetas no hay paraíso*, *El secreto*



ENRIQUE CIDONCHA

de *Puente Viejo* y *Amar es para siempre*. Pero la pantalla se le queda pequeña, porque su sueño tiene tres dimensiones: un espectáculo propio, en directo, escrito y dirigido por ella, en el que contar cosas que lleguen de verdad a la gente. Así de simple, así de complejo.

– **¿Cuándo supo que quería ser actriz?**

– Con tres añitos ya lo tenía clarísimo. Yo veía la tele y decía: eso quiero ser yo. Me vestía, cantaba en las comuniones, me subía encima de la mesa... En el instituto hacía teatro y el profesor llamó a mis padres y les dijo que tenía mucho talento, que apostaran por mí. Mis padres me dijeron que vale, pero que primero tenía que trabajar con ellos. Un día, en 1992, con 17 años, una amiga se vino a la clínica para que le hiciera las uñas. Me dijo que había un *casting* para una compañía, Acuario Teatro. Se presentaron cientos de niñas y me lo llevé yo. Estuve tres años en la compañía por toda España con un espectáculo infantil. Nos llamaban para cantar, bailar y para hacer *clown*. En aquella época cobraba 10.000 pesetas por función [60 euros]. Un mes de agosto gané 300.000 pesetas [1.800 euros]. ¡Hoy en día sería imposible!

– **Y el salto a la tele ¿cómo fue?**

– Yo estaba en Madrid y una amiga me dijo: "Por tu tierra se va a hacer una serie nueva". Era *Plaza alta*, iban a hacer *casting* en Madrid y en Málaga. Era 1998 y pensé: ¿qué hago yo en Madrid? En vez de hacer la prueba aquí, que me siento pequeña, decidí hacerla en mi tierra, que allí piso más fuerte. Y me cogieron.

– **¿Le gusta la tele o no queda otra?**

– Lo malo de la tele es que no hay tiempo: no te puedes preparar el papel. Tienes que ser una persona muy resolutiva, vas muy rápido, a lo que te funciona. A la segunda toma, ¡vamos que nos vamos! Todo el mundo quiere irse a casa a su hora. Pero uno sabe que le podría salir mucho mejor si pudiera tener su tiempo. Aunque seas protagonista, solo se debate sobre el personaje los primeros días. A veces, si cambia el realizador (y en las series diarias puede haber tres o cuatro), me veo llorando en cuatro capítulos seguidos. ¡Por favor, si es que voy al supermercado a comprar un salchichón y lloro!

– **En Andalucía, a los 20 años, usted era todo un fenómeno mediático. ¿Cómo se vive la fama a esas edades?**

– Mis amigas acabaron un poco hartas de mí porque no se podía ir conmigo a ninguna parte. Todo el mundo me hablaba y me saludaba por la calle. Afortunadamente fue una cosa efímera. Los hombres lo pasan peor: un Hugo Silva, un Mario Casas... Las que se vuelven locas son las niñas. Yo eso no lo quiero para mí ni para nadie. Con las mujeres es distinto: no tenemos a los niños de 14 años con las carpetas esperándonos en la calle.

– **Quizá no añore esa fama, pero ¿y los papeles de protagonista en series de televisión?**

– ¡Úf! Ya lo he vivido: es no tener vida. Ahora soy más práctica, tengo más ganas de estar con mis amigos y mi familia. Me encanta mi profesión, pero la felicidad está en otro lado.

– **¿Y en cine o teatro?**

– Me apetece mucho ser protagonista en cine y también estoy

loca por hacer teatro. Soy carne de teatro y sé que algún día lo haré en Madrid.

– **¿Se ve en el Festival de Mérida?**

– También, pero yo soy más de comedia, quiero pasármelo bien.

– **Este año ha presentado en Canal Sur el programa de humor *Tiene gracia*. ¿Como presentadora también interpreta?**

– No, intento ser yo al cien por cien. Ahora me encuentro en un momento de mi vida que creo en mí. Me digo: "No te juzgues más, tú puedes hacerlo". Con mi amigo Asier Etxeandia lo hablo mucho. Me considero artista, no solo actriz ni solo cantante. Tengo compañeros que dicen que jamás presentarán o harán monólogos. Y no es pureza, es puro miedo. No me quiero quedar simplemente con ser actriz. Tengo poca vergüenza, yo me quiero lanzar. Por ejemplo, de presentadora me veo. No del Telediario, eso sí...

– **Pues yo creo que el Telediario lo haría bien.**

– ¡Uy, no! Se me notaría el cabreo o la risa. Este país es para reírse, porque si uno no se ríe le puede dar por ahogar y matar a alguien...

– **¿Sus grandes referentes tienen que ver con el mundo del espectáculo? ¿Quién es su faro, su guía?**

– Mi madre, sin ninguna duda. No es famosa, pero si se hubiera dedicado hubiera sido un bombazo. Siempre tiene una fuerza superior... Hoy en día disponemos de más tiempo para ver si estamos bien o mal, para psicólogos y paracetamoles, pero antes no tenías un segundo ni para pensar qué te pasaba. Mi madre es de esa gente que no se para, con sus hijos, sus hermanos, con su gente. Una tía luchadora. Y encima tú la ves y es como una estrella de Hollywood, rubia, se arregla... Entra en un sitio y llama la atención nada más que por la actitud, y nadie sabe por lo que ha pasado esa mujer.

– **¿Y del mundo de la actuación?**

– Amo a Asier Etxeandia. Lo veo como un actor muy completo. Ha hecho de todo: cabaret, televisión... Yo lo veo en *El intérprete* y muero. Ese espectáculo es él, su esencia. Yo quiero hacer también mi propio espectáculo, pero estoy más perdida que el barco del arroz. Porque no sé encontrar el hilo conductor y tengo muchas cosas que decir. Quiero decir cosas que le lleguen de verdad a la gente, con su poco de humor, de cantar... Tengo esa espinita ahí y algún día lo haré.

– **¿Su acento andaluz le ha beneficiado o perjudicado?**

– Las dos cosas. El último año de *Arrayán* los productores nos pusieron a hablar con acento de Castilla porque querían vender la serie "por arriba". Yo no he podido hacer a una abogada andaluza... ¡Como si no hubiera abogadas en Andalucía! Creo que se me entiende. Siempre que puedo trabajar en andaluz lo prefiero, porque voy a dar mucho más de mí, voy a dar más verdad. En *Garantía personal*, sin embargo, tengo acento de Castilla. Y fíjate que muchísimos colegas míos han perdido el acento. Es una opción personal: quizá les vaya a dar más trabajo, pero eso no va conmigo.

“  
 «CON TRES  
 AÑITOS LO TENÍA  
 CLARÍSIMO. YO  
 VEÍA LA TELE Y  
 DECÍA: ESO  
 QUIERO SER YO.  
 CANTABA EN  
 COMUNIONES,  
 ME SUBÍA EN LA  
 MESA...»

## EVA YERBABUENA

# «Vivimos tiempos de mucho virtuosismo y poca alma»

LA COREÓGRAFA ESPAÑOLA NACIDA EN ALEMANIA EMPEZÓ A BAILAR COMO PROMESA A UNA TÍA FALLECIDA. HOY, LA BAILAORA REESTRENA '¡AY!' COMO REFLEXIÓN SOBRE LA MATERNIDAD Y LA VIDA



## EN DETALLE

## Imágenes «desde arriba»

■ “¿Cómo nace un espectáculo? Verás, tengo decenas de cuadernos donde tomo notas. Me ayuda mi asistente, María Molina, que aguanta mis llamadas a deshoras para contarle ideas. En este momento estoy a punto de entrar en estudio para preparar el siguiente espectáculo, que quizás se llame Apariencia y habla sobre la influencia de las apariencias y la conciencia. Funciono mucho por imágenes, como si alguien me las enviara desde arriba. Tengo flashes y recuerdos. Hay mucha simbología. A partir de ahí empiezo a investigar por qué tengo esas imágenes. Estamos ahora en la fase de documentación e investigación literaria y psíquica, casi sirve de terapia. Tengo previsto hacer audiciones porque no voy a estar sola para este espectáculo. Volveré con cuerpo de baile”.

Legaba un momento en la vida de una mujer, sea cual sea su profesión, en el que necesita espacio, silencio y nanas. Así le pasó a la bailaora y coreógrafa Eva Yerbabuena (Alemania, 1970), Premio Nacional de Danza en 2001, que durante 13 meses se alejó de las tablas y el ajetreo vital para disfrutar de un embarazo a fuego lento. Preparaba la comida para su familia y, ¡click!, se imaginaba un movimiento de una coreografía. Después reflexionaba sobre lo que había hecho en su vida, o se preguntaba si todo estaba en orden, o tenía miedo por el bebé o leía en soledad. Y todos esos clicks componían momentos de *¡Ay!*, su último espectáculo. Tras el gran éxito en su estreno en el Flamenco Festival de Londres 2013 y una adaptación al aire libre en 2014 para los Veranos de la Villa, en 2015 Eva Yerbabuena ha regresado con *¡Ay!* a Las Naves del Español como paréntesis en su gira internacional. El espectáculo le ha valido el Max como mejor intérprete en danza y una nominación a los National Awards de Gran Bretaña, pero también ha servido para hacer una introspección sobre sí misma y un balance de toda su trayectoria. Un momento de madurez en el que puede mirar hacia atrás y contemplar el camino con orgullo.

– **Cuentan que sus inicios en la danza fue por cumplir el deseo de un ser querido.**

– Así es. En mi familia no había tradición flamenca, músicos, bailes ni *ná*, pero mi tía Encarnita, que desafortunadamente murió con apenas 29 años, insistía en que me apuntaran a flamenco porque decía que yo tenía *algo* con esa música. Y en mi casa solo había una radio y un casete que tuvo mi abuelo años después. No sé lo que mi tía ve-

“

«EL GRAN CONSEJO QUE ME DIO PINA BAUSCH FUE QUE HICIERA SIEMPRE LO QUE ME DICTARA EL CORAZÓN SIN PREOCUPARME DE NADA MÁS»

ría en mí, pero mi abuela y mi madre quisieron cumplir su deseo y me apuntaron a una escuela de verano que abría en el pueblo, en Armilla, Granada. Lo primero que aprendí fue la rumba *Maruja Limón* y unas sevillanas. Tendría yo 11 años.

– **¿Y qué sucedió después?**

– La escuela cerraba al acabar el verano, pero la profesora quiso hablar con mis padres y decirles que ella creía ver ciertas cualidades en mí que no deberían perderse. Buscaron una escuela en Granada y a mis 16 años apareció Paco Moyano con Francisco Manuel Díaz, constructor de guitarras, que me dio el nombre de La Yerbabuena. Él me habló del espectáculo que Paco Moyano estaba preparando sobre Miguel Hernández y su mujer, Josefina. Moyano quería

darme el papel de Josefina y pidió permiso a mis padres porque yo era menor de edad y tenía que ir y venir de Granada y Sevilla.

– **En esta época fue también cuando aprendió interpretación en Cuba.**

– Sí. Paco Moyano había hecho una obra de teatro-flamenco, *A tomar café*, con el Ballet Folclórico de Cuba. Estaba con nosotros Juan Furet y ahí fue donde empecé a darme cuenta de lo que era una dramaturgia, la dirección de escena, cómo te dirige un director de teatro. Te das cuenta de cómo, a falta de medios, la imaginación te abre otras puertas. Fue muy enriquecedor.

– **¿Cómo surgió la influencia de la danza contemporánea?**

– Recuerdo un viaje a Berlín en torno a 1997. Iba a impartir allí unas clases y nos quedamos en casa de una amiga nues-

tra que tenía muchas cintas de vídeo. Una de esas cintas era *Carmen*, de Ana Laguna y Mats Ek en el Cullberg Ballet. Fue la primera obra de contemporáneo que vi y me dejó totalmente deslumbrada. Ahí empecé a darme cuenta de que no había que limitarse en el lenguaje a la hora de transmitir algo y usar tu cuerpo como forma de lenguaje. Me hablaron del festival de Wuppertal, que cada tres años organizaba Pina Bausch, y allí conocí a Ana Laguna, a quien tanto admiraba; Sylvie Guillem, Marie-Claude Pietragalla... Era como vivir un sueño.

– **¿Este festival cambió su forma de definir el flamenco?**

– Nunca me han gustado las etiquetas. Elegí no limitarme. No quería que me encasillaran en un baile, como bailaora de soleás, porque desde el año 98 está mi trabajo ahí y las coreografías para cuerpo de baile. Tampoco me gusta el concepto “flamenco fusión” o “bailaora contemporánea”. Conocer a Pina Bausch fue un regalo porque me abrió las puertas de la mente y calmó todos los miedos; me habló de su vida, su trabajo. Y el consejo que me dio fue que hiciera lo que me dictara el corazón sin preocuparme de nada más. Y eso intento.

– **En *¡Ay!* hace algún guiño a Pina y a su hija Marieta.**

– Sí, en la *Nana* está muy presente Pina porque ella para mí fue una madre artística. Aún no he podido volver a Wuppertal porque sentí mucho su pérdida. Quería de alguna forma rendirle mi pequeño homenaje, ya que ella no llegó a conocer a Marieta, que inspiró el título del espectáculo. La niña con pocos meses no sabía hablar, pero de repente le salió del alma ese suspiro, *¡Ay!*, al abrazarnos, en vez de decir “te quiero”. Su padre y mi compañero, Paco Jarana,

“

«UN SEÑOR PASÓ A SALUDAR AL CAMERINO Y SU REFLEXIÓN ME DEJÓ DE PIEDRA: “LA VIDA EMPIEZA DONDE ACABAN LAS LIMITACIONES”»

que es el director musical del espectáculo, me dijo: “Nada, el próximo tiene que llamarse *¡Ay!*”. Además, es una expresión muy andaluza con muchos significados.

– **¿Por qué afrontar este espectáculo sola y qué símbolos utiliza en la escenografía?**

– Sinceramente, después de 13 meses concentrada en mí no me apetecía rodearme de un cuerpo de baile. Es una reflexión personal que comparto con el público a través del flamenco. Tuve tiempo de parar y pensar sobre mi vida. A veces tienes miedos, alegrías; otras veces te sientas en el suelo o donde sea y cambia la perspectiva de las cosas y no todo es tan recto como tú creías, como la silla desproporcionada del espectáculo. O te apoyas en algo tan cotidiano como una mesa y se rompe ese apoyo.

La escenografía tiene varias lecturas, pero prefiero dejar que el público lo interprete como quiera. Hace poco un señor pasó a saludar al camerino y su reflexión me dejó de piedra: “La vida empieza donde acaban las limitaciones”. Eso le había inspirado el espectáculo, y fue muy emotivo.

– **¿Qué opinión le merece la situación actual del flamenco?**

– Es muy triste ver un espectáculo con buena técnica, luz, música... pero que no te conmueva. Vivimos tiempos en los que hay mucho virtuosismo y poca alma. Eso me preocupa. No sé a qué se debe este fenómeno, pero parece que no nos paramos a pensar qué va a suponer este movimiento, qué queremos contar. Me da pena, pero buenos intérpretes hay muchos y “artistas”, desafortunadamente, muy pocos.

## CARLOS VERMUT

## «La dirección es un trámite para contar una historia»

EL CREADOR DE 'MAGICAL GIRL' SE ENCLAUSTRA PARA ALUMBRAR SU TERCER LARGO: EL RETRATO DE UNA DAMA ¿ENCUMBRADA? POR LA PRENSA ROSA



ENRIQUE CIDONCHA

No lo confiesa, pero el hecho de que Pedro Almodóvar le haya saludado como "la gran revelación del cine en lo que va de siglo" le invita a considerarse, por fin, profesional del gremio. De vez en cuando tilda de "intrusismo" y de "humildad" las referencias a su supersónica carrera, pero este dibujante madrileño de 35 años, que un buen día se compró una cámara de vídeo y sacudió el universo de los cortos, no da

puntada sin hilo. Su primer largometraje, *Diamond Flash*, saltó de Internet a la gran sala con una lógica apresurada, y *Magical Girl* sigue despertando reflexiones dentro y fuera del gremio siete meses después del telón. Se ha encerrado con el guion de su tercera película, ambientada en el género del corazón, y de la que solo podemos contar que tendrá –por fin– título en castellano ("no soy supersticioso, a la tercera...") y que quizá

cuenta con un cameo del director. "En *Magical girl* lo eliminé porque resultaba ridículo. ¡Habla yo, incluso!".

– **Se quejará de falta de documentación para su tercera película, con *Gran Hermano Vip* y *Sálvame a todas horas*...**

– Pues no... pero el argumento no va a ser el *famoseo* peyorativo, sino cómo afecta la fama a una persona conocida. Muchas veces somos reconocidos por la imagen que se proyecta de nosotros, y ni nosotros nos reconocemos. La película no habla de famosos, sino de la imagen que proyecta la popularidad.

– **¿Esta fase de guion es más importante que el rodaje y el montaje?**

– Para mí, sí. Yo soy guionista y, luego, director. La dirección es un trámite para contar una historia. Un proceso más técnico que te exige socializar, rodearte de gente. Pero el guion es lo más personal, emocional e íntimo. La forma de contar la historia define el resto. Yo empiezo a dirigir cuando estoy escribiendo. Pienso en actores y localizaciones.

– **Como historietista que es, ¿puede resumir en un dibujo cada película?**

– Sí, y el de esta ya lo tengo perfilado. Significa que hay estructura.

– **Esa estructura tendrá un presupuesto digno del reciente Goya...**

– Delego mucho en el productor, una figura que me transmite mucha confianza, aunque otros critican su presencia. Confío plenamente en las decisiones que tome Enrique Lavigne en ese sentido. Si pone usted mis películas una detrás de otra, no sabría ordenarlas por presupuesto, sobre guion. En esencia, se puede rodar con 20.000 euros. Nada es imposible.

Insiste Vermut en que las dos Conchas a *Magical Girl* en San Sebastián (a la dirección y a la película) y el Goya (a la actriz Bárbara Lennie) apenas le han cambiado la vida, pero reconoce que, a la hora de tratar con las gentes del cine, los premios constituyen un aval. "Para el *casting* de mi primera película, por ejemplo, los actores y actrices no tenían por qué confiar en mí y el trato era, digamos, receloso. Llevaban razón: yo no era nadie. Ahora conocen mi estilo, es más sencillo hablar de proyectos". En el trato pedestre, eso sí, alguna ronda de vermú ha caído en sus *templos* de La Latina. "Un bar del barrio quiere poner el póster de la peli, y eso me ha hecho ilusión", confiesa.

– **¿El prestigio permite aspirar en futuros repartos a mitos del nivel de José Sacristán, la estrella potencial de *Magical girl*?**

– No me preocupa tanto el nivel del actor como que encaje en el papel. No es imprescindible hablar con un actor célebre, sino con el que me aporte algo. Pero me gusta trabajar con actores nuevos también. En ese sentido busco cierta endogamia. No quiero ser nuevo rico y buscar solo actores consagrados.

– **Diga la verdad: ¿esperaba 'rascar' algún Goya más?**

– Bueno, eran siete nominaciones... Me hizo mucha ilusión el de Bárbara Lennie a la mejor actriz. Por su carrera, por su ta-

lento. Como si fuera mío. Pero... el de guion me habría hecho ilusión, ya que le dedico mucho tiempo. "La satisfacción del nominado" es un tópico, pero llena. Es ya un reconocimiento, y para que se vea más la peli, mejor con los premios, claro.

– **Nació usted en 1980, cuando Fernando Trueba estrenaba *Ópera prima*, una película que cambió el lenguaje cinematográfico y el de la calle. Su *Diamond Flash* movió también muchas cosas.**

– En el sentido de la producción, por la importancia de Internet, por el perfil *underground*. Hay otras películas también estrenadas en Internet, como *Carmina o revienta*, quizá algo más

cara. Y obras hechas con cámaras de fotos que han tenido repercusión. ¿Lo bueno? Que hay directores que se han atrevido a hacer su primer trabajo con pocos medios. ¿Lo malo? Que los productores interpreten que es un modelo rentable y escatimen ayudas. Como en todo, hay cosas buenas y malas.

– **¿Desde cuándo le gusta el género *noir*, el misterio?**

– Desde pequeño, con los cómics que me regalaban. Accedía a historias de fantasmas, a películas de misterio, con 10 o 12 años. Cosas de David Lynch... Vi *La matanza de Texas* con cinco años. Y *El exorcista* y Hitchcock han convivido conmigo. Mi madre es muy del gusto de ese cine. Cosas raras, como las *pelis* de El Santo, el púgil de lucha libre mexicana. Es una señora normal y corriente, que se llama Petra, pero con esos gustos.

– **¿Diría que estamos ante un género seguro para la audiencia y a veces para la taquilla?**

– Depende. David Lynch es algo extraño. Pero *La isla mínima* o *El niño* son películas de acción... No depende tanto del género, sino del planteamiento. El cine negro, cierto, por lo general es más agradecido para contar historias de personajes al límite. Es ese un debate interesante: los hermanos Coen o Tarantino logran taquilla y prestigio. La trama engancha bien a la gente.

– **A fecha de hoy, en los títulos de crédito de su vida, ¿pondría "experto en manga" o "experto en cine"?**

– Por el estilo, creo. Me gusta cómo narran los japoneses, en eso son muy buenos. El manga es en Japón una industria superior al cine. La narrativa se vende mucho en todo el mundo.

– **¿Con Álex de la Iglesia intercambia usted cómics?**

– Sí, sí. Dibuja muy bien y ha comprado cómics míos. Y yo dibujé un cómic sobre una serie suya, *Plutón BRB Nero*. O sea, por ahí hemos trabajado juntos.

– **Después del halago de Almodóvar, ¿a qué piropo aspira?**

– Garcí, Medem, Armendáriz... me han mostrado mucho cariño. Me gustaría que Lars von Trier viera alguna de mis películas, porque yo le admiro. Igual me dice que es una basura...

## EMILIO PALACIOS

«Me encantaría que rodaran una película sobre Iggy Pop y poder encarnarle»



■ **Cine:** *La puerta abierta, Los heroes del mal.*  
 ■ **Cortometrajes:** *Hombre gordo, No hay derecho, El expediente.*  
 ■ **Televisión:** *B&b, Gamers.*  
 ■ **Teatro:** *Iggy Pop, Pareja abierta.*  
 ■ **Sus frases:** “Me apunté al grupo de teatro de mi colegio mayor porque me divertía, pero nunca me planteé en serio dedicarme a ello. Solo fantaseaba con ser alguien distinto a mí, una estrella del rock o un revolucionario, pues mi vida real me dolía y me aburría” | “Mi abuela viajaba hasta Granada para verme en las obras del colegio mayor y la Escuela de Teatro. Recuerdo que me acerqué a darle un beso después de una función y me dijo que no me había entendido casi nada, que hablase más despacio y así las personas mayores comprenderían lo que quería decir” | “Fui feliz el día que Zoe Berriatúa me puso entre las manos el maravilloso guion de *Los héroes del mal*. Aprendí mucho con él. Otro golpe llegó cuando cogí el teléfono y al otro lado se encontraba Luis San Narciso. Estaba recién levantado, y me pasaron tantas cosas en medio segundo que debió resultar casi cómico, no sabía ni cómo hablarle. Seguí la conversación por instinto de supervivencia” | “Tengo muchas inseguridades, pero no me planteo tirar la toalla. ¡Todavía está nueva!” | “Podemos llegar al gran público con historias contadas como de verdad querríamos contarlas” | “Me habría gustado ser un indio nativo de América en el siglo XVIII o XIX”.

## MARIANA EXPÓSITO

«Cerraba los ojos y me tapaba los oídos en la escena de ‘Ghost’ donde muere Carl»



■ **Cine:** *Diario de una ninfómana, El concursante.*  
 ■ **Cortometrajes:** *A soga da soidade.*  
 ■ **Televisión:** *Hotel Almirante, Serramoura, Matalobos, Escoba!, El Faro, Libro de familia, Chapa e pintura, Vacas, porcospinos e zapatos de tacón, Maratón, A pesar de todo, quérote, Padre Casares, Reliquias, A vida por diante, Atlántida.*  
 ■ **Teatro:** *Dependientes, Habitación con vistas, The one night show, El arquitecto del mar.*  
 ■ **Sus frases:** “Tomé la decisión de ser actriz a los 14 años, cuando en un campamento me pidieron que leyese las cartas de unos compañeros. Lo hice con diversas voces y mientras hacía todo

tipo de personajes. La gente gozaba tanto como yo. El director me dijo que había visto talento en mí y aseguró que podía dedicarme a esto” | “Mi hermano y yo nos divertíamos mucho poniendo películas y bajando el volumen para decir el texto por encima con una interpretación sobreactuada. Era mi juego favorito” | “No duermo si un filme me asusta y estoy sola en casa. Lo paradójico es que me apasiona estar delante de la cámara haciendo secuencias de miedo” | “Me gustaría dar vida a un personaje con un gran arco dramático en una historia de acción” | “Soy muy perfeccionista. A veces eso me quita demasiadas horas de sueño”.

## ÁLEX BATLLORI

«Nicole Kidman dijo mi nombre en una rueda de prensa. ¡Fue brutal!»



■ **Cine:** *Perdona si te llamo amor, Stella Cadente, REC 4, REC 2, La mosquitera, El juego del ahorcado, No me pidas que te bese, porque te besaré, I et speil i en gâte.*  
 ■ **Cortometrajes:** *Agua!, 75 metros, Destination: Ireland.*  
 ■ **Televisión:** *Familia: manual de supervivencia, Física o química, L'orquestra de les estrelles.*  
 ■ **Sus frases:** “Si se afronta con humildad, este oficio es el mejor de todos” | “Aunque hice mi primera película con 10 años, tomé la decisión a los 16, mientras

repasaba las fotos del rodaje” | “Quería ser ingeniero electrónico, pero ahora estudio Económicas y trabajo en la empresa familiar, todo ello mientras sigo interpretando” | “Me conmovieron Nicole Kidman y Ewan McGregor en *Moulin Rouge*. No sabía lo que era llorar por un filme hasta que vi ese” | “Sueño con trabajar junto a Will Smith. Es mi ídolo” | “*Breaking Bad* me parece brutal, aunque me flipa aún más *The Wire*” | “Me iría mañana mismo a un pueblo de Nepal que esté a 4.000 metros de altura”.

## CLAUDIA TRAISAC «‘Friends’ es el antídoto para un mal día»



■ **Cine:** *Escobar: paraíso perdido, Amanecer en Asia, El séptimo día.*  
 ■ **Televisión:** *El Príncipe, Cuéntame, Luna, el misterio de Calenda, Rescatando a Sara, Amar en tiempos revueltos, La bella Otero, Atropello, Ke no!, El inquilino.*  
 ■ **Teatro:** *La llamada, Hoy no me puedo levantar.*  
 ■ **Sus frases:** “Los sábados por la mañana me ponían películas en casa: *La fiera de mi niña, Bola de fuego, Con faldas y a lo loco*... Pero al ver el primer rodaje de mi vida, un corto dirigido por mi madre, algo hizo ¡clic!” | “A mis 13 años entendí lo que significaba ser actriz de

verdad” | “El año pasado fue el más intenso de mi vida. Participé en el filme *Paradise Lost* y el musical *Hoy no me puedo levantar*, los dos proyectos en los que más he aprendido como profesional y persona” | “Este mundillo acaba siendo muy loco, conlleva incertidumbres y te empuja a plantearte cosas, pero mientras estás actuando te das cuenta de que no existe nada más maravilloso” | “Lo pasé fatal cuando tuve que besar a Carlitos en *Cuéntame*. Era mi primer beso en la vida real y no sabía ni cómo se hacía. Ahora lo recordamos entre risas” | “Aspiro a trabajar por todo el mundo”.

## HÉCTOR GONZÁLEZ

«El Gobierno debería promover el cine como carta de presentación de España»

■ **Cine:** *De ti sin mí, El desayuno de los campeones, Tolemia.*  
 ■ **Cortometrajes:** *Encontrados en NYC, Sesión 1.16, Toma cero. Pionera.*  
 ■ **Televisión:** *E-rasmus.*  
 ■ **Teatro:** *Amores minúsculos, Bajarse al moro, Hacer el amor no es solo follar despacio, Asalto en Navidad, De Finea y Nise, No hay sitio para Tarzán, Después de la lluvia.*  
 ■ **Sus frases:** “Mi tío me llevó con 10 años a *Menudas estrellas* para cantar un tema de Alejandro Sanz. ¡La verdad es que no sé si quería ser cantante o simplemente Alejandro Sanz!” | “Nunca he barajado un plan B, siempre he tenido claro que lo que me hace feliz es estar sobre un escenario o ante una cámara encarnando personajes” | “Aún no he pegado grandes zancadas, pero me alegra ver dónde estoy llegando” | “Sueño con rodar una película junto a Javier Bardem y Luis Tosar. Si estuviesen además Blanca Portillo y Carmen Machi, ya me moriría tranquilo” | “El primer actor que me dejó al borde de la lágrima fue Edward Norton en *American History X*” | “La labor de los intérpretes en *Peaky Blinders* es una clase magistral”.



# PERICO, UNA VIDA PARA EL ASOMBRO

**TÍTULO** • BIG TIME: LA GRAN VIDA DE PERICO VIDAL  
**AUTOR** • MARCOS ORDÓÑEZ  
**EDITORIAL** • LIBROS DEL ASTEROIDE  
**PÁGINAS** • 272  
**PRECIO** • 18,95 EUROS

Pocos sabrán que Frank Sinatra tuvo un amigo español al que invitó a viajar a Los Ángeles, que este amigo era un hombre que nació en París y que se trasladó con su madre a Barcelona, que trabajó en el cine como asistente, ayudante de dirección, encargado de *casting* y *ghost writer* (o negro, como prefieran). Pocos sabrán que Perico Vidal, como se llamaba aquel amigo, charló cinco minutos con Marilyn Monroe y fue testigo de las desavenencias sentimentales de Ava Gardner con el propio Sinatra. Pero lo cierto es que a Vidal, todo el mundillo cinematográfico le conocía en aquella Barcelona jazzística de los años cincuenta o aquel Madrid americano de los sesenta. Y es que Perico Vidal estaba en todos aquellos saraoos artísticos pero, discreto y sin ínfulas de grandeza, prefería pasar inadvertido en las fotos.

Gracias al periodista catalán y colaborador de *El País* Marcos Ordóñez, que publica *Big Time: la gran vida de Perico Vidal*, ahora somos muchos más quienes podemos conocer de primera mano la personalidad de este español con una genuina vida de película al que Sinatra presentaba diciendo: "My friend Pedro, the man who saved my life in Spain" ("Mi amigo Pedro, el hombre que me salvó la vida en España").

La editorial Libros del Asteroide siempre sorprende con su catálogo. Algunas de sus conmovedoras historias recientes, desde *Canciones de amor a quemarropa* (Nickolas Butler) a *Algún día este dolor te será útil* (Peter Cameron), se han convertido en favoritas para el que aquí escribe. Novelas muy frescas, con tramas cotidianas y una edición hecha con mimo. *Big Time...* se

suma ahora a esa distinguida nómina como la biografía novelada de un personaje tan singular que debutó con Orson Welles en *Mr. Arkadin*.

La biografía se nutre de los fragmentos de las conversaciones que el periodista Marcos Ordóñez mantuvo con el propio Perico y que, años antes, ya había publicado por entregas en su blog cultural de *El País*. A partir de los retazos de estos diálogos, de las impresiones del propio Vidal y del contrapunto de su hija Alana en una segunda parte del libro, Ordóñez nos introduce en una personalísima atmósfera repleta de los recuerdos del cine que vienen, sin orden ni concierto, a la memoria de Perico. Es precisamente en este aparente desorden en donde radica la magia de un relato donde cobran protagonismo



las anécdotas más relevantes que Vidal recuerda de sus periplos cinematográficos y, sobre todo, en el especial sentido del humor, la fina ironía y la espontaneidad con las que se narran.

Perico siempre lo decía: "Triunfar no es otra cosa que hacer lo que te gusta". Y eso es lo que siempre hizo él, vivir la vida con muchas ganas.

## VERSOS QUE GOLPEAN

**TÍTULO** • RESILIENTE  
**AUTOR** • HOVIK KEUCHKERIAN  
**EDITORIAL** • LÉEME  
**PÁGINAS** • 59  
**PRECIO** • 14,90 EUROS

Olerás tu soledad y por su aroma, la reconocerás. Sonreirás, la reconocerás. Sonreirás y la dejarás pasar. Olerás tu soledad y ella te olerá a ti. Seréis uno, por eso se llama soledad". Este fragmento es solo un botón de muestra del desgarrado sentimiento que encontraremos en los textos poéticos del disco-libro *Resiliente*, escrito por el boxeador y actor libanés Hovik Keuchkerian, al que pone música el compositor y cantante Yuri Méndez Jr., artífice de la banda Pájaro Sunrise.

Keuchkerian nos sumerge en su interior más profundo a través de unos rompedores poemas llenos de rabia, dolor, pasión... Kutxi Romero,

el vocalista y compositor del grupo Marea, ya ensalza en el prólogo el valor de unos versos que nacen del desgarro y la mano del que ha sido dos veces campeón de España de boxeo profesional, al que descubrió una noche cuando actuaba como monologuista. "La comedia nace del dolor. Y ahí lo había. No sé en forma de qué, pero lo había. Primigenio, como el llanto del recién nacido. Ancestral, como un alarido ante una pérdida irremediable. Lo que estaba narrando aquel hombre tenía de todo menos humor: eso era poesía en estado puro", anota Kutxi.

Finalista en 2014 al Goya Revelación por su papel en *Alacrán enamorado* (por el que ganó el premio de la Unión de Actores en la misma categoría) e intérprete en series televisivas como *Hispania: la leyenda*, Hovik nos muestra en *Resiliente* su lado más escondido, aquel que no

# ASESINATOS, AUTOPSIAS, TRUCULENCIAS

**TÍTULO** • EL EXTRAÑO DEL AYER  
**AUTOR** • CRISTINA HIGUERAS  
**EDITORIAL** • LA ESFERA DE LOS LIBROS  
**PÁGINAS** • 373  
**PRECIO** • 19,90 EUROS

Los amantes de la novela policíaca están de suerte: una nueva cara viene a revolucionar la escena literaria española. La protagonista es la inspectora de homicidios Loren Barceló, que junto a su compañera Mónica Rojo investigará un suceso nada común ocurrido en el madrileño Barrio de la Concepción. Una joven ha aparecido muerta, con los órganos sexuales amputados, una flecha roja dibujada en el vientre y cinta adhesiva negra tapando sus ojos. Todo se complica aún más cuando se vuelve a cometer un asesinato de similares características. ¿Qué pretende el asesino? El caso se enrevesa a raíz de que el forense Gonzalo Feomorel encuentre en su mesilla de noche un pendiente si-

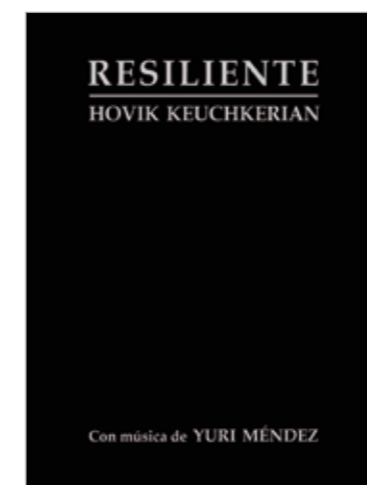
milar al de la víctima a la que ha practicado la autopsia. ¿Qué hacía allí ese objeto si no es de su novia y, además, esa noche ha dormido solo?

Con este truculento argumento debuta en el género negro la actriz madrileña Cristina Higuera, que ha sabido construir una adictiva y trepidante trama policíaca repleta de giros inesperados. Todo un reto que ha llevado a cabo con dedicación, esfuerzo y una gran labor de documentación. "Los mundos en que se desenvuelven los protagonistas eran totalmente desconocidos para mí. Por suerte, he contado con el asesoramiento de policías y forenses cualificados que me permitieron acompañarles en



su día a día", anota la protagonista de series como *Obsesión* o *Hermanos de leche*. En los agradecimientos, Higuera no se olvida tampoco de los maestros del suspense que le sirvieron de inspiración y modelo para su obra: desde Patricia Highsmith a James M. Cain, sin

olvidar al rey de la intriga, el cineasta Alfred Hitchcock. Curtida en el teatro con papeles en obras como *La extraña pareja* o *El baile*, la ahora novelista ha participado en películas como *Story of a recluse*, para la BBC británica, y además atesora galardones como el Premio Mostra de Valencia a su trayectoria artística.



## POR PURO AMOR

**TÍTULO** • LA NOVIA DE PAPÁ  
**AUTOR** • PALOMA BRAVO  
**EDITORIAL** • DEBOLSILLO  
**PÁGINAS** • 281  
**PRECIO** • 7,95 EUROS

Si enamorarse da tantas alegrías como quebraderos de cabeza y a la receta del novio perfecto le añades el que venga con dos niñas en plena adolescencia y una exmujer algo neurótica, el cóctel quizás resulte de difícil ingesta. Pero, según se mire, también puede ser motivo de escenas desternillantes. Así le ocurre a Sol, la protagonista de *La novia de papá*, una treintañera independiente y moderna publicista hasta que Pablo se cruza en su vida. Es entonces cuando terminará experimentando lo que es la convivencia en una casa con niños, puesto que Pa-

blo llega con dos "adorables angelitos": Eva y Teresa. Esta entrega de la periodista Paloma Bravo es un relato agradable y tierno sobre las nuevas familias del siglo XXI. *La novia de papá* es una comedia de enredos familiares que en más de una ocasión araña una sonrisa. Y es que es difícil no identificarse con alguna de las anécdotas humorísticas que suceden en la casa de los Aguirre (y de Sol). Y si prefieren disfrutar de estas ácidas escenas desde una butaca, ahora también pueden disfrutar en el Teatro Infanta Isabel de Madrid de la adaptación teatral realizada por la

propia autora junto al director Joe O'Curreen. Los intérpretes María Castro, Eva Isanta, Armando del Río, Nadia de Santiago, Lucía de la Fuente y Rodrigo Sáenz de Heredia nos aseguran carcajadas y muy buenos ratos.



## LAS NUBES DE LOS WACHOWSKI, EN MALLORCA

Con un presupuesto de alrededor de 100 millones de dólares, *El atlas de las nubes* ha sido una de las mayores superproducciones estadounidenses en venir a España en los últimos años para rodar parte de su metraje. Coproducida por Alemania, Singapur y Hong-Kong, además de variadas productoras de Hollywood, la película fue dirigida por los hermanos Andy y Lana Wachowski (los autores de la saga *Matrix*) y por el alemán Tom Tykwer, formando dos unidades diferenciadas de realización que nunca llegaron a juntarse en secuencia alguna.

Una sistemática cuanto menos extraña que acababa conformando una obra de casi tres horas de duración, ambientada en seis épocas distintas, entre los siglos XIX y XXIV. La isla de Mallorca fue escenario de algunas de sus secuencias, y parajes como la espectacular playa de Sa Calobra; el Puig Major, el punto más elevado de la isla; la cercana Agulla des Frare; el puerto de Sóller y el cabo de Formentor sirvieron para añadir potencia visual a la historia, rodada en 2011 y estrenada en 2012. Los responsables informaron en su día de que 400 personas formaban el grueso del equipo en la zona, mientras que desde la Mallorca Film Commission se aseguró que el rodaje dejaría cerca de tres millones de euros en la isla. Por allí pasaron los hermanos Wachowski y entre sus protagonistas, Tom Hanks y Halle Berry. José Luis Escolar, un habitual de las superproducciones internacionales en España, ejerció de productor ejecutivo. Eso sí, tiempo más tarde la magnífica relación inicial entre la isla, sus promotores y el equipo de producción de la película se enturbió por el impago por parte del Consell de 150.000 euros de subvención a la película, al parecer no firmada pero sí anunciada públicamente, lo que llevó a los productores a denunciarlo ante los tribunales.



## EL LUTE, UN FUGITIVO MUY CINEMATOGRAFICO

Basada en el libro autobiográfico de Eleuterio Sánchez, escritor y abogado español que se había hecho mítico como delincuente y fugitivo de la justicia española en tiempos de la Dictadura, *El Lute, camina o revienta* parecía tenerlo todo para interesar al público: personaje de sobra conocido, profesionales en la dirección y en la interpretación quizá en la cúspide de sus carreras, buenas críticas e incluso los galardones al mejor actor y a la mejor actriz en el Festival de San Sebastián. Y



así fue, la película dirigida por Vicente Aranda (en la imagen), protagonizada por Imanol Arias y Victoria Abril y estrenada justo después del certamen donostiarra llevó a las salas a 1.422.303 espectadores, según datos del Ministerio de Cultura. En los premios Goya, sin embargo, en la segunda edición de los galardones, *El bosque animado*, de José Luis Cuerda, fue la gran triunfadora, y la película de Aranda se fue de vacío a pesar de sus cuatro candidaturas.

La podadora artística

## BESOS, SÍ... PERO RAPIDITOS

A veces las historias de la censura se convierten en sorprendentes de puro cómicas, no ya tanto por los resultados, que también, sino sobre todo por los razonamientos que llevan a determinadas consecuencias. Entre las consecuencias de la censura siempre han estado los besos; o mejor, la falta de ellos o la disminución de su duración. La preciosa e inolvidable escena de *Cinema Paradiso* (Giuseppe Tornatore, 1988) puso broche sentimental y emocional a una práctica realizada en demasiados países, entre los que, claro, España tampoco se libró. Pero, frente al acto en sí, lo marcadamente risible quizá sean algunas de sus raíces: cómo y por qué se llegó a ello. Lean: "Se viene diciendo desde que aparecieron las primeras películas que el cine es ritmo y celeridad, por lo que no tienen justificación esas escenas entre enamorados, tan frecuentes en las producciones americanas, que llegan a ser interminables (...) y que, debido a la especialización de algunos actores, puede

llegar a hablarse de la forma de besar de fulana o mengano. Para que la efusión merezca disculpa o pueda tolerarse debe hacerse con extraordinaria rapidez y no puede ocupar varios metros de cinta". El párrafo en cuestión, que mezcla criterios críticos con morales, convirtiendo la justi-



ficación en directamente cómica, está sacado de un apartado titulado *Efusiones amorosas de la normativa* que en 1937 creó la recién nacida Junta Superior de Censura Cinematográfica, de aplicación inicial en la llamada zona nacional.

La línea histórica



«A mandar, don Pedro, para eso estamos»

Terele Pávez, como Régula, en *Los santos inocentes*, de Mario Camus

Expediente X



Javier Bardem hace de... nave espacial

¿Sabía que uno de los primeros trabajos como actor de Javier Bardem fue interpretando a una nave espacial de *La guerra de las galaxias* en una función del colegio a los cinco años? Lo desveló el propio actor en el libro *34 actores hablan de su oficio*, de Arantxa Aguirre.



## LA 'MÁQUINA' DE GABE IBÁÑEZ, EN CLERMONT-FERRAND

A menudo definido como el Cannes de los cortometrajes, el Festival de Clermont-Ferrand, celebrado a caballo entre los meses de enero y febrero desde hace 37 años, pasa por ser ese escaparate al que todo cortometrajista apunta para sorprender con su pequeña gran película de autor. Y así lo hizo en el año 1997 el español Gabe Ibáñez con *Máquina*, rodado entre Madrid y México DF, ganador del Premio Especial del Jurado en su sección más experimental, Labo, dedicada a piezas que utilizan sobremanera las nuevas tecnologías. De espectacular fuerza visual y sonora, y ambientado en una especie de futuro postapocalíptico de aire retro, *Máquina* fue la primera piedra del universo creador de Ibáñez, autor más tarde de los largometrajes *Hierro* (2009) y *Autómata* (2014), este último producido por Antonio Banderas y presente en el Festival de San Sebastián.

Un premio histórico

¡Qué éxito el de aquella película!

# AMPARO BARÓ

## MEDIO SIGLO DE MAGISTERIO

■ Eduardo Vallejo ■



La primera hora de la mañana del 29 de enero se conocía la noticia del fallecimiento de Amparo Baró en el Hospital Puerta de Hierro de Majadahonda. La actriz, natural de Barcelona pero afincada en Madrid desde hacía décadas, contaba con 77 años y una dilatada trayectoria que ella misma describía, al recibir el Premio Actúa de la Fundación AISGE en 2011, como "muy larga y siempre comprometida con los valores de nuestro oficio".

Y así fue. Pero no le gustaba figurar. Alérgica a los premios, los *flashes* y las alfombras rojas, era tan generosa con su trabajo como tímida ante los reconocimientos. De su último papel en las tablas dijo antes del estreno: "Llevaba once años sin pisar un escenario. Después de tanto tiempo,

el teatro me ha hecho un regalo muy grande. Es un premio que no tenía". Luego le darían un Max, pero el premio ya lo tenía: su personaje. Se trataba de Violet, la corrosiva matriarca de *Agosto*, drama de Tracy Letts llevado a escena por el Centro Dramático Nacional. El montaje de Gerardo Vera hizo historia tanto por la hondura del texto como por el largo vuelo de su elenco, integrado por Carmen Machi, Alicia Borrachero, Irene Escolar y la propia Baró, entre otros.

Para Amparo todo empezó cuando su hermano la llevó al teatro con catorce años. "Me llevó a ver *Seis personajes en busca de autor*, y Asunción Sancho me transmitió algo tan impresionante que no quise dedicarme a otra cosa". Esa pulsión le animó a dejar sus estudios de Filosofía y Letras

y centrarse en la interpretación. Se unió a la compañía del Teatro de Cámara y debutó en la cúpula del Coliseum de Barcelona dando vida a la duquesa Isabela en *El burlador de Sevilla*. Posteriormente, fue contratada por la compañía del Teatro Windsor, dirigida por Adolfo Marsillach y Amparo Soler Leal, dos nombres cruciales en los inicios de su carrera. Una indisposición de la actriz principal supuso para la otra Amparo la oportunidad que no desaprovecharía. Sustituyó a Soler Leal y una puerta se abrió.

A finales de la década de 1950 llegó con la compañía de Marsillach a Madrid, donde se instaló definitivamente. En 1959 conoció en El Duende, un local de flamenco, a su ídolo Ava Gardner, episodio que relata con detalle en el libro de Marcos Ordóñez *Beberse la vida*: "Yo estaba haciendo *La calumnia*, de Lillian Hellman. Hacía el papel de la niña, mi primer papel importante. Y mi primer sueldo importante. Lo poco que conseguía ahorrar me lo fundía en flamenco". Aquella noche acabó en casa de la estrella, las dos sentadas en un sofá. "Puso un disco de Sinatra. Y comenzó a llorar, a la primera canción. Lloraba sin el menor disimulo. Yo no sabía qué hacer ni dónde mirar". El flamenco, las tertulias, las largas noches en Oliver después de la función... Baró vivió con intensidad aquel Madrid farandulero y conspirador. "Ahora me levanto a las seis y media de la mañana, la misma hora a la que me acostaba durante muchos años", confesaba risueña a Rosana Torres en 2004.

Por la misma época debutó en televisión, en la serie *Galería de maridos* junto a Adolfo Marsillach. Cuentan que este no iba al Paseo de la Habana con los papeles muy aprendidos y que ella tenía que echarle capotes a menudo. En 1968 estrenó en Barcelona, junto a Terele Pávez y Carlos Ballesteros, *La casa de las chivas*, de Jaime Salom. "El sobreesfuerzo físico de una menuda Amparo Baró", según descripción de García Ruiz y Torres Nebrera en su *Historia y antología del teatro español de posguerra*, "aumentó su prestigio profesional", pero ella mantenía una actitud humilde, como ya había dejado ver en declaraciones como estas de 1963 a la revista *Tele Radio*: "Nunca ambicioné nada a largo plazo, sino aquellas pequeñas cosas que iban surgiendo en mi camino".

De la mano de Marsillach, Jaime de Armiñán y Pilar Miró, el rostro de Amparo Baró pasó a ser habitual de los dramáticos de TVE, tanto en series como en teatro. Sus intervenciones se cuentan por decenas, algunas memorables por rompedoras (como el primer desnudo que ella y María Luisa Merlo protagonizaron en *El bebé furioso*, de Martínez Mediero, en 1978, dentro del espacio Teatro Estudio); otras también inolvidables por revelarnos su talento para la comedia, como *Tres sombreros de copa*, de Mihura, y *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*, de Jardiel, dirigidas por Gustavo Pérez Puig en 1966 y 1977 respectivamente.

Pero la tele le iba a deparar una sorpresa similar a la que el teatro le dio con *Agosto*. A lo largo de más de 200 episodios entre 1999 y 2006, Amparo Baró se coló en los hogares de media España encarnando a Soledad Huete, más conocida como Sole, en la telecomedia *Siete vidas*. Otra madre abrasiva, como la de *Agosto*, pero en este caso en clave de comedia inteligente y con público en directo. Fue un experimento por el que nadie daba un duro en su día y que hoy es objeto de culto. Los que la hayan visto jamás olvidarán el

✱

De la mano de Marsillach, Jaime de Armiñán y Pilar Miró, el rostro de Amparo Baró pasó a ser habitual de los dramáticos de TVE, tanto en series como en teatro. Sus intervenciones se cuentan por decenas, algunas memorables por rompedoras

tempo con que daba su texto y la firmeza con que repartía collejas a sus hijos Paco y Félix (Javier Cámara y Florentino Fernández). Rodeada de un reparto de brillantes intérpretes jóvenes (Gonzalo de Castro, Blanca Portillo, Carmen Machi...), entre los que el talento de la veterana refulgía con especial intensidad.

El tremendo éxito de *Siete vidas* y del personaje de Sole facilitó la continuidad de la actriz con la productora Globomedia, que le dio el papel de Jacinta García en su nueva serie: *El internado* (2007-10), aunque esta vez en el género del misterio y con un reparto más joven todavía. Una consternada Cristina Marcos, compañera suya en la serie, la recuerda así: "Era seria, pero a la vez una cachonda. Lo pasaba genial con ella y hablábamos mucho.

Recuerdo que me decía 'vamos al camerino a charlar' o 'vamos a fumar'. Como actriz, me impresionaban su concisión y su precisión. Era muy limpia trabajando, algo realmente difícil de conseguir. He sentido mucho su muerte".

Si su actividad en teatro y televisión fue intensa a lo largo de toda su trayectoria, el cine le fue más esquivo. Sin embargo, de nuevo en las postrimerías de su carrera, le llegó uno de sus mejores personajes, el de Emilia, madre de Blanca Portillo en *Siete mesas de billar francés* (Gracia Querejeta, 2007), que le granjeó el Goya a la mejor intérprete femenina de reparto.

Entre sus películas de más renombre, amén del filme de Querejeta, cabe destacar títulos como el interesante drama bélico *Tierra de todos* (Antonio Isasi, 1962); *El nido* (J. de Armiñán, 1980), nominada a un Óscar; *Las cosas del querer* (J. Chávarri, 1989) o la genial *El bosque animado* (J. L. Cuerda, 1987).

Vista en retrospectiva, la carrera de Baró tuvo su mayor reconocimiento en los 15 últimos años de su carrera. Papeles como el de Sole en *Siete vidas*, Violet en *Agosto* o Emilia en *Siete mesas de billar francés* confirman que los directores, aunque tarde, se acordaron de que ahí estaba esta actriz de una pieza,

✱

que ahí estaba esta actriz de una pieza, aún llena de energía y con sabiduría a espaldas. Fue para bien del público, pero también de compañeros jóvenes que, como Javier Cámara o Irene Escolar, han crecido y florecido a su sombra.

Su personaje en *Siete mesas*... se preguntaba insistentemente: "¿Para qué sirven los viejos?". En su caso, sin duda, para inspirar a nuevas generaciones de actores.



# HÉCTOR COLOMÉ

## EL ROSTRO ATORMENTADO DEL ACTOR APÁTRIDA

■ Antonio Fraguas ■

Quizá todo auténtico actor sea apátrida. Quizá la única patria de los actores sea su cuerpo, su voz, su rostro. Héctor Colomé lo reconocía en una entrevista concedida en 2011 al *Diario de Navarra*: "Para mí los países, las banderas, no tienen importancia. No sé si porque vengo de Sudamérica, donde en Argentina, Chile y Uruguay son todos inmigrantes. En absoluto me siento aquí un desarraigado". Apátrida vocacional, con decenas de películas, montajes teatrales y series televisivas a sus espaldas, falleció el sábado 28 de febrero en Madrid a los 71 años a causa de un cáncer. Era el socio número 1.584 de AISGE. Cuando arraigó aquí, en 1976, provenía de una Argentina conmocionada por el golpe de Estado de Jorge Rafael Videla. Nacido con el nombre de Héctor Juan Buffa Colomé (Córdoba, 1944), había debutado con 16 años, en 1960, y luego había estudiado Ciencias Económicas y Teatro en la Universidad Nacional (institución que cuenta con dos elencos teatrales permanentes). Así que al llegar a España, con 32 años, ya tenía a sus espaldas una trayectoria actoral importante y algún premio prestigioso.

Sin embargo, con el cambio –y sin proponérselo–, dejó atrás algo más que un país. Porque cuando debutó en Madrid, en el Teatro Príncipe Gran Vía, su apellido paterno había sido suprimido de los carteles, contra su voluntad. A partir de ese momento sería simplemente Héctor Colomé: asumiría así una nueva identidad, un nuevo papel que subyacería a las decenas de personajes a los que daría vida en teatro, cine y televisión.

Pertenecía a esa extirpe de intérpretes como Christopher Walken, Rutger Hauer y Lluís Homar, con expresión

glacial, severa, de unas facciones que transmitían cierto tormento nórdico –ideales para interpretar personajes duros–. Su rostro fue omnipresente en la escena española contemporánea. Tanto en teatro, como en cine o televisión, consiguió un difícil equilibrio –y en todos los formatos, desde zarzuelas hasta teleseries, superproducciones de cine o doblajes de dibujos animados–. Siempre, y por muy discreto que fuera el papel, exhibió una solvencia reservada a los menos. Logró además Colomé transitar entre las generaciones sin perder vigencia, siendo una referencia tanto para los dramaturgos que en los años setenta devolvieron al teatro español a la contemporaneidad –tras la mordaza de 40 años de franquismo– como para los jóvenes cineastas que en torno al cambio de siglo cimentaron una industria y un saber hacer cinematográfico frescos, competitivos y homologables a los del entorno europeo y anglosajón. En esos dos momentos cruciales de la escena española Colomé aportó su buen hacer.

### PRESTIGIO FRENTE A POPULARIDAD

El suyo fue un concepto de éxito más personal: nunca dejó de trabajar ni de recibir la admiración de los colegas y del público más implicado y entendido, pero jamás se convirtió en un rostro mediático. Lo suyo era más prestigio que popularidad, algo muy difícil de conseguir –y de mantener–.

En 1983, de la mano de Calderón de la Barca, Colomé se hizo un hueco definitivo en las tablas españolas. Participó en *Absalón*, adaptación de la calderoniana *Los caballos de Absalón*, con dramaturgia de José Sanchis Sinisterra (uno de los eternos amigos de Colomé, desde entonces) y dirigida por José Luis Gómez para el Teatro Español. Con semejantes cicerones (Calderón, Sanchis Sinisterra y Gómez) es fácil imaginarse la trayectoria subsiguiente de Colomé: no meteórica, pero firme.

En 1992 entra a formar parte de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, dirigida por Adolfo Marsillach, quien en 1993 le dará el papel de comendador en *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega. Este encargo lo marcará para siempre como actor arquetípico para villanos, policías corruptos, militares autoritarios, dictadores... Pero lo largo de su extensa carrera Colomé sabría sacudirse este cliché. Porque no era sólo un rostro, tanto es así que puso su voz en doblajes de series célebres como *Los Caballeros del Zodiaco*, *MacGyver*, *La familia Hogan*, *Colombo* y *Falcon Crest*, entre otras.

Su carrera en el teatro clásico, con papeles en *Julio César* y *El sueño de una noche de verano*, de Shakespeare; la ya citada *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega; *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, y *El misántropo*, de Molière, culminó cuando en 1996 recibió el premio al mejor actor en el Festival Internacional de Teatro Clá-

sico de Almagro. Ese mismo año, y en una muestra de versatilidad, protagonizaría la serie televisiva *El Súper*, a la que luego seguirían ficciones muy populares como *Petra Delicado* y *Periodistas*, en 1999; *Policías, en el corazón de la calle*, en 2001; *Amar en tiempos revueltos*, en 2005 y 2006; *Aída* y *Herederos*, en 2008; 14 de abril. *La República*, en 2011 y *El príncipe*, en 2014. Sus trabajos en el cine también son memorables, con un buen puñado de largometrajes de éxito (por citar sólo algunos: *Libertarias*, en 1996, de Vicente Aranda; *La caja 507*, de Enrique Urbizu, en 2002; *Obaba*, de Montxo Armendaritz y *El penalti más largo del mundo*, de Roberto Santiago, ambas en 2005, y la más reciente *REC 4: Apocalipsis*, de 2014).

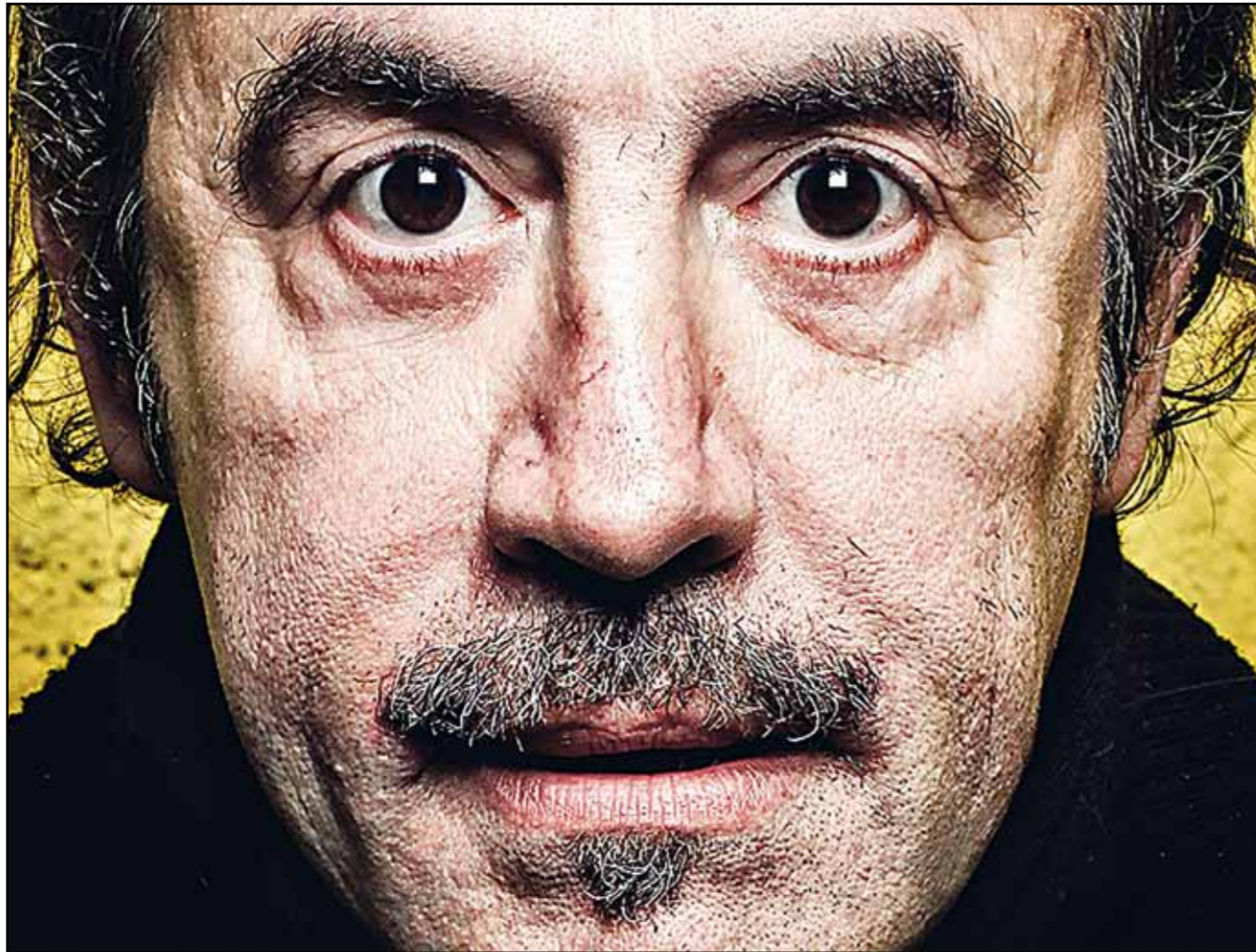


Pertenecía a esa extirpe de intérpretes como Christopher Walken, Rutger Hauer y Lluís Homar, con expresión glacial, severa, de unas facciones que transmitían cierto tormento nórdico. Su rostro fue omnipresente en la escena española

El suyo fue un concepto de éxito más personal: nunca dejó de trabajar ni de recibir la admiración de los colegas y del público más implicado y entendido, pero jamás se convirtió en un rostro mediático. Lo suyo era más prestigio que popularidad, algo difícil de conseguir



Otros muchos compañeros y amigos han lamentado la muerte de Colomé. Nada más conocer la noticia, la presidenta de AISGE y de la Fundación AISGE, Pilar Bardem, expresó su consternación: "Se nos va un gran actor y persona buena y honesta. No puedo evitar las lágrimas". También lo hacía el cineasta e intérprete Santiago Segura, quien calificó a Colomé de "buenísimo actor y encantador compañero". "Un regalo haberte conocido. Te echaremos de menos...", agregó Juan Diego Botto. Ana Goya, gran amiga de la familia, no podía contener la emoción: "Era tan íntegro, tan honesto... Mi admiración era enorme. Cuando llegué a Madrid iba siempre al Teatro Clásico a verle y hablar con él. Era muy discreto, humano y cercano. No tenía ningún afán de protagonismo, y esa cercanía es lo que sorprendía a la gente".



# PEDRO QUÉ ABSURDO REYES ES EL MUNDO

■ Eduardo Vallejo ■

Cuesta hacerse a la idea de que alguien muera antes de tiempo. A raíz del inconcebible desastre aéreo del avión de la compañía Germanwings en los Alpes, entre cuyo pasaje había un buen número de adolescentes, la periodista Soledad Gallego reflexionaba el mismo 25 de marzo en la Cadena SER sobre lo antinatural de la muerte de un joven, y apuntaba que, si bien casi todas las lenguas tienen una palabra para el concepto de "huérfano", no existe tal para describir al progenitor que pierde a un hijo.

El mundo de los actores, y en particular el de los cómicos y humoristas, acababa de perder prematuramente en ese momento a uno de sus hijos más queri-

dos, Pedro Reyes, que en el año 2000 se había unido a AISGE con el número de socio 2.989. Como apuntaba la periodista, no hay palabras para describir la inmensa tristeza. Un cómico joven que nos dejaba para siempre. Ese día 25, a primera hora de la mañana, su compañero y amigo Pablo Carbonell publicaba un tuit despidiéndose de él: "Me acaban de anunciar que Pedro Reyes, mi compañero y amigo, ha muerto esta noche. Era un gran cómico y buena persona. Descansa en paz". Su fallecimiento se produjo durante la madrugada como consecuencia de un infarto, según fuentes cercanas al actor. La muerte le sobrevino en el inicio de la extensa gira prevista para *Taxi*, comedia estrenada el 5 de marzo en

el Teatro Alameda de Málaga, en la que compartía protagonismo con Josema Yuste y Félix Álvarez (Felisuco).

## ESCRITOR DESDE LOS 12

Pedro Reyes había nacido en Tánger en 1961. Su familia, como muchos otros tangerinos españoles, emigró de vuelta a la Península en una época en que la ciudad que había sido cosmopolita condominio internacional sufría una fuerte crisis económica. Así, Reyes pasó su infancia y adolescencia en Huelva, la ciudad natal de su madre. Desde los 12 años escribía con regularidad, faceta que siempre combinó con su profesión de actor y humorista. De hecho en 2013 había estrenado dos textos propios: *Las hermanas Wachosky* y *Sapore di amore*.

En 1979 creó el grupo Centuria, donde trabó amistad con Pablo Carbonell, que venía de Cádiz. Con posterioridad los dos formarían el dúo cómico Pedro y Pablo, con el que a principios de la década de 1980 viajarían a Madrid a buscar fortuna.

Después de actuar en pubs y en parques de la capital pasando la gorra, tuvieron su primera oportunidad profesional en el programa infantil *La bola de cristal*, en el que Reyes ya comenzaba a dar señales de su estilo, una mezcla de ternura titubeante y surrealismo delirante que contrastaban con su aspecto leonino y su vesánica mirada. A la vez, seguía curtiéndose en el circuito de cafés-teatro con su espectáculo *Pedro Reyes en directo* y participando en numerosos montajes de teatro infantil con el grupo Cistitis.

A finales de la década tomó carrerilla para su salto a la fama: lo hizo ejerciendo de presentador en el programa de variedades *Pero, ¿esto qué es?*, en el que daría la alternativa a un tal José Mota en su debut con el dúo Cruz y Raya.

## COMO UN MAL CHISTE

En aquel espacio coincidió con Pepe Viyuela, que también por entonces se abría camino. "Es como un mal chiste, un golpe bajo", declaraba a AISGE un Viyuela abatido. "No éramos íntimos pero sí habíamos trabajado en varias ocasiones juntos y nos queríamos. Yo siempre lo admiré porque es un eslabón importante en la gran cadena de humoristas españoles. Empezó antes que yo y su humor descerebrado y surrealista era un referente para mí. Entroncaba con esa tradición que iniciaron los grandes de los años cuarenta -Mihura, Tono, Jardiel-, que continuaron Gila y Tip y Coll, y que desemboca en humoristas como Faemino y Cansado o él mismo. Pero no imitaba a nadie y, a su vez, era inimitable".



## ÉXITOS TELEVISIVOS

Tras unos duros comienzos en el incontrolable Madrid de los 80, con actuaciones a pie de calle o en locales de mala muerte, Pedro Reyes, junto a su amigo del alma Pablo Carbonell, consiguieron subir el primer peldaño de su exitosa carrera profesional con sus estrafalarias apariciones en la mítica 'La bola de cristal', donde realizaban sus enloquecidos y recordados *sketches* humorísticos. 'Pero, ¿esto qué es?', 'No te rías que es peor' o 'El club de la comedia' disfrutaron también de su enorme talento.

El momento de mayor popularidad le llegaría con el programa-concurso *No te rías, que es peor*, emitido por TVE entre 1990 y 1995. Un grupo fijo de humoristas, entre los que se encontraban Marianico el Corto, el señor Barragán y el propio Reyes, trataba de hacer reír a los concursantes en distintas pruebas, fundamentalmente contando chistes e historias que se sucedían frenéticamente.

Allí el cómico dejó la impronta de su particular sentido del humor, aderezando cada intervención con anacolutos y extravagancias absurdas que hacían las delicias del público. Quizá entonces nació uno de sus lemas: "El ser humano no tiene desperdicio, se aprovecha todo, como en el cerdo". Aunque su actividad profesional abarcó muchas áreas, fue el humorismo lo que situó a Pedro Reyes en un lugar de privilegio para el público. Por ello, su presencia ha sido requerida con regularidad en espacios emblemáticos del género, como *El club de la comedia* o *Los irrepetibles*.

## ACTOR SIN MÉTODO

En su faceta de actor, Pedro Reyes pasó por todos los medios que puede abarcar un intérprete: teatro, cine y televisión. De su paso por series, es imposible olvidar su encarnación del personaje fijo del Pirata en *Makinavaja* (1995-97). Sobre las tablas llevó espectáculos propios por toda España, como *El cielo es infinito... pero un poco estrecho*, donde hacía una feroz parodia de la sociedad "latina-cristiana-atea-capitalista", o *Full de Reyes y Reina*, en compañía de Salvador Reina "Chuky". Pero también fue parte del

elenco de diversas comedias, como *La curva de la felicidad*, con Antonio Vico, o *Desnudos en la cocina*, con Lola Baldrich.

Asimismo, en cine debutó en 1985 con una pequeña aparición en *Sé infiel y no mires con quién*, de Fernando Trueba. En adelante, intervendría lo mismo en cintas de porte serio, como *El año de las luces* o *Divinas palabras*, que en comedias costumbristas (la saga de *Makinavaja*, *Atraco a las 3... y media*) o disparatadas (*Ja me maaten*, *Campamento Flipy*). Tal vez su papel más redondo fue el de el Perra en *Atún y chocolate*, donde interpretaba al amigo del alma de Manuel, encarnado por Pablo Carbonell. Como la vida misma.

"Yo no hago humor del absurdo", decía Reyes, "el mío es totalmente real. Lo que es absurdo es el mundo", éste era otro de sus lemas. Tras su absurda y prematura muerte, el micrófono, el taburete, sus compañeros y el público lo empiezan ya a echar mucho de menos.

EL DIRECTOR GENERAL DE AISGE ABOGA POR REFORMAS POLÍTICAS Y LEGISLATIVAS PARA EL SECTOR DEL CINE, SIN REHUIR LA AUTOCRÍTICA

# Tres días de reflexión «en defensa de la Cultura» en el Ateneo de Madrid



Mesa sectorial sobre cine del Congreso en Defensa de la Cultura. Abel Martín, director general de AISGE (primero por la izquierda), en el Ateneo

## Celia Teijido

Durante tres días, entre el 5 y 7 de marzo, el Ateneo de Madrid albergó el Congreso en Defensa de la Cultura, unas importantes jornadas para el debate y la reflexión que promovía la Plataforma en Defensa de la Cultura (de la que forma parte AISGE, al igual que otras decenas de colectivos e instituciones. El encuentro contó con una intervención inaugural de Federico Mayor Zaragoza, exdirector general de la Unesco, y repartió sus contenidos e intervenciones en diez mesas de carácter sectorial, de música a artes plásticas, letras, danza, patrimonio, televisión y ciudadanía. AISGE desempeñó un papel preponderante en la persona de su director general, Abel Martín Villarejo, en la mesa sobre cine, celebrada la tarde del viernes 6 y compartida con

Juantxo Cerdán (Unión de Cineastas), José Nolla (productor de *Ícónica*), Virginia Yagüe (presidenta de la Asociación de Mujeres Cineastas CIMA) y Ángela Armero (presidenta del sindicato de guionistas ALMA).

Por la trascendencia de estos contenidos, reproducimos a continuación las conclusiones que planteó Martín a los asistentes para la mejora del sector audiovisual español:

**1º.** El cine español padece desde hace décadas una **CRISIS ESTRUCTURAL**. A dicha crisis se la ha unido en los últimos años la crisis económica y financiera, lo cual ha reducido los recursos habituales para la financiación del cine en más de un 50 por ciento. También se la ha unido una política tributaria errática e incoherente y una desidia no menos grave por parte de los poderes públicos

hacia la cultura en general y el cine en particular.

**2º.** Al tratarse de una crisis estructural, tal vez debamos plantearnos un **CAMBIO RADICAL EN LA FORMA Y OBJETO DE ABORDAR LOS PROBLEMAS DEL CINE**. La Administración Pública y todo el sector deberíamos invertir más esfuerzos y recursos en la fase de **PROMOCIÓN** y **DISTRIBUCIÓN** de las películas, abandonando el error sistémico de focalizarlo todo en la producción.

**3º.** Es necesario aplicar la **AUTOCRÍTICA**. La necesaria **INGENUIDAD, VOCACIÓN** y **TALENTO INDIVIDUAL** de los creativos (guionistas, directores, actores y compositores) han limitado el alcance del análisis del problema estructural que padece el cine español y lo han supeditado al problema del día a día: a

buscarse la vida y seguir expresando todo lo que nace de dentro. La dicha de trabajar en algo vocacional se torna en trampa mortal cuando se trata de afrontar los problemas, pues la vocación empuja a minimizar riesgos y esfuerzos, te envuelve en la mística y te aleja inexorablemente de la realidad. Uno de los principales obstáculos para afrontar los problemas de los creadores **SON LOS PROPIOS CREADORES**, pero ello no significa que sean responsables de tales problemas, sino víctimas. En lo referente a los **PRODUCTORES**, su falta de visión y cortoplacismo les ha llevado de centrar sus esfuerzos en la fase de producción en detrimento de la promoción.

**4º.** La vigente Ley del Cine es reflejo de esa inercia errática. **SE PRODUCE EN FUNCIÓN DE LO QUE SE VENDE**. No se puede seguir produciendo cine sin afrontar una igualdad de condiciones en el mercado para poder competir con otras cinematografías foráneas, tanto dentro como fuera del territorio nacional.

**5º.** La **PERCEPCIÓN QUE EL PÚBLICO TIENE DEL CINE ESPAÑOL** difiere de la de algún grupo político y un minoritario sector social. El cine español goza de amplio aprecio entre los aficionados. **Seis de cada diez españoles consideran que las películas de producción nacional son "buenas" o "muy buenas"**, según un exhaustivo informe (3.202 entrevistas) que elaboró Metroscopia en 2009, encargado por Egeda junto a la Fundación AISGE. Los encuestados otorgan una

nota media del 7,1 a los actores y 6,9 a los directores y guionistas. **El 72% afirma que la cultura –y el cine dentro de ella– debería ser una cuestión de Estado.**

**6º. LA CULTURA, "CUESTIÓN DE ESTADO"**. Sería la primera cuestión para cambiar la inercia de los últimos años y retomar la senda de la sensatez en pro del interés general.

**7º. EL CINE Y LA CULTURA SON UN FACTOR ESTRATÉGICO EXTERIOR DE PRIMER ORDEN**. El cine en parti-

cular es la "imagen-país" en el exterior. Tanto EE UU como Francia, Alemania, Japón, Inglaterra, China, Rusia, Brasil, Italia, Australia, Canadá, México, Argentina, Turquía, Corea del Sur, Sudáfrica o India, es decir, **los países del G-20, ubican a su cultura en el rango de sector estratégico de primer orden**. En el caso concreto de EE UU, el sector audiovisual (ni siquiera todo el sector cultural) es la segunda actividad económica y la primera estratégica.

• •

EL ENCUENTRO CONTÓ CON FEDERICO MAYOR ZARAGOZA, EXDIRECTOR GENERAL DE LA UNESCO, Y REPARTIÓ SUS CONTENIDOS E INTERVENCIONES EN DIEZ MESAS DE CARÁCTER SECTORIAL, DE MÚSICA A ARTES PLÁSTICAS, LETRAS, DANZA, PATRIMONIO, TELEVISIÓN Y CIUDADANÍA

**8º. UNA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA COMPETITIVA** requiere, al menos, considerar los siguientes extremos: **A) AUMENTAR LA INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA EN PRODUCCIÓN**. Incrementar el Fondo para la cinematografía del ICAA y de las Comunidades Autónomas, mejorar el sistema de Incentivos Fiscales para atraer inversión privada, reducir las cargas fiscales (IVA), ampliar líneas de crédito...

**B) AUMENTAR LA INVERSIÓN EN PROMOCIÓN**.

• •

ENTRE OTRAS CONCLUSIONES, EL CONGRESO PIDIÓ AUMENTAR LA INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA EN PRODUCCIÓN Y EN PROMOCIÓN, MODERNIZAR LA DISTRIBUCIÓN, CREAR UN MARCO REGULADOR EFICAZ, FOMENTAR I+D Y NUEVAS TECNOLOGÍAS Y POTENCIAR EL VALOR ECONÓMICO CULTURAL

**C) MODERNIZAR RECURSOS PARA LA DISTRIBUCIÓN DE CINE ESPAÑOL**. Ello implica desarrollar una red de espacios públicos para la exhibición de cine, incentivar la constitución de distribuidoras y salas de cine, vigilar el cumplimiento de la normativa sobre competencia en el mercado de la distribución del cine y de la adquisición de derechos...

**9º.** Como cualquier sector estratégico que precise de inversión y desarrollo sostenible precisará de un **MARCO REGULADOR JUSTO, EFICAZ Y ESTABLE**.

**BLE**. Sin seguridad jurídica es difícil atraer inversiones. Ese marco jurídico debería comprender, al menos, los siguientes aspectos: Ley de Propiedad Intelectual, Ley del Cine, Ley de Mecenazgo, Ley del IVA, Ley del IRPF y Ley del Impuesto de Sociedades.

**10º.** Es fundamental considerar la **EDUCACIÓN SOBRE CINE**. Integrar el estudio del cine en los planes de estudios, al igual que la literatura o la música, y acercar las aulas a las salas de cine o viceversa. También aportaría muchas sinergias la potenciación de programas de televisión de debate, análisis y divulgación del cine, así como fomentar el debate de cine en redes sociales, blogs...

**11º.** El cine precisa de **INNOVACIÓN** y **DIVERSIDAD de CONTENIDOS** para conectar con toda clase de públicos y despertar el interés general tanto en salas como en la televisión.

**12º.** El aprovechamiento de las **POTENCIALIDADES DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS** debería ser asimismo una prioridad en la creación, producción y explotación del hecho cinematográfico.

**13º. EL VALOR ECONÓMICO DIRECTO** que aporta la **CULTURA** directamente al PIB español es de entre el 3,5 y

6,5%. Cuando el PP llegó al poder (2011), dicho índice se situaba en el 4,5% y entre los objetivos de la Secretaría de Estado de Cultura se encontraba elevarlo hasta el 10%. Sus medidas han producido el efecto contrario: una reducción de un punto porcentual (3,5%), sin expectativas de mejora. Recordemos que, si en algo destaca España en el contexto internacional, es como potencia cultural y turística, hasta el punto de disputar ese lugar de privilegio a EE UU, Francia, Italia o Inglaterra.

**14º. CULTURA Y TURISMO** constituyen el verdadero motor de la economía española. A pesar de ello, la errática e irresponsable política del actual Gobierno solo ha beneficiado a los grandes grupos hoteleros y las multinacionales tecnológicas.

EL DIRECTOR DE ESCENA GABRIEL OLIVARES AÚNA EL ENTRENAMIENTO FÍSICO Y LA TEORÍA DEL TEATRO EN SU «TÉCNICA SUZUKI Y DE LOS PUNTOS DE VISTA», DISCIPLINAS LLEGADA DESDE NUEVA YORK

# El giro más dramático de las artes marciales

Francisco Pastor

Hay quienes se encogen al declamar un texto. Para los alumnos de Gabriel Olivares, en cambio, puede que esa sea la parte más relajante del ejercicio. Antes han estado practicando artes marciales y entrenándose físicamente a ritmos más propios de un deportista que de un intérprete. Al tiempo han improvisado sus movimientos, reflexionado sobre el lugar que ocupan en el escenario o descifrando la velocidad y el ritmo con los que interactúan con sus compañeros. La palabra es, de hecho, la guinda del pastel de la "técnica Suzuki y de los puntos de vista", disciplinas que el director de escena aprendió en Nueva York y difundió en España como maestro en sus talleres, aunque también a la hora de ensayar un montaje.

Recién empezado el mes de marzo, en su penúltima sesión con los alumnos del Centro Actúa, nueve de ellos se disgregan por el escenario ante la mirada del resto de intérpretes, otros 20, y del profesor. Según él mismo, las indicaciones del director no tienen sentido en este método: "Quiero que dialoguen conmigo, pero como espectador. Que recuerden que hay que incluir al público, estar en el mismo sitio y en el mismo tiempo que él. Que me sorprendan, que me integren entre ellos y resulten impredecibles". Y al empezar a sonar una música minimalista comienza una cadencia de movimientos, en efecto, difíciles de anticipar.

Dos actores se abrazan muy lentamente mientras otros recorren un am-

plio repertorio de gestos en la cara y los demás, algunos en reposo y otros desplazándose por el escenario, parecen buscar su lugar en la composición. Si algunas de las escenas resultan pausadas, uno de los intérpretes se entrega a las convulsiones. Otro de ellos cruza el cuadro corriendo. Alguno le seguirá más adelante y otro se echará al suelo. Los golpes de percusión que irrumpen por los altavoces provocan también algún impulso, aunque se muestran incapaces de romper el abrazo. A los pocos segundos, la interacción entre los nueve ha ganado una frágil coherencia.

"¡Texto!", espeta el director a uno de los alumnos. "¡Mañana, mañana y mañana!", empieza a declamar el actor Ángel Perabá, recordando a Shakespeare, justo enfrente del chico al que había sostenido hacía solo un instante y mientras, a su alrededor, sus compañeros precipitan el ritmo. El profesor, tal y como cuenta él mismo, espera a ver a los alumnos conectados, esto es, en esa vorágine del ahí y el entonces: "Pido que digan sus líneas cuando veo que estas pueden surgir de un sitio interesante, que les desconcierte también a ellos. Tienen que estar listos para alzar la voz en cualquier momento, como un atleta a punto de salir corriendo". Las palabras del intérprete suenan tranquilas, pero con fuerza, y algunos de los actores dejan el movimiento y se pierden en un catálogo de posturas rígidas. Una vez recitado el soliloquio, el alumno se deja caer sobre los brazos de una compañera que le recoge y arrastra por el suelo.



Victor Clavijo, en el centro, junto a algunos amigos y compañeros el día de la inauguración de la exposición / ERIQUE CIDONCHA

"Cuando el profesor nos pide que recitemos el texto es como una explosión. Hacemos un entrenamiento físico severo y estricto. Trabajamos con niveles de energía muy altos y cuando actuamos, en realidad, bajamos ese ritmo y nos relajamos", explica Perabá. Ese segmento de paz es, también, el que consigue que los nueve intérpretes no requieran pactar nada de lo que va a ocurrir en escena. Sin embargo, aquellas manos improvisadas estaban prestas a sujetarlo por los hombros mientras este se precipitaba hacia la tarima: el aquí y ahora al que se refería su maestro.

## SEIS INGREDIENTES DRAMÁTICOS

Los puntos de vista son la segunda disciplina que Olivares combina con las artes marciales; y juntas se enseñan, desde hace más de dos décadas, en la escuela neoyorquina de Anne Bogart y Tadashi Suzuki. Esta otra cara del entrenamiento no llama tanto la atención sobre el cuerpo del actor, sino en tratar por separado los elementos del teatro. Aunque originalmente eran seis —espacio, forma, tiempo, emoción, movimiento e historia—, más tarde se descompondrían en nueve o doce. Cada uno de los alumnos que actúa ante el resto de sus compañeros improvisa pensando en alguno de estos cajones del arte dramático.

"La vida no es más que una sombra inquieta", lamenta una voz de mujer, de nuevo acudiendo a los versos de *Macbeth*, aunque esta vez quebrada, triste y sobrecogida, tras escuchar la señal del profesor. Los actores olvidan la soledad de su

punto de vista y se agrupan, aunque conservando aquello que les había caracterizado en un principio. "Esto no se aprende. Es un entrenamiento, como lo son las escalas de un músico. Uno mismo es su auténtica vara de medida y su maestro, más que pendiente de las indicaciones de fuera", anota Olivares. Los espasmos no abandonan a uno de los intérpretes que yace, en el suelo, junto a otros tres alumnos. Otro grupo empieza a correr por el escenario. Si hay algún último abrazo aparece con más miedo que afecto, dominado por la velocidad de lo que ocurre alrededor.

"Hay que dejarse llevar, pero también diferenciar los impulsos que tienen interés dramático y pueden estimular al público. Los puntos de vista sacan al actor del papel del intérprete y le convierten en un artista del hecho teatral. Prueban con el tiempo, el movimiento. Leen y escriben al mismo tiempo. Cada sesión tiene una gramática propia, y su trabajo es encontrarla", cuenta el profesor. Esa manera de entender el teatro, que ya hay quienes consideran la principal alternativa al método Stanislavski, cuenta con otra norma primigenia: la historia siempre es lo último que se añade a la mezcla.

Para alumnos como José Sánchez-Orosa, que entraba en contacto con esta técnica por primera vez, esa alteración en el orden tradicional de los elementos re-

sultaba confusa el primer día: "No entendía qué me podría llevar al escenario de un ejercicio tan corporal. Me costaba mucho ver cómo podría aplicar esto a mi vida como intérprete. Me quedé alucinado con la disciplina, con la entrega y la concentración. Ahora sé que me permite conocerme como actor, porque me lleva al límite". En ese sentido caminan también las reflexiones de sus compañeros.

Según han aprendido a lo largo del curso, estos reiteran que todas las tensiones que alojan en nuestro cuerpo (y nuestras posturas fuera de escena) están presentes cuando se abre el telón.

"Esto trata de dividir el continuo, de separarlo entre espacio y tiempo. Es un viaje muy largo y una manera de entender la profesión. Si no encontra-

mos el aquí y el ahora, no ocurre el teatro, es un teatro muerto", recuerda el profesor, para quien las nueve sesiones en compañía de los alumnos del centro Actúa constituyen solo una introducción. Antes de dejar marchar a los intérpretes que improvisan frente a él, Olivares se permite pedir el texto por última vez. "La vida, ¡la vida es una historia contada por un idiota!", retoma Perabá a gritos, corriendo sobre sí mismo y hasta saltando, aunque atrapado en el centro de la tarima. Sus palabras quedan enmarcadas por las fugaces y violentas coreografías de sus compañeros.

● ●  
CADA UNO DE LOS ALUMNOS QUE ACTÚA ANTE SUS COMPAÑEROS IMPROVISA PENSANDO EN ALGUNO DE ESTOS CAJONES DEL ARTE DRAMÁTICO



Imagen utilizada para el cartel promocional del concurso de fotografía para socios de AISGE

# AISGE lanza El Objetivo Amigo, su concurso de fotografía para socios

EL CERTAMEN, DOTADO CON 3.000 EUROS EN PREMIOS, TIENE DOS CATEGORÍAS: GENERAL E INSTAGRAM. LAS IMÁGENES DEBEN REFLEJAR ASPECTOS DE LA INTERPRETACIÓN ARTÍSTICA Y PUEDEN PRESENTARSE HASTA EL 31 DE MAYO

## Nano Amenedo

Los más de 10.000 socios y socias de AISGE están invitados a participar en la primera edición de El Objetivo Amigo, un concurso de fotografía que convoca la Fundación AISGE para promover y alimentar la afición fotográfica. Los actores, bailarines, dobladores o directores de escena socios de la entidad disponen de plazo hasta el 31 de mayo para hacer llegar sus mejores instantáneas. Hay en juego tres premios, con una dotación económica total de 3.000 euros. El plazo de presentación de los originales finaliza el 31 de mayo. Para la categoría principal, con dos premios de 1.500 y 1.000 euros,

se pueden presentar hasta un máximo de tres fotografías con un tamaño mínimo de 15x20 centímetros. Los trabajos han de remitirse al correo electrónico [elobjetivoamigo@fundacionaisge.es](mailto:elobjetivoamigo@fundacionaisge.es). En el caso de la categoría de Instagram (500 euros de premio), pueden hacerse llegar hasta un total de 10 imágenes consignando la etiqueta [#elobjetivoamigo](https://www.instagram.com/explore/tags/elobjetivoamigo) en esta red social. Las imágenes a concurso deben reflejar de alguna manera algún aspecto de la cultura, en particular cualquier aspecto relativo al mundo de la interpretación.

Un jurado integrado por acreditados profesionales del mundo de la fotografía, la comunicación y la cultura se reunirá a

lo largo del mes de junio y decidirá los tres premios en juego. La Fundación AISGE realizará una exposición con las imágenes ganadoras y una selección de los mejores originales recibidos en este concurso.

Es importante hacer notar que las fotografías a concurso deben haberse realizado entre el 1 de enero de 2014 y el 31 de mayo de 2015. El tamaño mínimo de las fotografías para la categoría general será de 15 X 20 cm y el máximo de 30 X 40 cm (300 ppp de resolución), en formato JPG.

Las bases pueden consultarse en su integridad en la página web de la entidad, [www.aisge.es](http://www.aisge.es).

# CINEQUIZ

ESPECIAL PREMIOS GOYA

UN PASATIEMPO CINÉFILO DE HÉCTOR ÁLVAREZ



1. ¿Cuál de los siguientes nombres no se barajó a la hora de bautizar los premios de la Academia de Cine?

- A. BUÑUEL B. SOL  
C. LUMIÈRE D. CLAQUETA

2. José María González Sinde, presidente de la Academia de Cine en 1987, entregó el Goya número 0 a...

- A. JUAN CARLOS I B. LUIS GARCÍA BERLANGA  
C. JAVIER SOLANA D. CARLOS SAURA

3. ¿Quién fue el primer intérprete que tuvo en sus manos el trofeo?

- A. CHUS LAMPREAVE ('EL AÑO DE LAS LUCES')  
B. F. FERNÁN GÓMEZ ('MAMBRÚ SE FUE A LA GUERRA')  
C. MIGUEL RELLÁN ('TATA MÍA')  
D. VICTORIA ABRIL ('TIEMPO DE SILENCIO')

4. ¿Qué actriz se llevó dos galardones (mejor protagonista y secundaria) en la edición de 1988?

- A. TERELE PÁVEZ B. VERÓNICA FORQUÉ  
C. AMPARO RIVELLES D. MARISA PAREDES

5. Pedro Almodóvar aprovechó la ceremonia de 1990 para reconciliarse con Carmen Maura. ¿Qué le ofreció?

- A. UN PERSONAJE PARA 'TACONES LEJANOS'  
B. UNA COLECCIÓN CON LAS CINTAS QUE HABÍAN RODADO JUNTOS  
C. UN TROZO DE MURO DE BERLÍN  
D. UN EJEMPLAR DE LA NOVELA DE 'LA VOZ HUMANA'

6. '¡Ay, Carmela!' cosechó 13 premios en 1991 y permaneció durante mucho tiempo como la película más laureada. ¿Qué largometraje le arrebató el liderazgo?

- A. 'LOS OTROS' B. 'MAR ADENTRO'  
C. 'PA NEGRE' D. 'BLANCANIEVES'

7. Rosa María Sardà debutó como presentadora de la gala en 1994, precisamente cuando ganó el primer Goya de su trayectoria. ¿Con qué filme?

A. 'LA NIÑA DE TUS OJOS'  
C. 'SIN VERGÜENZA'

B. 'ALEGRE MA NON TROPO'  
D. '¿POR QUÉ LO LLAMAN AMOR CUANDO QUIEREN DECIR SEXO?'

8. El polifacético Santiago Segura inauguró su lista de distinciones de la Academia como director de un corto que también encabezaba. ¿Cómo se titulaba?

- A. 'EVILIO' B. 'MALDITA SUERTE'  
C. 'PERTURBADO' D. 'RELATOS DE LA MEDIANOCHE'

9. El apartado de actor revelación se creó en 1995. ¿Quién lo estrenó?

- A. SATURNINO GARCÍA ('JUSTINO, UN ASESINO DE LA TERCERA EDAD')  
B. PEPÓN NIETO ('DÍAS CONTADOS')  
C. COQUE MALLA ('TODO ES MENTIRA')  
D. GABINO DIEGO ('LOS PEORES AÑOS DE NUESTRA VIDA')

10. Y la vencedora en la categoría femenina fue...

- A. CANDELA PEÑA ('DÍAS CONTADOS')  
B. SILKE ('TIERRA')  
C. RUTH GABRIEL ('DÍAS CONTADOS')  
D. CRISTINA MARCOS ('TODOS LOS HOMBRES SOIS IGUALES')

11. En 1998 tenía solo nueve años y se convirtió en el primer niño que conquistaba la estatuilla. ¿De quién hablamos?

- A. MANUEL LOZANO ('LA LENGUA DE LAS MARIPOSAS')  
B. ANDONI ERBURU ('SECRETOS DEL CORAZÓN')  
C. JUAN JOSÉ BALLESTA ('EL BOLA')  
D. FRANCESC COLOMER ('PA NEGRE')

12. Los hermanos Julia y Emilio Gutiérrez Caba levantaron en 2001 sendos Goyas por sus papeles en dos cintas diferentes. ¿Cuáles eran sus títulos respectivos?

- A. 'YOU ARE THE ONE' Y 'LA COMUNIDAD'  
B. 'EL COLOR DE LAS NUBES' Y 'EL CIELO ABIERTO'  
C. 'LA HERIDA LUMINOSA' Y 'MEMORIAS DEL ÁNGEL CAÍDO'  
D. 'LOS OJOS DE JULIA' Y 'LA TORRE DE SUSO'




Rosa María Sardà





Carmen Maura y Pedro Almodóvar



Santiago Segura

 @aisge

 somos.aisge

 @somos\_aisge



aisge

[www.aisge.es](http://www.aisge.es)

en **RÉD**ate  
con nosotros